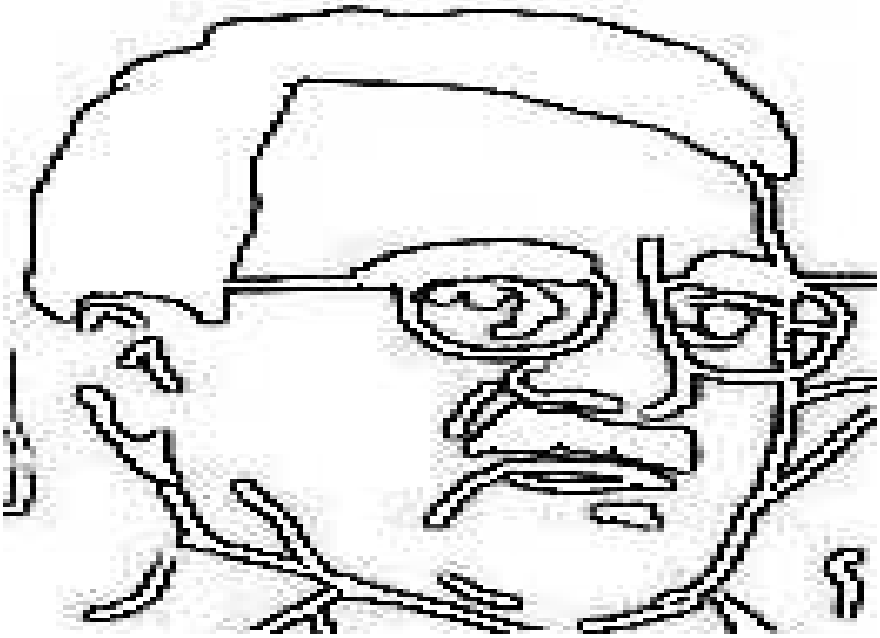
Descifrado *Tal Cual*

El Código



Petkoff

Por

Armando Guerra

Autorizada su Difusión, Divulgación y Reproducción A Todo Amante de la Honestidad

Madrid 2006

Contenido

Introitus

Teo resucitador
(O cómo revivió a la madre para invadir impuestos)...Capítulo I

Los Bonos Sapiens
(Más sabe Petkoff por viejo que Matos por Diablo)…Capítulo II

Miteomanía
(La leyenda de un oportunista)……..Capítulo III

Y Luben... ¿Qué hizo?
(MAS... dinero)…… Capítulo IV

Teomorfosis
(De cucaracha a chiripa y viceversa)……Capítulo V

Dulce Vita
(Cámara, luces, acción)…..…….. Capítulo VI

Bobolongo por un BMW
(Las nalgas arrugaditas de Teddy)…….Capítulo VII

Sin Medios
(Censura y reinarás)……..Capítulo VIII

El Mundo según Teddy
(En busca del cuarto poder)…… Capítulo IX

Teddy, *Tal Cual*
("Hola, Hugo")…..…….. Capítulo X

La Zapatina de Teddy
(Descifrado el negocio)…….. Capítulo XI

Teosceláneas
(Aunque usted no lo crea...)……. Capítulo XII

Anexos
(Documentación Parcial)

Introitus

"Para predecir lo que ha de suceder,
antes hay que observar
lo que ha ocurrido anteriormente"
Nicolás Maquiavelo

Teodoro Petkoff Malec ocupa en la sociedad venezolana, de finales del siglo XX y principios de milenio, el más alto rango de la criolla picaresca. Es decir, un personaje de carácter satírico. Un individuo cínico y amoral. Escribir sobre su vida y andanzas nos lleva a narrar una serie de incidentes o episodios que trascienden los parámetros de la ficción y llegan a cabalgar al paso de una personalidad perturbada y narcisista.

Para muchos, Petkoff es un converso sin parangón. Para otros, no se puede calificar de converso a quien sólo ha militado consigo mismo desde el día en que se reconoció frente a un espejo. Sin embargo, son muchos los adjetivos que lo describen: oportunista, delator, chulo, plagiador, mitómano, ladrón, asesino, machista, egocentrista, prepotente, traidor, cobarde, tramposo, audaz, miedoso, depredador, arribista, trepador... y paremos el glosario de sinónimos de bajeza.

Un personaje generador de odios y frustraciones. Y si no, preguntemos a los pensionados del Seguro Social; a los trabajadores de la extinta Viasa; a los Warao, Arawako, Kariña, Akawaio y Pemón, grupos de indígenas afectados por los negocios de Imataca; a la expropiada clase obrera; a la maltrecha clase media, cuyas tuercas fueron apretadas una y otra vez por el Fondo Monetario Internacional; a los periodistas maltratados y humillados; a los funcionarios públicos aterrorizados y constantemente amedrentados.

Valga párrafo aparte, preguntarle a los familiares de civiles y guardias nacionales asesinados en El Encanto; a las viudas del programa "matemos un policía por día"; a las madres del contingente de jóvenes guerrilleros que siguieron un ideal en la montaña; a los miles de dirigentes encarcelados por delaciones; a los amigos del poeta Argenis Rodríguez; a la mala leche de muchos; y, por último, a la buena leche de Teodoro.

Hoy nadie se atrevería a olvidar que, antes de ser el encargado de hacernos tragar la amarga píldora exigida por el FMI, Teodoro combatió a muerte las teorías liberales, capitalistas o como se las quiera llamar. Sin embargo, sólo sus amigos personales y los necios serían capaces de no pedirle cuentas de un pasado en el cual alternaba con torpeza la ametralladora, suministrada por su ahora negado amigo Fidel, y sus escritos revolucionarios.

Teodoro, en sintonía con Nicolás Maquiavelo, se dio cuenta hace tiempo de que su pasado lo persigue. Y que por más que manifieste haber cambiado, los acontecimientos no cambian sino que lo marcan de manera definitiva.

Las esperanzas de las beatas, de los nostálgicos de una izquierda cómoda, de los empresarios chupamedias, de los periodistas cagatintas y de los comerciantes de la dignidad y de Los Caldera, están concentradas en las posibilidades de éxito de lo que algunos designan como el *plan Petkoff*.

Para muestra un botón. Hace unos días me tropecé en la puerta de un banco del Este de Caracas con una viejita de esas que todavía van a misa para comulgar todos los viernes. La buena señora venía de hacer su depósito semanal en su cuenta de ahorros. Estaba alegre. Casi sonreída. Agitando su rosario, me dijo:

"¡Ahora sí como que se van a enderezar las cosas en este pobre país que tanto lo necesitaba! Mis realitos de la pensión me aumentaron y me cancelan sin pele, pero eso sí, tenemos que votar por Manuel Rosales, que Dios lo tenga en la gloria, la Virgen me lo bendiga y San Antonio me lo cuide y lo lleve por el buen camino. Menos mal que tiene a Teodoro ahí pa' que me lo asesore y lo enseñe a hablar, porque Rosales no es muy leído ni tiene tanta labia".

No pude menos que aparentar cierta sorpresa. Haciéndome el desprevenido, le dije:

"Usted debe acordarse de los tiempos aquellos en los cuales Don Teodoro era ministro de Caldera, y los jubilados, como usted, tenían que cerrar las calles todas las semanas para que les homologarán las pensiones. Recuerde cómo las personas de su edad lo consideraban un enviado del mismísimo Diablo, encargado de acabar con los pobres, no sin antes quitarle el último de estos centavitos que usted cuida con esmero".

Fue entonces cuando la vieja beata, protectora de sus ahorros, me dio la pauta para escribir estas líneas. Cegada por una mirada miope cargada de desprecio, me dijo:

"Yo no sé en qué mundo vives tú, mijito. La gente decente hoy no debe acordarse de lo que hizo Teodoro ayer. Eso ya a nadie le importa, y menos a los jóvenes".

Jamás nos perdonaríamos que se borrara de la memoria colectiva las acostumbradas peroratas de Teodoro Petkoff ante el país, cuando anunció, por ejemplo, en 1997, que su gobierno ``apretaría más las tuercas a los venezolanos''; seguramente no esperaba que ese mismo día la Oficina de Estadísticas e Informática (otrora OCEI) diera a conocer su Encuesta de Hogares por Muestreo, mediante la cual se indicaba que 68,7% de los venezolanos era pobre y 40% no podía adquirir la canasta alimentaria.

Sus declaraciones resultaron no sólo poco oportunas sino, además, antipáticas. ¿A quién se le iba a apretar las tuercas? Al grueso de la población de más de 10 millones de coterráneos que vivía en situación de pobreza extrema en los años 90; a los que no podían cumplir con los cálculos de requerimientos calóricos y nutricionales de 2.200 kilocalorías diarias. Aquellos que ganando el

irrisorio sueldo mínimo de 75.000 bolívares mensuales, decretado por su jefe Rafael Caldera, no podían comprar la cesta de alimentos de 90.599 bolívares.

Qué derroche de sapiencia la de Teodoro cuando lo nombraron ministro de Cordiplan, (¡al fin gobierno, gracias a Jehová!), parecía recitar de memoria la estrategia de guerra prolongada de Mao, al definir los pasos que daría la Agenda Venezuela: "Que si en abril y mayo la inflación subiría tanto, en junio y julio cuánto, que si en agosto llegaría a 100%, después bajaría para llegar a 2% en diciembre".

Lo único que pidió fue comprensión y espíritu de sacrificio a la clase media y a los trabajadores. Y de allí al cielo. Sólo que, en cuanto a precios y tarifas, ni la Cantv, ni La Electricidad, ni Hidrocapital, ni los fabricantes de medicinas, ni los caucheros, ni los lecheros, ni los panaderos, ni los carniceros, ni los fruteros, suma y sigue, creen en cuentos chinos.

Pero Teodoro no se quedó a medias, para salvar a Venezuela había que vender la mitad que faltaba y entrar al paraíso neoliberal. Ya habían liquidado CAVN, Cantv, LAV, vendió bancos a precios de gallina flaca, se raspó Viasa. Teodoro pidió ir con todos los hierros a las privatizaciones de CVG, Pdvsa, Petroquímica, Plantacentro, escuelas públicas, universidades, salud, y para rematar hasta Cavim, Fuerte Tiuna y Miraflores.

Petkoff, quien siempre termina peleando con los periodistas, a quienes en privado califica muy mal, incluso a los que se creen sus amigos, es un verdadero karma para Venezuela. Definitivamente, siempre se ha ubicado en la acera contraria del bienestar colectivo: como candidato; durante su pasantía gubernamental como ministro, como subversivo de salón y como dirigente político de un partido de seudoizquierda.

Es una misión y obligación no permitir que la juventud ignore otras infortunadas acciones de Petkoff en el poder, como haber disminuido la carga burocrática y haber echado para la calle a 50 mil empleados de la administración pública, que ante un marcado nivel de empobrecimiento se convirtieron en una suerte de clase excluida que no aguantaba los aumentos en los servicios públicos; que no soportaba el pago por concepto de teléfono o simplemente las matrículas estudiantiles de sus hijos, las cuales, incluso, en los colegios públicos implicaba cancelaciones superiores a 30 mil bolívares por niño, en un país donde, según la moribunda, la educación básica era gratuita.

Ni que decir de la posibilidad de entrar a una universidad del Estado. El propio Teodoro se declaraba partidario de privatizar los semestres y aplicaba traumáticos recortes al presupuesto de la Educación Superior, despotricando de la elite universitaria, esa misma que se babea ahora con sus jaquetonerias de viejo verde.

Ante los improperios de Petkoff, nos decidimos a escribir estas páginas como un legado para los hombres y mujeres de mala memoria. También para quienes tuvieron la suerte de ser niños durantes los años desquiciados de

Petkoff, pero que no se merecen la pesadilla de pensar en su regreso al poder, esta vez de la mano de Manuel Rosales.

Petkoff mostró nuevamente su astucia de psicópata. Picó adelante. Lanzó su candidatura al ruedo primero que nadie. Pasó raqueta entre los archienemigos del gobierno y en algunos sectores del chavismo también. Compitió por tumbarle el negocio a Súmate y, finalmente, logró imponer su fórmula electoral.

Muy dentro de él, Petkoff, en un principio, se atrevió a soñar una vez más con la Silla de Miraflores. Los puntos nunca le han dado, ni como candidato para alguna cosa, y mucho menos cuando estuvo al frente de Cordiplan, es decir, como hombre de gobierno. El pueblo es sabio. No obstante, debemos admitir que el búlgaro ha sabido vivir de la política.

Teodoro agrega así una nueva patraña a su currículo de marramuncias; pero además habrá timado nuevamente a unos cuantos incautos, quienes por favores pendientes, disociación o simplemente por pendejos, aportaron unos buenos milloncejos para sus comerciales de televisión, cuñas de radio, trajes nuevos, implante de cabello, salarios de *Tal Cual* y, por supuesto, para sus cuentas bancarias en ultramar.

Por nuestra parte, cumplimos con el deber de alertar y desenmascarar a este búlgaro vulgar y recauchado, suerte de corsario funesto de la política venezolana.

Teodoro Petkoff, sirva este libro de tributo a Argenis Rodríguez, quién tuvo la valentía de desenmascararlo y a muchos otros venezolanos víctimas del sórdido accionar del filibustero.

Valga algún día este epitafio para su tumba: “Aquí conspira Teo, el candidato frustrado más exitoso de Venezuela”.

Madrid, octubre 2006

Capítulo I

Teo resucitador

(Deshonestidad a toda prueba)

Cuando el hombre abre la boca
se juzga a sí mismo
Ralph W Emerson
Político estadounidense
(1803-1882)

Quien repase por interés histórico o simple ociosidad las páginas de la *Revista Elite* de los años 80, en aquellos tiempos supervisada directamente por Miguel Ángel Capriles Ayala, encontrará uno de los mejores ejercicios de doble moral en la política contemporánea. Nos referimos a la página de opinión que semanalmente acuñaba con su rubrica Teodoro Petkoff.

Con prosa cínica, orientada a crear la matriz de opinión de un hombre justo, Teo se autodefinía, con la modestia que lo caracteriza, como recto, comedido, sincero, pero sobre todo como honesto. Párrafos dedicados a sus valores familiares, a las enseñanzas paternas de rectitud y respeto por lo ajeno, forman parte del gran engaño que la hemeroteca nacional atesora en las páginas desgastadas y amarillas de *Elite*, cuyo legado suma más de 70 años de periodismo. Mentirosos como Petkoff, obligan a que los medios impresos sean sometidos a revisión como fuente histórica.

Comencemos por narrar, con pruebas en mano, como Teodoro y Luben resucitaron a su señora madre, Ida Malec de Petkoff, para evadir impuestos sucesorales (¿sería en esta materia que con los años Teddy pretendió asesorar a Los Capriles?)

El caso se remonta a 1977. El Ministerio de Hacienda multó a la familia Petkoff por no haber declarado a tiempo los bienes dejados por Petko Tedoroff Petkoff Fresteff, cédula de identidad: 84.135, fallecido en Caracas el 28 de julio de 1974.

La respectiva planilla de liquidación, con multa agregada, se expidió a cargo de Ida Malec de Petkoff, cónyuge, Teodoro y Liubomir Petkoff Malec, hijos legítimos y herederos universales.

Entre los activos de la sucesión Petkoff se hallan:

a) Un apartamento distinguido con el número 11, piso 5 que forma parte del edificio Roraima, situado en la intersección de las avenidas Libertador y Arboleda, en la urbanización El Bosque, en aquel entonces, jurisdicción del Distrito Sucre del estado Miranda, hoy en día Municipio Chacao. Este inmueble fue adquirido por papá Petkoff, según consta en documento protocolizado por ante la Oficina Subalterna de Registro, el 30 de octubre de 1968. Y su valor para la fecha fue de 69.900 bolívares (alrededor de 18 mil dólares de la época

y unos 120 mil dólares de los actuales). Es decir, que el mismo año en que Teddy y Luben abandonaban las montañas y se entregaban a la dulce pacificación, la familia prosperaba en bienes de fortuna. Sin dudas, los gobiernos de Caldera fueron muy provechosos para Los Petkoff-Malec.

b) Dos lotes de terreno y las construcciones en ellos existentes, ubicados en el lugar denominado Los Ravelos de Chacao, en aquel entonces, Distrito Sucre, del estado Miranda. Determinados así: lote 1 está distinguido con el N 114, mide 11,10 metros de frente por 35,60 metros de fondo y comprendido dentro de los siguientes linderos: Norte, terrenos que son o fueron de Escolástico Sosa; Sur, carretera del Este que lo separa de un inmueble de los sucesores de Alberto Sosa; Este, casa que es o fue de María de Jesús Sanoja, y Oeste, casa que es o fue de Salustiano Romero. Este inmueble fue adquirido por el cabeza de familia de los Petkoff, según consta en documento protocolizado por ante la Oficina Subalterna de Registro, el día 21 de noviembre de 1946.

c) Un segundo lote de terreno, contiguo al deslindado anteriormente, comprendido dentro de los siguientes linderos: Norte, con casa que es o fue de Carmen Rodríguez de Salas y en parte con terreno propiedad de Henrique Ochoa Palacios; Este, con el inmueble N 114, de Petkoff; y Oeste, con casa que es o fue de Abelardo Raidi. Fue adquirido por el causante según consta de documento protocolizado por ante la Oficina Subalterna de Registro, el día 26 de octubre de 1953. La suma de ambos lotes de terrenos ascendía a 633.776 bolívares (al cambio de aquellos años, alrededor de 211 mil dólares de la época y casi millón y medio de dólares de ahora) ¿Qué les parece? En pleno florecimiento de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

d) Y, por último, además de letras de cambio en monedas extranjeras, y muchas otras cosas (como un lote de terreno en El Valle) que no fueron valoradas ni declaradas, como las bienechurias sobre los terrenos de Chacao (locales comerciales, una vivienda y un galpón industrial), Petko Tedoroff Petkoff Fresteff dejó un fondo de comercio denominado Tipografía Sorocaima, valorado en 20.000 bolívares (alrededor de 7 mil dólares de aquellos años y unos 50 mil de los de hoy), cuya maquinaria estaba destinada a la producción de papel carbón, papel parafinado y engomado. Con base en dicha actividad industrial, Petko obtuvo diversos créditos bancarios, entre estos uno del Banco Industrial de Venezuela, que, por cierto, jamás canceló, sobre el cual escribiremos en las próximas páginas. Lo curioso es que el BIV nunca lo embargo, a pesar de haber sido mala paga. Así la pequeña fortuna de los Petkoff se fue amasando con el aliño del maula y los privilegios de la política.

El monto o avalúo de los bienes de la sucesión Petkoff, aunque parezca ahora insignificante, para la época sobrepasó los 250 mil dólares, que equivaldrían actualmente a unos 2,5 millones de dólares (sin contar los bienes no declarados). Lo significativo en este relato se halla en la prosperidad de una familia conformada por “guerrilleros inmigrantes” y el abismo entre lo que siempre predicaron y la manera como actuaron. Queda Teddy como muestra.

Transcurridos escasos meses de la muerte de Petko, Ida Malec de Petkoff, profesión médico, cédula de identidad 94.630, y Teodoro, profesión economista, cédula de identidad 613.358, deciden otorgar un poder general

amplio y bastante, en cuanto a derecho se refiere, a Luben, profesión comerciante, cédula de identidad 606.363, quien pasó a ser el heredero apoderado de la sucesión Petkoff. Así consta en el documento presentado el 12 de diciembre de 1974 ante el Subalterno del Tercer Circuito de Registro del Distrito Sucre del estado Miranda. Es decir, a escasos cinco meses de la muerte de Petko. Queda así en manos de Luben la administración y multiplicación de los panes. ¡Y mire como se multiplicaron!

El 10 de octubre de 1979 es sepultada en el Cementerio de Municipio El Hatillo, mejor conocido como La Guairita, Ida Malec de Petkoff. El deceso de la viuda de Petko y madre de las joyitas Teo y Luben pasa inadvertido para el fisco nacional. Los hermanitos búlgaros se hacen los "suecos" en relación con el correspondiente 50% de los bienes patrimoniales de la sucesión propiedad de la madre que los parió.

Haciendo alarde estratégico, digno de un aguerrido comando de "evasión fiscal", Teddy y Luben en 1993, después de haber multiplicado por diferentes vías poco ortodoxas el patrimonio heredado, crearon una compañía anónima: Inversiones Foktep (Petkof, leído al revés) relacionada con actividades mercantiles conexas con el ramo de la construcción, importación, exportación, compra y venta de materiales y equipos de construcción. La empresa quedó constituida de la siguiente manera: 50% propiedad de Teo y 50% de Luben, ambos Directores Gerentes. Y con un capital inscrito de 400 mil bolívares. El documento se formalizó el 21 de noviembre de 1993 en el Registro Primero Mercantil del Distrito Federal y estado Miranda, a cargo de María Teresa Lusinchi Castillo, hija de Jaime Lusinchi, otro ex presidente amigo intimo de Teodoro Petkoff.

Además de mampara para negociados diversos, Inversiones Foktep sirvió para contratar obras y traer insumos importados para Cantv. Luben había dejado contactos claves allí, gracias al cargo que Lusinchi le había asignado en la nómina de la telefónica. Pero la actividad encubierta y más productiva estaba centrada en el contrabando y tráfico de sustancias ilícitas utilizando a Cuba como puente. Cuando de pillaje se trata, todo se vale. Las mafias del Caribe encontraron en la empresa de los Petkoff una excelente lavadora de dinero ilícito, incluso procedente del narcotráfico o de asaltos bancarios. Otro tanto hacía Teddy con Pompeyo y las cuentas bancarias del MAS.

Pero un toque maestro de los "búlgaros *brother",* se realizó en 1994. Los bienes raíces de la sucesión Petkoff, ubicados en el lujoso y costoso Municipio Chacao no habían cumplido con sus obligaciones fiscales a propósito de la muerte de Ida Malec viuda de Petkoff. Entonces, Luben y Teddy otorgaron un poder *ad affectum videndi* a María Teresa Azcuna Collante, cédula de identidad 4.081.777, quien se convirtió en representante plenipotenciaria de Inversiones Foktep.

¿Quién era para ese momento María Teresa Azcuna Collante?, pues ni más ni menos que la esposa de Luben, según consta en el acta que reposa en la Prefectura del Municipio Los Salias, del estado Miranda, de fecha 17 de octubre de 1988, día en que la pareja formalizó su concubinato y legitimó a Ida, hija de ambos nacida el 14 de abril de 1986.

El caso es que Teddy y Luben valiéndose del viejo poder otorgado por la madre, vendieron a Inversiones Foktep todos los bienes de la sucesión Petkoff.

Esto implicó pasar por alto el fallecimiento de Ida Malec viuda de Petkoff; cuyo deceso dejó sin ningún efecto el poder utilizado para vender a Inversiones Foktep los activos citados. Luego, para obtener copias certificadas de dicho poder era necesario el Registro de Información Fiscal de Ida Malec, quien ya para la fecha descansaba en paz en una fosa del Cementerio del Este, así que los hermanitos hicieron "firmar" a la difunta madre su inscripción en el Ministerio de Hacienda el 17 de diciembre de 1993, catorce años después de haber fallecido. El documento tiene como dirección fiscal la avenida El Picacho, Quinta El Cigarral, San Antonio de los Altos; es decir, que en 1993 se hospedaba con su hijo Luben y su nuera María Teresa Azcuna de Petkoff, y no en la bóveda donde fue sepultada. ¡Qué poco serio ese cementerio!

En síntesis: a la muerte de Ida Malec de Petkoff, el 10 de octubre de 1979, no se hizo las respectiva declaración sucesoral, lo cual implicó una estafa al Fisco por aproximadamente 30 millones de bolívares de la época, a alrededor de 7 millones de dólares de aquellos años (unos 22 millones de dólares de ahora).

Los otorgantes de esta venta fraudulenta fueron Luben Petkoff (fallecido el 21 de enero de 1999) y María Teresa Azcuna, con la participación del varias veces diputado y ex candidato a Presidente, también ex ministro de Cordiplan, y ahora Director de Estrategia Electoral de Manuel Rosales, nos referimos, por supuesto, a Teodoro Petkoff.

En esa venta se usó un poder prescrito el 10 de octubre de 1979, a raíz del fallecimiento de Ida Malec, quien en 1994 fue resucitada por sus hijos para que sacara un RIF en el Ministerio de Hacienda.

Sería interesante que el Seniat, la Fiscalía General de la República, la Procuraduría General de la República y el Ministerio de Finanzas hicieran una investigación propia sobre esta conspiración de fraude contra la nación y, por ende, contra la sociedad. Teodoro Petkoff y su cuñada Maria Teresa Azcuna de Petkoff deben responder penalmente por sus conductas delictivas contra el Estado venezolano, más aún habiendo sido Teodoro Petkoff figura pública en el segundo gobierno de Caldera.

El Crimen no paga….Cuando pide fiado

(Por cierto, del Batey no es)

El año de llegada a Venezuela de Petko Tedoroff Petkoff Fresteff, su esposa, Ida, y sus hijos Teodoro, Milko y Liubomir, está claramente determinada en una declaración notariada que realizó Luben ante el Notario Público Noveno de la Parroquia el Recreo. Documento que gestionó a raíz de la muerte de su padre y para complementar la respectiva declaración sucesoral.

Liubomir, respaldado por dos testigos y su partida de nacimiento expedida en Bulgaria y traducida al español, afirma haber nacido en Sofía, capital de Bulgaria, el 11 de mayo de 1933, un año después que Teodoro; ser hijo legitimo de Petko e Ida; aclara que su nombre Luben es un diminutivo búlgaro del nombre Liubomir; y, entre otros aspectos, señala: "He vivido en Caracas desde antes de cumplir un año de edad", lo cual ubica la llegada de la familia Petkoff-Malec al Puerto de la Guaira, durante el primer trimestre de 1934. Esto

deja por sentado que ni Teo ni sus hermanos nacieron en el Batey, estado Zulia. Definitivamente Teddy es búlgaro de nacimiento.

En sus primeros años en el país, Petko trabajó en el ministerio de Fomento. Químico de oficio, logró ascender con rapidez en una economía que daba sus primeros pasos en la actividad petrolera y abandonaba precipitadamente su vocación agrícola.

En 1949 ya había adquirido importantes lotes de terrenos en el sector denominado Los Ravelos, hoy Municipio Chacao. Olfateó sin duda una excelente ubicación entre el oeste y el este del valle caraqueño. Incluso sufrió la expropiación de 50,50 metros cuadrados del frente de sus terrenos, cuando en enero de 1954 la Junta Asesora de Ensanche de la Avenida Generalísimo Francisco de Miranda, por decreto del extinto Concejo Municipal del Distrito Sucre, procedió a la ampliación de lo que hoy conocemos como la avenida Francisco de Miranda. Por supuesto, que le fue cancelado hasta el último céntimo de la expropiación.

Lo cierto es que la adquisición de esos terrenos valió a Petko para muchas otras negociaciones. Allí construyó su vivienda y una pequeña industria para la producción de papel parafinado y papel carbón. En 1949, cuando el país se montaba en el paternalismo estatal que tanto detesta Teo, su padre solicitó un crédito al Banco Industrial de Venezuela por 13.000 bolívares, unos 4 mil dólares de la época (cerca de 40 mil dólares de hoy), a un plazo de un año, en el cual se pactaron intereses convencionales a 6% anual, todo lo cual se evidencia en el documento protocolizado por ante la Oficina Subalterna del Primer Circuito de Registro Público de la Circunscripción Judicial del Distrito Sucre del Estado Miranda, en fecha 21 de marzo de 1949, bajo el Número 7, Tomo 2Adc, Protocolo Primero.

Para tal fin, Petko hipotecó la casa, los terrenos y la fábrica. Esto demostraba mucha osadía y decisión por parte del búlgaro empresario. No obstante, lo anecdótico y extraño es que Petko nunca pagó un centavo por dicho crédito al BIV; y la institución financiera nunca ejecutó la hipoteca. Fue en agosto de 1996 (en pleno auge de la Agenda Venezuela) que los hermanitos Petkoff solicitaron al Industrial un estado de cuenta de la deuda contraída por su progenitor hacía 47 años y la cancelaron. Y esto porque Inversiones Foktep (léase ellos mismos) estaba gestionando ante Banfoandes un crédito a cuenta de los bienes hipotecados. Era ya Teddy ministro de Cordiplan y arengaba con verbo encendido a que todo el mundo se apretara el cinturón, mientras él hacia sus negocitos con el BIV.

La vicepresidencia de crédito y la consultoría jurídica del Industrial, respondiendo a la solicitud de los Petkoff-Malec, procedieron a recalcular la deuda y los intereses correspondientes a los 13.000 bolívares, eso sin afincarse mucho con cálculos indexatorios. Exactamente, el 28 de agosto de 1996 en comunicación enviada a Luben Petkoff, con llamado de atención a Jhonny Pacheco (quizás un gestor de los Petkoff), el gerente de registro de operaciones del BIV, Roberto Caripa Martel, señala: “A este respecto nos permitimos informar que del estudio de la obligación en comento se desprende que en la actualidad se adeuda la cantidad de CINCUENTA MIL QUINIENTOS CUARENTA Y OCHO BOLIVARES CON TREINTA Y TRES CÉNTIMOS (Bs. 5O.548,33, los cuales se especifican de la siguiente manera: Desde: 21/03/49;

hasta: 31/08/96; días: 17.330; tasa: 6%; capital: 13.000,00; intereses: 37.548,33; mora: 0; suma total: 50.548,33, bolívares". ¡Qué golilla!

Y así con un cheque del extinto Banco Unión, de fecha 20 de septiembre de 1996, Luben Petkoff Malec libró la hipoteca que pesaba sobre los inmuebles heredados de su padre, los cuales extrañamente con todo e hipoteca pasaron a manos de la sucesión Petkoff; que con todo e hipoteca fueron vendidos a Inversiones Foktep; y que en 1996, ya Teddy flamante ministro de Cordiplan, serían utilizados como garantía para nuevas operaciones financieras con Banfoandes.

En otras palabras, Petko Tedoroff Petkoff Fresteff obtuvo un préstamo por unos 4 mil dólares en 1949, equivalente a unos 40.000 dólares ajustados por inflación. Y sus hijos lo cancelaron, 47 años después, en 1996, con apenas 100 dólares de la época. Mientras el crédito se devaluaba en prejuicio del Banco Industrial, las propiedades de Chacao se revaluaron "ene" cantidad de veces, a favor de Los Petkoff. Una verdadera hazaña de ingeniería financiera. Sin duda, que el viejo Petko hubiese sido más tramposo como ministro de Cordiplan que su hijo Teddy. Aunque algo bueno le sacó Teo a la macrodevaluación que impulsó con el FMI. Todo un genio para licuar sus deudas.

Capítulo II

Los Bonos Sapiens

(Más sabe Petkoff por viejo que Matos por Diablo)

"Los políticos utilizan la cuenta numérica
o marcada con una clave,
el banco responde por el absoluto secreto
de la operación (...)"
Los doce apóstoles/1975
Pedro Duno

La evolución de la deuda pública en Venezuela se remonta a la Guerra de la Independencia. Pasa del arreglo Fiscal al bloqueo de 1902, sin olvidar la Doctrina Drago y la consolidación y extinción de los deberes entre 1905 y 1930, Juan Vicente Gómez canceló hasta el último dólar y el país pasó a depender exclusivamente de sus Reservas durante más de 10 años. La deuda interna reapareció en 1943; y la externa retomó sus caminos en 1957. Ambas ahora eternas. Las negociaciones de la banca extranjera, los prestamistas locales y la participación de los funcionarios a cargo del manejo de las cuentas, implica escribir varios tomos de historia, economía y pillaje. Sin dudas, Teodoro Petkoff Malec ocuparía una buena parte del índice en los capítulos referidos al chanchullo y al enriquecimiento ilícito.

Cuando Teddy llegó al poder, en abril de 1996, encontró en el Banco Central de Venezuela y en el Ministerio de Hacienda un clan de afamados "expertos en refinanciamiento de deuda pública", "emisión de bonos" y, por supuesto, en lujo, peculado, estafas, corrupción y saqueo del erario público. No tardó Teddy en asimilarse y, en muy poco tiempo, comandar la bandita enquistada en las finanzas públicas. Incluso, logró negociar la salida de algunos de ellos y atornillar a nuevos integrantes, quienes aún se mantienen allí y velan por sus intereses.

En febrero de 1996, Luis Raúl Matos Azócar, ministro de Hacienda**,** suscribió los mandatos para colocar por segunda vez papeles públicos en Alemania y Japón. La negociación fue conocida entre los banqueros venezolanos como la golilla de los Von Matos y Bonosushi. El primer formato fue liderado por Westdeutsche Landesbank, a un plazo de siete años; y Nikko Securites se encargó de la colocación asiática, a un plazo de tres años. Venezuela se preparaba para sumar a su deuda 994 millones de dólares más. Una bicoca para la época.

Sin embargo, la operación debió esperar por la autorización de las comisiones de Finanzas de las cámaras de Diputados y Senado, y por la opinión del Banco Central de Venezuela. Llegó Petkoff al Gabinete Económico y los obstáculos e intereses políticos y técnicos que Matos no terminaba de sobreponer, Teodoro los remontó y concretó la emisión de los Von Matos y los Bonosushi. El jefe de Cordiplan iniciaba una fructífera y exitosa carrera en "*El fabuloso mundo del dinero y la bolsa",* según cuño de André Kostolany.

Los primeros escarceos contaron con un grupo encabezado por la banca de inversión Deutsche Morgan Grenfell, el Ministro de Cordiplan y sus asesores, entre ellos: Carlos Hernández Delfino, Alesia Rodríguez (la "bonochica" de Matos), la colombiana Emma Betancourt, conocida por sus operaciones con la Organización Cisneros, Roy Ellis, director adjunto de Finanzas Públicas (y ahora muy activo intermediario con la V República), y Armando León, quien en poco tiempo se convirtió en el pupilo favorito de Petkoff y con el tiempo en su quinta columna en el BCV.

Las condiciones financieras de las emisiones implicaron mucho dinero y altos intereses. Respecto a los Bonsushi encontramos: emisión en yenes. Monto: 476 millones 644 mil 223 dólares con 26 centavos. Agente colocador: Nikko Europe PLC. Plazo: 3 años Amortización: un pago único al vencimiento. Margen: Entre 418 y 443 puntos básicos sobre el rendimiento semianual de los Swap a 3 años. Precio de emisión: 100%. Ley Aplicable: Ley de Nueva York o Ley Inglesa.

En relación con los Von Matos hallamos: emisión en marcos alemanes. Monto: 517 millones 598 mil 343 dólares con 69 centavos. Agente colocador: Westdeutsche Landesbank Girozentrale. Plazo: 7 años. Amortización: pago único al vencimiento. Spread. Margen: 485 puntos sobre la tasa del bono federal alemán de referencia, Treuhand 2003, con un rendimiento igual a 7,125%. Precio emisión: 101,150%. Ley Aplicable: Ley de la República de Alemania.

Carlos Hernández Delfino y Alesia Rodríguez (dos personajes a los que no perderemos la pista en nuestro relato), uno desde el BCV y la otra desde Hacienda, alabaron y celebraron la incorporación de un nuevo aliado a su enclave: Teodoro, quien se sumó al grupo de banqueros locales e internacionales, cuyo objetivo fundamental siempre ha sido endeudar al país bajo las mejores condiciones, para ellos claro. Con esta nueva colocación se completó una negociación iniciada en el euromercado alemán en diciembre de 1995.

La emisión del 1996 metió en la misma canasta la deuda contraída en el 95, sólo que la renovó con mayores intereses y durante más tiempo. El cupón de interés anual se fijó en 10,75%, pagadero por años vencidos.

Hernández Delfino y Alesia Rodríguez desde el BCV y Hacienda cumplían siempre su misión de preparar veredictos positivos sobre las colocaciones de los bonos, esto para darle luz verde al binomio Matos-Petkoff y satisfacer a la banca, muy a pesar de los criterios técnicos y legales que planteaba la Comisión de Finanzas del extinto Congreso. Mientras los parlamentarios consideraban que la operación incrementaba considerablemente la deuda externa del país, el instituto emisor aseguraba lo contrario. Es decir, que dichas colocaciones no incrementaban el saldo de la deuda pública ni afectaban el monto máximo de endeudamiento neto.

Teddy tomó el mando. De la mano de Hernández Delfino y Alesia Rodríguez, los buitres de la banca de inversión aterrizaron de inmediato en Cordiplan:

Nomura Securities, Financial Investor, Jpbt, Logic, Sigma Capital Corp, Offitbank, Columbus Advisors, Fondigest, United Bank of Kuwait y Deutsche Morgan Grenfell.

Teodoro, junto a Delfino y Rodríguez, aprendió pronto. A finales de 1996 viajó a Europa. Allí se reunió con Carl Ludwig Von Boehm-Bezing, Detlef Ramsdorf, miembros de la junta directiva del Deutsche Bank, y 50 banqueros más de Alemania, Holanda, Austria y Suiza. Esta vez el objetivo era exponer la Agenda Venezuela. Y, ni pendejo que fuera, poner al día algunos asuntos personales en los paraísos fiscales de su entrañable Europa, un toque técnico por la Banca Suiza no faltó en su periplo.

Brindis con Brady

Casi un año después de los Von Matos y los Bonosushi, durante la primera quincena de octubre de 1997, volvió a la palestra la deuda pública. Una campaña del Ministerio de Hacienda a través de los medios de comunicación defendía vehementemente el canje de bonos Brady por bonos Globales.

El comunicado, en vez de aclarar parecía un trabalenguas. Los venezolanos no sabíamos si llorar o reír, cuando escuchábamos o leíamos la información oficial al respecto. Con el lema: "Venezuela Ganó", muy pocas personas comprendieron lo que significó una operación que corría de nuevo la "arruga de la deuda" hasta el año 2027, menos aún cuando lo que se corría era una deuda que se vencía en el lejano 2020 y que ya estaba "prepagada" con los famosos colaterales en bonos del tesoro de EE UU.

Al problema se sumó la natural desconfianza del pueblo en las negociaciones y renegociaciones de la deuda externa. Pocos podrán olvidar la confesión de parte de Jaime Lusinchi, cuando dijo que la banca lo había engañado. Y cómo olvidar la siguiente operación en la cual, como por arte de magia, aquel cartapacio de acuerdos de refinanciamiento quedó convertido en papeles o bonos canjeables circundando al planeta y que nos quitaban toda posibilidad de reclamar a quien nos había prestado y refinanciado bien o malamente. Con la conversión en bonos, estas personas jurídicas o naturales, se volvieron anónimos. Y para colmo, Pedro Tinoco se esmeró en meter dentro de ese saco de refinanciamiento a los deudores privados con las famosas cartas de crédito.

Muchas fueron las interrogantes que el país se hizo. Algunas fueron contestadas; otras omitidas: ¿Qué era un bono Brady? ¿Qué era un bono Global? ¿Supo la gente que los Brady eran y son aquellos, precisamente, en los cuales quedaron convertidos los contratos que por lo menos identificaban a los prestamistas con nombre y apellido? ¿Supo el público que no todos los Brady eran o son iguales? Hay bonos Brady con colateral en Letras del Tesoro de los Estados Unidos de América como garantía, por si acaso el país que los emite no los paga a su vencimiento. Y también hay bonos Brady sin esa garantía. Los canjeados tenían Letras del Tesoro de los EE UU como garantía. Los Globales no la tenían. Además esos bonos Brady eran de los que vencían a largo plazo (en 2020).

¿Cuál era entonces la ventaja para el inversionista? ¿De qué le servía cambiar un bono Brady con su garantía de Letras del Tesoro de EE UU por un bono Global con garantía de pago sólo de la República de Venezuela? Aparentemente, hasta donde se pudo entender, los Globales ofrecían una tasa de interés más alta en poco más de tres puntos. ¿Y qué más? ¿Cuánto más valían esos puntos para perder la garantía de la Letra del Tesoro de EE UU y recibir su pago total en el año 2027, en lugar de recibirlo en 2020?

¿Cómo entender que la República "logró rebajar" su pago de capital? ¿No se quedaron los inversionistas con los Brady que sí les permiten convertir poco a poco el capital antes de su vencimiento?

Hay otros detalles importantes que no fueron explicados: ¿por qué los bonos Globales se vendieron durante las primeras horas y días como pan caliente a un precio que cayó poco a poco? La respuesta era muy importante, porque ella despejaría las dudas de todo malintencionado que se preguntó: ¿sacarían provecho personal durante esos canjes iniciales los intermediarios en el negocio? ¿Tendrían ellos privilegios por contar con información anticipada de la operación que se iba a realizar?

Para asegurar la transacción, Matos Azócar, junto a Teodoro Petkoff, ministro de Cordiplan, y Alberto Poletto, presidente del Fondo de Inversiones de Venezuela, viajaron el 5 de septiembre de 1997 a Nueva York y Londres a promocionar el programa de refinanciamiento. El 11 de septiembre, Goldman Sachs y Chase Securities, agentes colocadores de los títulos venezolanos, cerraron los libros de órdenes de compras.

Los agentes venezolanos diseñaron un esquema para que el FIV cambiara cerca de 550 millones de dólares de su cartera de Brady Par por bonos globales, y luego los vendiera para ponerlos en circulación y animar a los fondos internacionales a adquirir los nuevos papeles de deuda. La fuerte demanda fue la excusa que obligó al gobierno venezolano a elevar la oferta inicial de bonos Globales, de un millardo de dólares a 4,4 millardos de dólares.

Una semana después, el titular de finanzas públicas anunció las condiciones financieras de los noveles títulos: cupón fijo de 9,25%; calificación de riesgo de Ba2/B+; tasa de rendimiento de 9,933% (325 puntos base sobre las Letras de Tesoro Americano, que estaban a 6,683%); vencimiento en el año 2027.

Guía de comprensión

¿Qué es un bono? Un bono es un título de deuda o una obligación emitida por una empresa o por un país, para conseguir dinero. Son instrumentos con vencimiento a mediano y largo plazo y rendimiento fijo. En el caso de los Brady, fueron títulos emitidos para refinanciar la deuda que el país mantenía con terceros. Mientras que los bonos Globales, la principal característica es que la garantía es el propio país que los emitía, a través de sus reservas internacionales y su estabilidad política y económica.

¿Por qué se llamaron Brady? En 1990 Venezuela decidió acogerse a un plan de refinanciamiento de su deuda externa, en una operación dirigida por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Nicholas Brady, quien prestó su nombre para denominar estos papeles.

¿Por qué se llamó bonos Globales? Porque pueden ser negociados por cualquier inversionista en el planeta y comprarse en todos los mercados financieros del mundo.

¿Qué es un canje? Es una operación en la que se sustituye una deuda por otra. Ejemplo, la República coloca en el mercado bonos Brady y recibe bonos Globales, cambia unos por otros.

¿Ganó o perdió Venezuela? El gobierno señaló que el gran beneficio de la operación de canje fue haber podido liberar el colateral, dinero que respaldaba estos papeles, por un monto que ascendía a los 441 millones de dólares. Sin embargo, algunos analistas consideraron que este dinero era insignificante en relación con los intereses de más de 9% anuales en dólares, que tendría que pagar por los bonos Globales. Los bonos Brady tenían un costo de apenas 6% anual.

Historia de una hipoteca

El 14 de septiembre de 1997, la prensa internacional reseñó la euforia de los ministros de Hacienda y Cordiplan, Matos Azócar y Petkoff Malec, respectivamente, así como de Alesia Rodríguez, quien comando la operación de canje de deuda. Se trató para la fecha de la mayor emisión de bonos realizada por país alguno en Latinoamérica: 4,4 millardos de dólares, y que alargaría a 30 años el vencimiento de parte de la deuda externa.

Los ministros indicaron que la rueda de venta realizada en Nueva York se planteó para un millardo de dólares y la demanda se desbordó a 7 millardos de dólares, lo que hizo cuadriplicar la oferta prevista.

The Wall Street Journal indicó en su edición americana: “Los inversionistas devoraron la emisión venezolana de los llamados bonos Globales”, que rescataron bonos y fianzas de los papeles Brady en condiciones que según ese diario constituyó un récord de ventajas en este tipo de colocaciones. Pero la gran incógnita desde un principio, cuando se conoció la operación, fue saber ¿quién ganó? En los mercados internacionales llegó a plantearse que Chase Manhattan Securities y Goldman Sachs, los líderes de la colocación de los bonos Globales venezolanos, fueron los grandes beneficiados en esa operación, debido a que se aprovecharon de la información privilegiada y compraron una porción importante de títulos de la deuda pública venezolana antes del 3 de septiembre, fecha en la que Matos Azócar anunció el plan de refinanciamiento. Así, a través de empresas instrumentales y fondos paralelos la banca de inversión hizo el gran negocio. Algo le dejaría a los operadores políticos.

Los representantes del Chase Manhattan descartaron la versión y aseguraron que ni el grupo financiero ni sus clientes fueron privilegiados en el proceso: ``Nosotros no gozamos de ningún favoritismo. En el proceso de selección de los agentes colocadores concursamos en las mismas condiciones que los restantes 20 bancos de inversión".

No obstante, otros operadores de los bancos de inversión se quejaron de las limitaciones de información que hubo de parte de Chase Manhattan y Goldman Sachs durante el proceso de recepción de solicitudes de canje de deuda que se dio entre los días 4 y 11 de septiembre de 1997.

Pero, incluso, mucho antes de esas fechas, la negociación se hizo en el secreto de Miraflores. No trascendió ni al Consejo de Ministros. Pero como secreto entre tres dura poco, en el extinto Congreso se enteraron y comenzó el bombardeo. Como de costumbre, en las primeras de cambio, ni Caldera ni Petkoff ni Matos se dieron por entendidos.

Las irregularidades de la operación fueron muchas. Quizás entre las más graves podamos resumir el proceso de selección de los bancos de inversión que participaron, lo cual se hizo meses antes de la colocación de los bonos y fue responsabilidad directa de los ministros; otro de los aspectos cuestionados se refirió a la apertura del libro de órdenes para el canje, cuando Matos Azócar anunció que para ello no se requería la aprobación del Congreso, sin embargo, las operaciones de refinanciamiento debían ser conocidas por el Parlamento, en especial cuando el valor de los cupones aumentaban, y en ese caso pasó de 6,75% a 9,25%; y tal vez el aspecto más cuestionado: por qué se negocia la deuda que vencía en 23 años y que atendía a una tasa de interés de 6,75% lo que significaba un costo anual de 4 mil 441 millones de dólares para pagarla, a raíz del canje de Matos, en 30 años con tasas de interés de 9,25%, y a un costo anual más alto de 4 mil millones de dólares. Es decir, se canjeó deuda cuyo vencimiento estaba muy lejano, mientras los bonos a punto de vencer quedaron en manos de los acreedores.

Escándalo armado, Petkoff salió al ruedo. Dijo que dado el grado de confidencialidad que ameritaba la operación de canje de bonos Brady por bonos globales, no era obligatorio informar al Consejo de Ministro ni al Gabinete Económico y, por supuesto, mucho menos al Parlamento. Pero nada justificó que unos ministros y el propio Presidente se saltaran a la torera los controles impuesto por el Estado para supervisar las actuaciones administrativas del Ejecutivo, dentro del ansiado equilibrio de los poderes. Se despreció incluso al Consejo de Ministros como si hubiera ministros de primera y de segunda, unos de confianza y otros que no lo son tanto.

La explicación sobre la estricta confidencialidad que se exige en actividades de este tipo, fue vista como absurda por la mayoría de los ciudadanos, que no fueron actores sino víctimas de esas transacciones. Nadie del común tenía intenciones de meterse en negociaciones de tales dimensiones. Por lo tanto, no haría uso de esa información ``privilegiada". Lo absurdo es que quienes sí sacaron provecho de esa confidencialidad fueron, casualmente, quienes exigían mantener en secreto una operación que cambiaba totalmente las reglas

del juego y proporcionaría jugosas ganancias (como de hecho ocurrió) a los traders de Nueva York. Amén de las comisiones pagadas a los bancos y los regalos de costumbre y atenciones de lujo que se prestan a los participantes en estos negocios de altísimo vuelo.

El vía crucis se puso en marcha. Ante el empecinamiento de algunos congresista de interpelar a todos los involucrados en el canje, Teddy comenzó por cuadrar al MAS. Asistió a una de sus jornadas nacionales y allí tras una hora de habladuría de paja, hizo una ardorosa defensa de las directrices económicas del gobierno, y también de la operación financiera de canje de bonos Brady. Criticó al secretario general de Copei, Donald Ramírez, por su posición frente al caso, y lo llamó: “Ignorante de mala fe”.

En su epopéyica defensa, en su colorida y coloquial jerga economicista, Teddy aseguró que la operación con los Brady permitiría ``correr la arruga'' de la deuda hasta el año 2027. Qué ironía, cuando algunos de los responsables de la negociación ya no estarán en este mundo, con excepción, por supuesto, del único venezolano inmortal nacido el siglo pasado, su jefe Rafael Antonio.

El canje de Brady por Globales fue hecho al margen de la ley. Lejos de disminuir el servicio de la deuda venezolana lo incrementó en 8,6 millardos de dólares, según concluyó la Comisión Bicameral de Finanzas del Congreso de la República, que investigó las denuncias sobre las presuntas irregularidades de la transacción.

El debate continuó por semanas, dentro y fuera del Congreso. Matos Azócar estuvo a punto de ser sancionado política, administrativa, penal y moralmente por el hemiciclo. Petkoff corrió como los buenos. Portafolio en mano compró voluntades y respaldos. Se enfrentó al Contralor y al Procurador. Pactó con Alfaro Ucero y aplastó la disidencia masista. Convergencia ni pendiente. Teddy salvó a Matos Azócar. Copei, Causa R y Patria Para Todos estaban restreados, pero no pudieron hacer nada.

Los verdaderos ganadores: Goldman Sachs, Chase Manhattan Bank, Teodoro Petkoff, Luis Raúl Matos Azócar, el presidente del Banco Central de Venezuela, Antonio Casas González, el presidente del Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV), Alberto Poletto, Los Caldera; la única perdedora: Venezuela.

Según lo dicho públicamente por diversos economistas que contribuyeron a destapar la olla en los medios, la República no colocó los papeles en los términos financieros más razonables. Se fue muy generoso y se dejó al intermediario, al que compró el primer día, 230 puntos, unos 2 millones 300 mil dólares por cada 100 millones de dólares. Saque la cuenta y verá que el guiso montado por Teddy y Matos alcanzó la bicoca de por lo menos 100 millones de dólares para los intermediarios (¿cuánto le tocó a cada uno en honorarios?). Los bonos se revalorizaron de la noche a la mañana. De esta manera se explica el porqué la banca defendió tanto la negociación.

Miguel “Paquetico” Rodríguez, ex jefe de Cordiplan, quien también se llevó su buena tajada en dólares con la operación de los Brady en 1990, afirmó que la

banca acreedora le haría una estatua a los involucrados por haber procurado 60 millones de dólares en comisiones y el cobro anual de 120 millones de dólares más por concepto de intereses. Dijo que acudiría ante el Tribunal Superior de Salvaguarda y demás instancias para acusar a los culpables de aquel atentado contra la República. Sin embargo, la amenaza nunca la concretó. ¿Habrá sido salpicado por el aguacero verde? No era precisamente de kriptónita.

En relación con el tema, Jesús Petit Da Costa, ex Procurador de ese gobierno, declaró a los medios: “Habría que rastrear las vinculaciones financieras, incluso de los ministros, y las adquisiciones de bonos Brady antes del canje, sobre todo las opciones de compra desde agosto de 1996, cuando comenzó a planearse la operación. Habría que revisar también, con la ayuda de las autoridades norteamericanas, las vinculaciones financieras de las 40 personas que recibieron la información confidencial del negocio, ya que la ganancia estimada de los que recibieron el dato fue de 260 millones de dólares, valga decir, 130 millardos de bolívares. No quepa duda: los que estaban en la movida se ganaron una jubilación de oro a costa de los venezolanos de a pie, que seremos los pagadores de la deuda”.

El voto de censura a Matos no se produjo. Se impuso la complicidad. No se pudo saber cuántos tenían bonos Brady venezolanos comprados a la baja y vendidos cuando su precio subió. El gran negocio justificó la rapidez con que el Banco Central de Venezuela dio una opinión positiva, 24 horas antes del cierre de la transacción. Argumentaron que los 1,31 millardos de dólares invertidos en Letras del Tesoro estadounidense para respaldar los Brady venezolanos servirían para reponer reservas internacionales. Hasta los economistas escuálidos como Faraco, Ochoa, Palma, Rodríguez, Nóbrega, Regardiz, Guerrero y Gómez, coincidían en que la liberación de los colaterales no sería tan ventajosa para el Banco Central, ya que el paquete de Letras del Tesoro de los Estados Unidos (que conformaban las garantías de los Brady) reportaban al BCV unos ingresos adicionales, por concepto de intereses, que servían para financiar parte de los gastos del instituto por las emisiones de TEM (Títulos de Estabilización Monetaria).

Al final ante un último intento por solicitar la anulación del canje de Brady por Globales ante el Tribunal Supremo de Justicia, Teodoro Petkoff, ministro de Cordiplan, en una aparición repentina ante los medios, aseguró: “La única corte que puede anular la operación es la Corte Celestial”. No cabe duda que Teddy se había montado en una buena alforja como para comprar bulas papales y hasta la misma Corte Celestial.

¡Chao, negro! ¡Hola, catire!

En diciembre de 1997, Luís Raúl Matos Azócar renuncia al Ministerio de Hacienda. Los escándalos en torno a su gestión eran demasiados. La buena conseja política lo llevó a buscar la salida menos traumática. Su salida del gobierno terminó con el enfrentamiento entre el Congreso de la República y el poder Ejecutivo, pero su nombre estaba embarrado en varios casos de corrupción que fueron desde ``las colitas de Pdvsa'' hasta la negociación

fraudulenta con papeles del Estado, pasando por aquel casi olvidado caso de pececitos de colores y las frutas exóticas de la OTAC.

Todos fueron conocidos por la Comisión de Contraloría de Diputados y ahí quedaron. No hubo pronunciamiento de Salvaguarda y la Contraloría General de la República anunció que continuaría investigando la participación de Matos en el doble pago a una empresa vendedora de armas, en lo que se conoció como caso Samana. O la relación de su hermana con el lavado de dólares en el Banco Industrial, sucursal Miami.

Matos Azócar -apasionado Lusinchista- tenía el apoyo del dúo dinámico Caldera-Alfaro Ucero. Su renuncia fue una estrategia para darle tiempo al tiempo. Caldera, por boca de su excitado ventrílocuo Teodoro Petkoff, había anunciado que Matos seguiría en el Gobierno, quizá entre bastidores.

En 1998 es designado el empresario Freddy Rojas Parras como titular de Hacienda. Así Caldera otorga una cuota de poder a Fedecámaras y Petkoff termina por posicionarse como jefe del Gabinete Económico. Carlos Hernández Delfino, forrado hasta los teque teques prepara sus maletas para emigrar a la banca privada no sin antes acompañar a Teddy, Alesia Rodríguez y Armando León, ahora desde el BCV, nuevamente a los mercados internacionales para darle una nueva estocada a la deuda externa. El triunfo de Chávez era inminente. Políticamente ni Convergencia ni AD tenían vida; el MAS había abandonado a sus fundadores y se sumaba al polo patriótico. Los forajidos debían asaltar la última caravana.

El 11 de marzo de 1998, el Ministerio de Hacienda hizo del conocimiento de la opinión pública que el gobierno venezolano proyectaba vender 500 millones de dólares en bonos Globales a 20 años en el mercado estadounidense. La operación, que se realizaría a mediados de año, tendría como objetivo el pago de deuda externa que estaba en atraso y el refinanciamiento de la deuda que estaba por expirar.

En esa oportunidad correspondería JP Morgan ser el banco director de la venta y de la fiesta. Sin embargo, funcionarios de JP Morgan se negaron a comentar la información. Sólo alcanzaron a decir: “Pudiéramos ir al mercado en los próximos dos meses o un poco después, dependiendo de cuán rápido logremos la aprobación del Congreso y de las condiciones del mercado''.

Se trataba de la primera operación que efectuaría el clan de Petkoff en los mercados internacionales desde que, en septiembre del 1997, vendiera 4,4 millardos de dólares en bonos globales a 30 años en el mercado estadounidense a cambio de bonos Brady. Mientras se afinaba la emisión y se cuadraba en el Parlamento la respectiva aprobación, en esta oportunidad no debían cometerse los mismos errores, Teddy y Freddy Rojas Parra, junto al presidente del BCV, Tony Casas, realizaron un viaje por 24 horas a Washington para concretar con Michel Camdessus los últimos detalles para la suscripción del Acuerdo Sombra con el FMI a concretarse a finales de marzo.

Los meses pasaron y Rojas Parra fue sustituido por Maritza Izaguirre en Hacienda. Petkoff conservaba la ventaja entre el que se va y el que llega. Su maquinaria en el BCV se mantenía engrasada. La experiencia adquirida de los pelones cometidos durante el canje le avizoraba una operación impecable. Un "crimen financiero" perfecto. El 20 de julio Venezuela colocaba la emisión de bonos Globales Ven18 por 500 millones de dólares en el mercado estadounidense. Así Teddy rompió el record de emitir el bono más caro alguna vez emitido por Venezuela, la tasa fija de interés fue nada menos que de 14% en dólares! ¡¡Púyalo Teo!!

El crimen sí paga

A las operaciones con bonos Globales realizadas por Petkoff, Hernández Delfino, Armando León y Alesia Rodríguez estuvieron siempre acompañadas del estigma del escándalo. Luego del traumático proceso que se gestó durante la fase inicial de su emisión, en septiembre de 1997, otra historia ensombreció de nuevo los títulos de la República en julio de 1998.

Fue un hecho que los operadores de deuda externa en Nueva York calificaron de "extralimitado el manejo de la información confidencial", un grupo de instituciones financieras extranjeras y bancos de inversión "supuestamente" logró acceder con 48 horas de antelación a datos internos de la empresa calificadora Moody's que aseguraban la drástica degradación que ésta le otorgaría a los papeles de deuda venezolana.

Los Global Ven18, se emitieron con un vencimiento de 20 años (prescriben en el año 2018), un diferencial de 800 puntos base por encima de las Letras del Tesoro de Estados Unidos y un rendimiento de 13,6%.

Recuerdan fuentes vinculadas a Wall Street que la valoración desfavorable que otorgaría Moody's a las obligaciones venezolanas el miércoles 22 de julio de 1998 logró filtrarse entre algunas instituciones financieras dos días antes, es decir, el 20 de julio. Aunque siempre es muy difícil comprobar ese tipo de hechos, puesto que gran parte de las transacciones de bonos se ejecuta fuera de bolsa, lo que sucedió el 20 de julio de 1998 nunca tuvo otra explicación que no fuera la filtración de información.

Repasemos que ocurrió el séptimo mes de 1998: mientras la mayoría de las bancas de inversión recomendaba no invertir en papeles venezolanos, y así se reflejó en la caída que mostraron los títulos a partir del 6 de julio, un grupo de instituciones financieras extranjeras y bancos de inversión salió el 20 de julio a ejecutar millonarias adquisiciones de Globales sin explicación alguna. Es decir, que el repunte de las transacciones de papeles venezolanos que se dio el 20 de julio en el mercado de valores de Nueva York impulsó el precio de los Globales a 76,25%, más de cuatro puntos sobre el valor que tenían una semana antes.

En principio, se especuló que el anuncio del plan de emergencia fiscal por parte de la nueva ministra de Hacienda, Maritza Izaguirre, había activado expectativas favorables con respecto al futuro de Venezuela, pero el salto que

mostraron las operaciones de los Globales el 20 de julio no tenía ninguna explicación.

Esa situación dio pie a una serie de investigaciones y fue así como se descubrió que un grupo de instituciones y bancos de inversión hicieron ventas de Globales venezolanos "en corto" (vender títulos que no posees y luego sales a comprarlos más baratos, para cubrir las anteriores operaciones). En otras palabras, conocida la calificación de Moody's, entre el 22 y el 23 de julio los corredores acudieron al mercado para comprarlos más de tres puntos por debajo de su valor.

En síntesis, la ganancia de estas transacciones estuvieron en que los grupos financieros, que sabían de antemano que Venezuela sería degradada, salieron al mercado a negociar títulos -que no poseían- a una atractiva tasa de 76,25%, y tres días después ejecutaron adquisiciones a una tasa de 72,25% para cubrir las ventas que habían hecho a sus clientes el 20 de julio. Esta diferencia les permitió vender caro y comprar barato. Estas operaciones en "corto" le generaron ganancias millonarias a un grupo de instituciones financieras extranjeras y bancos de inversión.

Ahora bien, Moody's es una calificadora económica de mucha reputación y prestigio. Poco podía estar interesada en arriesgar su reputación en una acción tan burda. ¿Quién filtró la información? Sólo las autoridades financieras y sus operadores manejaban los escenarios económicos que llevaron a la empresa calificadora a emitir una opinión negativa sobre la deuda venezolana. Información relacionada con reservas internacionales, ganancias petroleras, inflación, situación de las empresas básicas rumbo a ser privatizadas, deuda con arruga, en fin, toda la perorata que formaba parte del vocabulario ministerial del máximo vocero chiripa: Teodoro Petkoff.

Las desventajas para el país no quedaron en las astronómicas ganancias obtenidas por corredores de bolsa y un selecto grupo de clientes bien informados. Los daños a la República fueron mucho más allá. Al decir de la Comisión de Finanzas de la Cámara de Diputados, que abrió una investigación al respecto, los Global Ven18 superaron en lo malo para los intereses del país al canje de los Globales de 1997.

Dicha afirmación se sustentó en el hecho de que se comprometió a la República a pagar durante 20 años una tasa de interés en dólares muy elevada (13,6%), superior a la que habían asumido por esos mismos meses países con mayor riesgo soberano que Venezuela. Los Petkoff-bonos marcaban un hito en la historia de la deuda nacional.

La operación de Ven18 estaba contemplada en la Ley Paraguas de 1998, aprobada en diciembre de 1997, sin embargo, tardó siete meses en ser ejecutada, período en el cual el precio de la deuda venezolana (bonos globales) cayó desde 82% hasta 68%. La responsabilidad de esa operación recaía en el Ejecutivo y el BCV, organismo que por su Ley (art. 42) es agente financiero único del gobierno nacional y debió gestionar y colocar dichos créditos lo antes posible.

El desaguisado financiero se hacía cada vez más público, lo cual movía el piso al dúo Hernández Delfino y Alesia Rodríguez Pardo. Ambos se defendieron o más bien se desentendieron abiertamente a través de los medios de comunicación. Eso sí, al tiempo que preparaban el equipaje para abandonar el BCV y el Ministerio de Hacienda.

Por ejemplo, en carta enviada a *El Nacional*, Hernández Delfino, quien fungía de director del BCV, afirmó que su participación en la operación citada "se limitó al cumplimiento de las responsabilidades que la ley impone al directorio, a señalar la conveniencia de considerar estructuras alternativas de financiamiento (...) y a participar en reuniones con la comunidad de inversionistas en representación del Banco Central..."

No obstante, en su currículo siempre ha destacado su amplia experiencia en materia de crédito público (refinanciamiento de 1990, canje del 1997) y, sin embargo, se desentendían de los Petkoff- bonos Ven18. Cabía preguntarse: ¿quién asumió el mandato legal que tiene el BCV como asesor de crédito público en la colocación de los Ven18? ¿Habrá sido un portero o un vigilante del instituto emisor? ¿O toda la operación la realizó Petkoff, Alesia y Armandito León? ¿Ellos solitos?

En conclusión. Si existiera un Nóbel para el ministro más versado en comprometer el futuro de miles de ciudadanos de un país, y asegurar hasta la quinta generación de su descendencia, sin duda, ese premio, sería para Teodoro. Con los Ven18, Petkoff marcó récord con la peor negociación que con deuda pública se haya hecho en Venezuela. Superó en lo malo el canje de bonos globales de 1997, dejó en pañales el "engaño Lusinchi", aquel pajarito que pío tarde.

Teddy emitió bonos con 20 años de plazo, a una supertasa de interés fija de 13,62%, un costo que, además de ser récord para Venezuela, superó con creces el interés que por tradición han pagado países en situaciones casi de guerra, como Rusia (11,75%) y Turquía (9,9%).

El endeudamiento a 20 años con semejante tasa fija colocó a la República en una economía de extremo. En los años consiguientes las condiciones económicas del país mejoraron (suben los precios del petróleo y la economía crece), el precio de esos papeles, negociados por Teddy, se colocan por encima de 130% de su valor nominal, lo cual significa una enorme transferencia de riqueza para los clientes de JP Morgan -agente colocador de la emisión- en contra de los intereses de la República.

Capítulo III

Miteomanía

(La leyenda de un oportunista)

"Es una antigua verdad el que con frecuencia en política se aprende del enemigo"
Vladimir Ilich Ulianov, Lenin

Los esposos Petkoff-Malec, inmigrantes búlgaros-polacos, llegaron a Venezuela en 1934 (y no en 1929 como lo ha repetido hasta la saciedad Teodoro). A los pocos meses de haber arribado al país, se residenciaron en Caracas (y no en el estado Zulia, donde Teddy forjó una partida de nacimiento para decir que nació en el Batey). De profesión médico, la señora Malec de Petkoff llegó al país con sus tres hijos: Teodoro y los gemelos Luben y Milko.

De padre cristiano y madre judía, Luben y Teodoro (Milko murió joven) con el tiempo se convirtieron en marxistas, ateos, conversos, estafadores, delatores y multimillonarios. Teodoro, personaje central de este relato, nació el 3 de enero de 1932 en Sofía, capital de Bulgaria, al igual que sus hermanos, como queda demostrado por la partida de nacimiento de Luben. No obstante, Teodoro ha logrado mantener con relativo éxito la especie de que es oriundo del Batey, estado Zulia. Tratándose de un personaje oscuro y retorcido, no podía ser de otra manera, su primer acto de vida, el nacimiento, también está rodeado de penumbras y falsedades.

No pretendemos escribir la nefasta biografía de Teodoro, pero sí desmitificar algunos aspectos que ha utilizado para proyectarse, durante más de medio siglo, como un excelente economista, un incansable luchador social, un innovador periodista y hasta un incorregible *playboy.*

Teodoro Petkoff, quien comenzó su carrera política con las obras del Ché Guevara en la mochila, llegó al ocaso de su vida recitando un guión de Milton Friedman ante las cámaras de televisión; y conspirando, por enésima vez, contra Venezuela. A eso se llama convicción poética.

Su militancia, en rangos generales, está vinculada a la historia económica del país. Por casuística o designio su praxis política está enmarcada en tres ``inefables paquetes'' (planes, programas, leyes):

1) El presentado en mayo de 1961, durante el gobierno de Rómulo Betancourt.

2) El "Gran Viraje" puesto en práctica en febrero de 1989, por Carlos Andrés Pérez, reelecto.

3) La "Agenda Venezuela", diseñada por el FMI y ejecutada por él, en el periodo 1996-1998, bajo el mando de su admirado, casi padre adoptivo, Rafael Antonio Caldera en su segunda, y afortunadamente, última oportunidad.

Esos tres momentos bastaron para inscribir a Teodoro Petkoff Malec en los prontuarios político-policiales de la historia contemporánea. Es decir, marcó su hierro en los terrenos del arribismo plenipotenciario.

Cuando la Junta Revolucionaria tomó el poder en 1945, el país era un hervidero, pero Teo, un adolescente de 13 años, prefería recorrer en bicicleta la para entonces campestre urbanización Los Ravelos, donde vivía con sus padres. Su cabeza -lejos de caliente- estaba muy asentada, fría y calculadora. Como siempre, sólo preocupado por él mismo (y por autocomplacerse).

En su mocedad, buena pinta, narcisista, individualista, egocentrista y pantallero, era todo un “culito apreta'o”. Destacó como semanero y jalabola mientras estudiaba en el liceo Andrés Bello. Vivía plenamente la dictadura de Pérez Jiménez y mostraba mucha prudencia política. Aún no se mostraba tan bocafloja como sus hermanos.

No obstante, ya en mayo de 1961 logró un curul en el Congreso. Teodoro se convirtió en parlamentario comunista. Atacó duramente la ``Ley de Hambre'', cuyo verdadero nombre reseñamos a pesar de lo largo: *Ley de Medidas Económicas de Urgencia y de Reforma Parcial del Impuesto Sobre la Renta y de la Ley de Impuesto sobre Sucesiones y otras ramas de la Renta Nacional.* Principios que años después lo inspiraron durante su gestión como jefe de Cordiplan.

Al presentar al Congreso la “Ley de Hambre” -un año antes del Carupanazo-, Betancourt explicó que con ella se buscaba equilibrar el presupuesto transitorio julio-diciembre de 1961 y ``sentar las bases para un definitivo equilibrio de los próximos ejercicios fiscales, como única forma sensata de mantener una sana situación fiscal e impedir una inflación desordenada e incontrolable''. Un argumento fácil de resumir con la frase petkoffiana de moda: “Estamos mal, pero vamos bien”.

El discurso de Petkoff, relacionado con la mencionada ley, en la Cámara de Diputados lo reprodujo la fracción del Partido Comunista de Venezuela, dirigida por Pedro Ortega Díaz (fallecido recientemente), en *Gaceta Parlamentaria*, publicación quincenal que a medias llenaba el vacío dejado por la suspensión, el 27 de noviembre de 1960, del medio militante *Tribuna Popular*.

Los ataques de Petkoff a la “Ley de Hambre” costaron mucho al PCV, al igual que los que en la Casa Sindical lanzó el también diputado comunista Eloy Torres, calificado como ``asesino'' por los adecos de la Confederación de Trabajadores de Venezuela de aquellos años.

Se pidió el allanamiento a la inmunidad de Petkoff con el alegato de que había participado, en plan dirigente, en la llamada ``insurrección popular'' de noviembre de 1960, cuando lo cierto era que aquélla había sido una serie de protestas callejeras, sobre todo en Caracas, entre pregoneros de *Tribuna Popular* y distribuidores de *Combate* (periódico de AD). Teodoro Petkoff, para el momento, estaba en cama en el Hospital Universitario. Vaya casualidad,

cómo le ocurrió toda su vida, cada vez que la adversidad lo sobrepasaba, el "catire" se enfermaba.

En realidad, lo que buscaban los adecos era presionar a Teodoro para que delatara a los responsables de los editoriales aparecidos en *Tribuna Popular,* que atacaron fuertemente al gobierno.

Finalmente, el dedo acusador se dirigió hacia Gustavo Machado, director de *Tribuna Popular*, cerrada por haberse hecho eco de los sucesos, y apuntó a Domingo Alberto Rangel, acusado de haber escrito los editoriales que en realidad, con los años, se supo salieron del tintero de Gumersindo Rodríguez, exmirista tránsfuga y apóstol de Cordiplan en el primer mandato de Carlos Andrés Pérez, y uno de los hombres más ricos de Venezuela.

Por aquellos días, CAP mandaba más que Dubuc en el Ministerio de Relaciones Interiores. En 1962, el gocho asumió papel protagónico con el Carupanazo y el Porteñazo, la inhabilitación del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria) y del PCV, ``la crisis de los cohetes'' e incluso llegó a encargarse de la Presidencia durante los días de febrero de 1963, cuando Betancourt viajó a Washington con toques en algunas capitales del ``patio trasero'' del imperio.

En agosto de 1963, CAP abandonó el despacho de Carmelitas para incorporarse a Diputados, no sin que la izquierda parlamentaria lo motejara de ``ministro delincuente'' y Hemezé (seudónimo de Manuel Caballero) de ``bachimín'', es decir ``bachiller-ministro''.

Y Teodoro.. ¿Qué hizo?

"Teódulo Perdomo", "Boca e' Poceta", Simón Bocanegra, Teo o, simplemente, Teddy; un nombre para cada faceta: el delator, el parlamentario, el difamador, el farsante, el multimillonario, multiforme escuela dialéctica que esconde a un soberano cobarde, supo siempre "vivir la pepa".

Entrados los 60, Petkoff era considerado la cabeza visible del terrorismo en Venezuela, pero nunca le pasaba nada. Teódulo ordenó secuestrar aviones, y suya fue la idea de matar "un policía diario", consigna que causa asombro cuando recordamos que lo vimos abrazar y saludar efusivamente a Bill Clinton, en La Carlota, durante el último gobierno de Caldera. Todo un "santo varón".

Recordemos que aquella consigna de matar a un policía diariamente no podía ser sino una locura. Sin embargo, quienes levantaban sus voces para reprochárselo a Petkoff y a su secuaz Pompeyo Márquez, terminaban desterrados de la revolución. Era el más vil ejercicio *stalinista.*

La propuesta de Petkoff, de matar un policía por día cayó mal en la opinión pública y terminó por desacreditar a los comunistas. Las paredes de Caracas comenzaron a rayarse con pintas ordenadas por la propia Central de Inteligencia Americana (CIA) y que los adecos escribían gustosos: "COMUNISTAS ASESINOS".

Resultaba del todo inexplicable que Petkoff estuviese siempre cayendo preso y evadiéndose de la manera más tranquila. Nadie se explicó nunca lo de la captura del profesor Alberto Lovera, quien era un hombre duro.

El profesor Lovera dirigía junto a Teodoro el aparato insurreccional, pero a Lovera lo asesinaron y a Petkoff lo confinaron, sin tocarle un pelo, al Cuartel San Carlos. De allí se evadió.

Otra pregunta que se hacen los cronistas de la época: ¿cómo pudieron ser asesinados los hermanos Pasquier?, que no eran tan conocidos, y en cambio Petkoff y Pompeyo andaban muertos de risa en Caracas, cuando todo el mundo sabía dónde estaban, principalmente Gonzalo Barrios y Carlos Andrés Pérez.

Los Pasquier dirigían la logística de las guerrillas, y cuando cayeron (de una manera extraña y sospechosa) fueron muertos enseguida. El poeta Argenis Rodríguez, un intelectual víctima de Luben y Teodoro, afirmó en uno de sus escritos: "¿Quién más que Teodoro Petkoff sabía quienes eran y que responsabilidad tenían el profesor Lovera y los hermanos Pasquier? Así pues, el profesor Lovera y los hermanos Pasquier cayeron, fueron torturados y al final muertos con el tiro de gracia".

Durante la segunda administración de Carlos Andrés Pérez, quien a salto de caminante reconquistó el poder por segunda vez en 1988, Petkoff, candidato presidencial frustrado con dos derrotas a cuestas (presidencia y alcaldía), se presentaba como un neoizquierdista domado, maduro e inofensivo para el sistema.

En febrero de 1989, el Caracazo dividió en dos la historia democrática de Venezuela. Petkoff, que se había destacado por haber levantado la voz disidente ante la invasión de Checoslovaquia, ante los acontecimientos del 27 de Febrero asumió el síndrome de Shakira: sordo, ciego y mudo. Fue un cómplice silencioso de la pena de muerte colectiva decretada por CAP y su esbirro Italo del Valle Aliegro.

Probablemente, no quiso opacar a su salvador Rafael Antonio Caldera, quien sí supo de manera hábil e inteligente capitalizar las innumerables y lamentables pérdidas humanas que cobró el paquete de medidas económicas implantadas por el Fondo Monetario Internacional de la mano de Miguel Rodríguez.

Petkoff aprovechó el momento. Se acercó a Caldera y puso a su disposición la modesta pero engrasadita maquinaria del Movimiento Al Socialismo. El fundador de Copei, políticamente desahuciado por sus delfines, encontró en el discurso renovado y neoliberal de Teodoro la solución para armar el comando de campaña requerido en su afán por empatar el récord de CAP, en eso de ser Presidente dos veces. Después de varios ensayos y ministros de economía, la Agenda Venezuela y Petkoff pasaron a ser emblemas de miseria e injusticia.

Su más importante función dentro del gabinete de Caldera fue defender los acuerdos de Venezuela con el FMI. Es decir, en su definitivo giro ideológico, correspondió a Petkoff asumir el papel de predicador neoliberal y explicarle a sus confundidos compatriotas por qué había que restringir el gasto público -el mítico gasto social-, aumentar los impuestos, multiplicar el "ridículo precio" que se pagaba por la gasolina, privatizar las empresas del Estado, prescindir de funcionarios inútiles, liberalizar las normas de despido, acabar con las prestaciones sociales y eliminar barreras arancelarias que mantenían artificialmente vivas a numerosas industrias nacionales que distorsionaban todo el proceso económico y encarecían injustamente el costo de la vida. Palo de argumento.

Fugaces fugas

Petkoff se convirtió en el Anticristo del PCV; la rebelión, en el valor definitorio; la disidencia, en un derecho; y la ruptura, en certidumbre.

Venía precedido de la fama de un preso con increíbles fugas. Sus más fervientes admiradores han puesto a circular nuevamente, esta vez por Internet, un texto que habría escrito Gabriel García Márquez, encargado por Pompeyo Márquez, pariente lejano del Gabo, durante los años en que Santos Yorme y Petkoff se reivindicaban con la "democracia" y aspiraban al poder por la vía del bozal de arepa.

Sobre las dos fantásticas fugas, supuestamente realizadas por Teodoro en un lapso de tres años, existe mucha confusión y ficción. Es justicia precisar que sobre el tema el propio Petkoff nunca ha escrito ni precisado las contradicciones y distintas versiones que aprovechó para perfilarse como una leyenda viviente.

Según el cuento del Gabo, Petkoff se escapó del Hospital Militar al bajar siete pisos a rapel agarrado de un mecate. Otra versión interesada afirma que no era una cuerda sino metros y metros de sabanas atadas por fuertes nudos.

Sin embargo, en 1996, durante una entrevista concedida por Teodoro al reportero de un semanario francés, con motivo de su designación como ministro de Caldera, el otrora guerrillero aseguró haberse escapado del "Ministerio de la Defensa bajando siete pisos por una soga".

Un ex dirigente masista, amigo de juventud de Petkoff, nos confesó que en realidad el hombre se escapó por la puerta del Hospital Militar: "Teodoro no fue ni la sombra de lo que se ha dicho que era. Por el contrario, su delgadez y su deficiencia visual le daban la apariencia de un *nerd*. No le metía miedo a nadie, lo cual implicó muy poca vigilancia por parte de los custodios en el hospital. Él lo aprovechó muy bien. Se calzó una bata blanca que le llevó su segunda esposa, y ya tarde en la noche salió por la puerta. Como Pedro por su casa, fingió ser un camillero".

Insistimos en la versión de la soga. Y la fuente nos recalcó:

"No, vale. Teo vendió la idea que con esos culos de botella, siempre los ha usado, podía desenvolverse como una lechuza en la noche. Algo así como los tipos de las películas, se caen a coñazos y nunca se despeinan o se les cae el sobrero. Imagínatelo guindado de una soga desde un piso 7, a media noche. ¡Coño!, hay que ser bien ingenuo para atribuirle esas habilidades. En lo que sí es hábil es en hablar paja".

No obstante, la fuga más célebre fue la del Cuartel San Carlos. Teodoro ha capitalizado esa hazaña como original y propia. Ha repetido hasta la saciedad haber escapado a través de un túnel que él mismo cavó. Y al llegar a la calle se confundió con la muchedumbre que festejaba el Carnaval.

En realidad, cuando en 1967 llegó a la vieja y deteriorada fortaleza militar, edificada entre 1784 y 1792, ya el plan de fuga estaba adelantado. Un túnel que el Partido Comunista había empezado a construir desde hacía casi 20 meses, llegaba por esos días a su término feliz.

Con el pasar de los años y con el uso como cárcel, la mayoría de las estructuras fueron reforzadas para evitar escapes, como aquel en que participaron Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce.

En el piso de la diminuta habitación número 7 hasta hace unos años se conservaba aún la capa de cemento con letras ininteligibles que cubría el agujero de unos 60 centímetros de diámetro, boca del túnel que llevó a Petkoff, Márquez y García Ponce a la libertad. Seguramente, los kilos demás con que ahora cuentan estos protagonistas no les permitirían su entrada por ese ni otro agujero de esas dimensiones.

En relación con dicha fuga, Argenis Rodríguez remató con esta afirmación terrible: "A raíz de la fuga de Teodoro Petkoff del San Carlos las guerrillas fueron diezmadas y todo se vino al suelo y en seguida Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez dividieron al Partido Comunista. Luego se fueron a los Estados Unidos y regresaron con dinero, con más poder y con más apoyo entre los partidos del status. Petkoff que antes viajaba a Cuba ya no viaja a Cuba, va a Estados Unidos. Pompeyo Márquez hace lo mismo. Y la cosa es que ese Movimiento al Socialismo prende entre los estudiantes y hay propaganda por todas partes. Y será cuando les dará el golpe de gracia a los comunistas al fundar un partido anticomunista, el Movimiento Al Socialismo. Esta ha sido una historia muy turbia y muy sucia y la gente, por miedo, no quiere opinar. Era raro aquello de que el que ayudara a huir a Petkoff del cuartel San Carlos fuera asesinado por la policía; pero Petkoff, cuando salía, salía de allí sonriente y con dinero. La gente tiene miedo de opinar sobre esto".

Sin dudas, Petkoff se había erguido como todo un héroe, pero tras bastidores hay un fuerte olor a traición, a delación. Las historias sobre sus constantes encarcelamientos y espectaculares fugas lo proyectaron como todo un ídolo juvenil entre los más ilusos. Capitalizó y se aprovechó del Cuartel San Carlos, del túnel, del sirio Simón, de Guillermo García Ponce y de su profesor de marxismo Pompeyo Márquez.

Y para cerrar el capítulo de las fugas del Cuartel San Carlos, el 19 de enero de 1975, 23 presos políticos, entre ellos dos mujeres, también lograron evadirse a través de un túnel de 42 metros de largo y un diámetro de 80 centímetros, que desembocó en la casa del saxofonista Víctor Cuica. ¿La diferencia? Que ninguno de esos combatientes hizo de la lucha un negocio como lo hicieron Teodoro y Pompeyo, quienes vendieron la causa por un puñado de dólares.

En retrospectiva, para el IV Congreso del PCV, fijado para el 10 de diciembre de 1970, Petkoff y Márquez junto a un grupo de la jotacé (Juventud Comunista) propulsaron la atomización del PCV.

El testimonio de Argenis Rodríguez recogido en su libro "Escrito con Odio" será eternamente la más terrible acusación contra unos traidores como Petkoff y Márquez".

Argenis Rodríguez criticaba que Pompeyo sostuviera que la guerra sería larga, pero que él no se fuera al monte. Pompeyo se quedaba en Caracas viviendo contento y protegido por el CEN de Acción Democrática, que hacia gestiones ante el Departamento de Estado americano para legalizar un partido anticomunista con una fachada de izquierda. Pompeyo Márquez decía que no había que rectificar nada y que la lucha debía mantenerse en la ciudad y en el campo.

Argenis criticaba a Pompeyo y a Teodoro porque mandaron a un gentío a sacrificarse para después acusarlos de desviacionistas y fundar un partido que estuviera contra aquella misma gente. Un verdadero revolucionario no podía aceptar a un tipo como Pompeyo Márquez, quien anunció que se iba a las guerrillas y nunca se fue; que para engañar a la gente se hizo retratar en el solar de su casa con una boina en la cabeza y un fúsil al hombro. Eso fue denunciado por Argenis Rodríguez.

Por su parte, Gustavo Villaparedes, comandante Cromañón, en su libro *Iracara, Memorias de un Guerrillero,* editado en 1997, resalta: "Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff solicitaron firmemente del gobierno la entrega de armas para subir a las montañas de Falcón y aniquilar a los rebeldes de Douglas que no se acogieron a la política de cese al fuego decretada por una minoría del Buró Político del PCV. Aún podemos recordar que Douglas y Andrés Pasquier fueron miembros de este organismo, el cual los expulsó. El enemigo fundamental del movimiento revolucionario lo representaba la política de los agentes burgueses en su seño. Al menos eso decían Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff al comienzo de la lucha armada. No obstante, ambos fueron inconsecuentes con los principios que decían defender. Sí antes condenaron enérgicamente los crímenes cometidos con Libia Gouberneur, José Gregorio Rodríguez y Alí José Paredes, hoy no solamente los justifican sino que están dispuestos a cometer otros tantos en defensa del orden establecido. ¡Qué cambio se había operado en estos dirigentes revolucionarios!".

Testimonios de sobrevivientes de la época hay muchos otros. No es gratuito que todos coincidan en los mismos aspectos cuando de Petkoff y Márquez se

trata. Eran como unas estrellas de cine, unas modelos publicitarias, que de vez en cuando iban a hacer su casting fotográfico en el cerro El Bachiller.

Otra anécdota interesante señala que Teódulo Perdomo, lo más lejos que acampó fue en Sabas Nieves. Ahí en lo que ahora se conoce como Parque Nacional el Ávila. Así como lo leen. Teo fue el único guerrillero que agarró montaña en Sabas Nieves. Sí… ahí en el cerro Ávila, donde hoy van las sifris a oxigenarse. Y es que a Petkoff le pareció un sitio de pinga para comandar las guerrillas urbanas desde esa montaña salvaje que adorna a toda Caracas. Sin embargo, no duró mucho. Le dio ladilla, miedo o algo y se retiró a un sitio más cómodo. Así que quienes me están leyendo, si han ido a acampar en Sabas Nieves, comiendo pan con diablito, atún o jamón, están emulando la gran hazaña de Teddy.

Como “el guerrillero oligarca” fue bautizado por los verdaderos combatientes que pasaron 24 meses en las montañas de Falcón, Portuguesa y Trujillo, que sí lo perdieron todo; algunos incluso la vida.

Teodoro llegó tan tardíamente a la convicción de participar en carne y hueso en la lucha armada, que prefirió darla por concluida. No obstante, mientras lo pensaba dirigía algunas operaciones desde Caracas. Capitalizar la sangre ajena no sólo es negocio de vampiros del cine. Caminos que también seguirían otros, tal cual lo recoge Villaparedes en sus memorias:

“Decididamente: era mejor capitular, porque Douglas Bravo se había convertido en burgués con el dinero de la revolución; era más conveniente hacerles confidencias al gobierno y ganarse algún dinero. Al menos eso garantizaba la seguridad personal y quién sabe si más adelante a la sombra de los poderosos, una posición económica más decorosa”.

Los años le han dado la razón a Cromañón.

Capítulo IV

Y Luben... ¿Qué hizo?

(MAS... dinero)

"Fúsil, cañón y escopeta,
la calle sin ley se respeta"
Comandante Cromañón

Luben y Milko nacieron en Sofía, Bulgaria, el 11 de mayo de 1933. Milko murió en Caracas, Venezuela, el 21 de enero de 1958; y Luben falleció en Londres, Inglaterra, también un 21 de enero pero de 1999. ¿Cabalístico? Eran gemelos.

Luben, nombre diminutivo de Liubomir, hizo de la lucha armada un fructífero negocio. El comandante *Sucre,* seudónimo que utilizó durante sus tiempos de subversivo y contrabandista, llegó incluso a matar por dinero.

Su aventura subversiva se inició en marzo de 1962, una vez decretada la lucha armada. Se va a Yaracuy y funda un foco guerrillero, el cual fue desmantelado casi inmediatamente por la Guardia Nacional. Luben corrió con una "misteriosa suerte", fue detenido sin sufrir ni un rasguño, y luego de un año en el Cuartel San Carlos, lo enviaron a la Cárcel de Trujillo.

De allí se escapó en septiembre de 1963 y se integró al Frente Guerrillero José Antonio Páez. A los pocos meses, el PCV lo premió con una beca para China a realizar cursos de explosivos. Luben lo consideró un castigo y desde Checoslovaquia, donde hizo escala, se regresó destino a Cuba. En la isla solicitó ayuda a Fidel Castro para volver a Venezuela.

Sus críticas al PCV y sus ideales maquiavélicos (el fin justifica los medios) lo llevaron a ganarse la consideración de Ernesto "Che" Guevara, a quien incluso planteó a Venezuela como plaza de lucha y liberación latinoamericana, aunque la propuesta no era original, porque ya Pedro Duno y Guevara durante un encuentro en Argelia habían calibrado dicha posibilidad. Sin embargo, el argentino, después de analizar la situación con Fidel Castro, prefirió Bolivia. Informaciones de inteligencia cubana ubicaban a los hermanos Petkoff en el tren de la contrarrevolución. Ya los tenían pillados como unos tipos poco confiables.

Castro, no obstante, se arriesgó y facilitó a Luben 15 cuadros militares para que desembarcaran en Venezuela con una buena cantidad de dinero y armas para ayudar a la guerrilla de Douglas Bravo. La acción denominada "Operación Simón Bolívar" se efectuó en las costas de Falcón, el 18 de julio de 1966.

Una anécdota sobre dicha misión la encontramos en los escritos de Argenis Rodríguez: “El Luben estaba y que dirigiendo un desembarco en Falcón. ¿Y quién cayó aquí? Aquí cayeron los cubanos que escondían el armamento, pero Luben no cayó y del dinero no se supo. Después, cuando cayó, no duró nada en la cárcel y a la salida fue cuando asesinó, por dinero, a un italiano. De aquellos guerrilleros auténticos cayeron Juan Vicente Cabezas y Moisés Moleiro y estos pagaron largos años de cárcel. Lo sucio de este caso es que Petkoff y sus acompañantes se hacen pasar por izquierdistas. Los Kissinger comprenden que en Sudamérica hay que apoyar partidos políticos que engañen y para esto escogieron a Petkoff, a Pompeyo Márquez y a su grupo...”

En 1975, una vez pacificados Los Petkoff, mientras Teodoro calentaba un curul en el Congreso, la democracia representativa daba un empleo (no un trabajo, nunca trabajo) a Luben en la Cantv, el cual le sirvió de fachada mientras registraban Inversiones Foktep, la compañía que les sirvió para legitimar las mil y una trampa a los ``multimillonarios rojos", como eran conocidos en La Habana, porque Luben capitalizó el bloqueo comercial a la isla de Martí. Los negocios con Cuba y a través de Cuba le dieron excelentes oportunidades de penetrar las mafias del Caribe. Durante muchos años contrabandeo armas, municiones y drogas utilizando a Cuba como puente, eso sí, en sacos de cemento.

Durante sus aventuras “libertadoras” y luego “comerciales” estrechó lazos económicos con el conocido general Arnaldo Ochoa, del ejército cubano, quien por cierto había participado en el fallido desembarco en Falcón. El contrabando y los ilícitos entre la isla y el continente permitieron a Luben, a Ochoa y al propio Teodoro obtener recursos para continuar sus particulares causas revolucionarias.

Curiosamente, a finales de los años 80, Ochoa y otro grupo de militares de la revolución fueron enviados al paredón por el propio Fidel Castro, luego que una minuciosa investigación reveló los negocios que con el narcotráfico realizaba el hombre ancla de los hermanos Petkoff en La Habana.

En su testimonio ante el juicio, el general Ochoa hizo referencia constante a un "amigo extranjero" que le había propuesto la venta y transporte de narcóticos utilizando a Cuba como puerto intermediario. Luego, un agente cubano encubierto de nombre Masetti, en 1991, reveló que el susodicho extranjero era el búlgaro Luben Petkoff, quien en la década del 60 había participado en un movimiento guerrillero en Venezuela con apoyo de La Habana.

Para el 31 de enero de 1997, según un balance comercial preparado por Silverio Da Costa Ferro, Luben Petkoff Malec declaraba un patrimonio cercano a los 500 millones de bolívares de la época, es decir, algo más a un millón de dólares. El patrimonio no declarado de los hermanos Petkoff no se conoce, pero se podría estimar en más de 12 millones de dólares para entonces, fruto del comercio ilícito y el lavado de dinero.

Entre sus inversiones, además del lote de propiedades pertenecientes a la sucesión Petkoff y traspasadas fraudulentamente a Inversiones Foktep, destacaban importantes porcentajes accionarios en líneas aéreas (Transporte Aéreo Andino, TAAN; Cardinal Air Line; Air Retour); así como inversiones en actividades agrícolas (Agroindustria Guaranito; Silos Barlovento; Finca Parcelamiento R. Lepage, Guaranito).

En materia de agroindustria, Teodoro intervino con sus buenos oficios de ministro en una disputa entre dos bandas mafiosas: por un lado Jesús Márquez, Andrés Lebel y su hermanito Luben versus el árabe Faruk y un colombiano de apellido Balaguer. Ambos grupos se disputaron en Tribunales la propiedad del matadero de pollos de la Empresa Alal de Venezuela en la zona de Turmero, estado Aragua. Teodoro logró con su influencia, en apenas dos visitas a Gisela Parra, Magistrada del Consejo de la Judicatura, la destitución de la juez Adela González, porque había decidido a favor de Faruk, y logró que Gisela Parra nombrara a una juez partidaria de la causa Petkoff, que finalmente salió victoriosa.

Simultáneamente a esto fue hallado un camión cargado de cocaína en el matadero de pollos Alal de Venezuela. No obstante, no hubo presos ni averiguación de parte de la policía respectiva (esto es fácil de constatar en *El Universal* de mediados de 1998). Una vez más funcionó la influencia del para entonces ministro de Cordiplan, Teodoro Petkoff.

¿A dónde fueron a parar todos los bienes y negocios dejados por Luben? Su viuda y testaferro de Teodoro, María Teresa Azcuna, ¿habrá cancelado los respectivos impuestos sucesorales? Seguramente no. Las autoridades fiscales y judiciales deben tomar cartas en el asunto y poner la lupa sobre los fraudes que Los Petkoff-Malec han venido cometiendo en perjuicio de la República.

Lavado naranja

El Movimiento Al Socialismo de Teodoro, más que un partido político, fue una lavadora de dinero mal habido. La tolda naranja en poco tiempo montó una buena cantidad de casas de partido en todo el territorio nacional, cuyos papeles de propiedad, por lo general cuando no eran alquiladas, estaban a nombre de los fundadores.

El partido llegó a instaurar la figura del funcionario político, que devengaba salarios mensuales por trabajar en la organización de las diferentes actividades partidistas y hasta mantuvo un semanario: *"Punto"*.

Si bien el MAS había colocado algunos parlamentarios, a quienes descontaba una parte importante del salario para el partido, los niveles de vida de la jerarquía masista y el mantenimiento de las operaciones no se justificaban.

Las colaboraciones de los amigos era el argumento que daban ante incómodos señalamientos. Inclusive, en una oportunidad, Gabriel García Márquez les donó

los 100 mil bolívares que obtuvo del premio de literatura Don Rómulo Gallegos. El parentesco del Gabo con Pompeyo y su simpatía por los ideales revisionistas lo llevaron a realizar dicho donativo. Lo mágico-religioso fue como esos 100 mil bolívares no se gastaron sino, por el contrario, se multiplicaron en millones y millones de dólares.

Pero no sólo Gabo y Luben, entre otros hacían aportes al MAS, también los hermanos Ojeda Negretti, sobrinos políticos de Pompeyo Márquez, se especializaron en atracar bancos y transportes de valores. Eso sí, con fines revolucionarios. En una ocasión utilizaron un vehículo con placas del Congreso, propiedad del tío. Así, Santos Yorme también aportaba su línea delincuencial de negocios

Ni que decir de Oswaldo Barreto, actualmente especialista en opinión pública de *Tal Cual,* quien planificó y realizó los atracos más espectaculares que se recuerden en Venezuela. O de la banda de Orlando Rivas, el concejal roba carros, apodado la “naranjita china”. Todo esto y mucho MAS con la anuencia del jefe, Teodoro Petkoff. Pero como termina pasando con todas las mafias, al final las disputas internas terminaron con todo el negocio.

Una vez en el poder, gracias al guía espiritual del chiripero, el teodorismo (la Patria) y el pompeyismo (los Perros) lograron colocarse y manejar jugosos recursos. Pero, progresivamente, dejaron en el olvido al resto de la fauna masista (Halcones, Tucanes, Troskos, etc), la cual encontró en Chávez una vía para resarcirse de la peladera de bolas. El resto de la historia es conocida, algunos se colocaron y se quedaron; otros, se volvieron locos, se pelearon y se jodieron.

Capítulo V

Teomorfosis

(De cucaracha a chiripa y viceversa)

"Hacen falta muchos golpes
para matar al chiripero, y con uno
solamente se mata la cucaracha..."
Alí Primera

Teodoro ha representado durante toda su vida una suerte de Gregorio Samsa, aquel voluntarioso agente de seguros que despierta convertido en un enorme insecto. Un símil literario tomado del estilo lúcido e irónico de Franz Kafka, escritor judío checo, quien mezcló en su relato "*La Metamorfosis"* la fantasía y la realidad con naturalidad.

Petkoff es un asqueroso insecto, como tal ha logrado sobrevivir valiéndose de los peores recovecos de la miseria humana. "Divide y vencerás", sabio adagio popular y acertada praxis de la chiripa convergente con complejo de cucaracha. Repasemos la historia:

En 1960 la separación del grupo marxista-leninista de Acción Democrática, dirigido por Domingo Alberto Rangel, había creado el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. A partir de allí los miembros del PCV y del MIR se plantearon emular la revolución cubana de 1959.

En marzo de 1961, durante el III Congreso del Partido Comunista de Venezuela se aprobó la política de guerra armada revolucionaria. Esto a dos meses de haberse formulado en el artículo 132 de la extinta Constitución, otrora moribunda, la doctrina de lo que supuestamente deberían ser "Las Fuerzas Armadas de un Estado democrático".

Pensaron que lo de Cuba era repetible en Venezuela. Para ello, contaron con el apoyo material y político ofrecido y pactado con Fidel Castro y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Para lograr sus propósitos, agentes de ambos partidos realizaron una activa labor de penetración y persuasión de las Fuerzas Armadas y lograron ganar para la causa a varios oficiales con su manera de pensar.

La lucha armada en Venezuela se inició exactamente el 4 de mayo de 1961 en Carúpano, cuando un batallón de Infantería de Marina fue llevado a sublevarse por su comandante, el capitán de navío JT Molina Villegas, con la abierta y activa participación de los diputados Eloy Torres, del PCV, y Simón Sáez Mérida, del MIR. Esa primera rebelión comunista fracasó.

El segundo intento estalló un mes después en Puerto Cabello, cuando otro

batallón de la Infantería de Marina, al mando del capitán de navío Manuel Ponte Rodríguez, se alzó con la activa y directa colaboración de -entre otros- Raúl Lugo Rojas, dirigente del MIR, y Teodoro Petkoff, del PCV. Ese alzamiento, tampoco desestabilizó al gobierno de Betancourt ni socavó la moral del Ejército, pero sí le costó la vida a más de 400 venezolanos.

Sin pasar por alto la cobarde emboscada al tren turístico de El Encanto, el 28 de septiembre de 1963, en la que resultaron masacrados cinco guardias nacionales y gravemente heridos dos niños y ocho mujeres, actividad en la cual Petkoff tuvo una importante cuota de responsabilidad.

Tras el fracaso de Carúpano y Puerto Cabello, el PCV y el MIR empezaron a actuar cada uno por su cuenta, con guerrillas "urbanas" que ejecutaron actos de terrorismo, secuestros, asesinatos de policías y quema de fábricas. Amén de la cantidad de jóvenes desaparecidos y muertos en combate por seguir los lineamientos de seudoguerrilleros como Los Petkoff y Márquez, que nunca fueron heridos ni con el pétalo de una rosa, y hasta tuvieron la “fortuna” de protagonizar “exitosas fugas” y alcanzar con los años posiciones de relevancia nacional.

Pompeyo y Teodoro con sus escritos posteriores demostraron ser unos ácidos conversos. Mucho más allá de una simple *mea culpa*; al punto que se adelantaron en su revisionismo a la etiquetada ortodoxia marxista. Es decir, le picaron adelante a Gorbachev en lo que fue el preludio del desmoronamiento del bloque soviético. Éxito indiscutible del libreto neoliberal.

En contraste, algunos marxistas, como Douglas Bravo, entendieron el momento como de repliegue táctico. Paradójicamente, cabe el paréntesis para reseñar que hay quienes atribuyen a dicho grupo la iniciación ideológica de Adán Chávez Fría, estudiante de ingeniería de la ULA, y su hermano Hugo Rafael, antes de ingresar a la Escuela Militar. La concepción marxista del Partido Revolucionario Venezolano (el PRV de Douglas Bravo), habría sido en principio la que movió tras bastidores la rebelión militar de 1992.

En diciembre de 1970, 13 miembros del Comité Central (Pompeyo y Teodoro, los más representativos) anunciaron su retiro del PCV y la próxima creación de un singular movimiento, que en su parto Germán Lairet propuso se llamara Fuerza Comunista de Venezuela, ni más ni menos (y sin el menos) surgió el MAS.

Más por menos igual a menos, verdad algebraica que en el tercer año de bachillerato solíamos repetir, podría ser verdad política en el caso del partido que nació en 1971, entusiasmado por el socialismo que se había marchado del Kremlin para entrar en tierra incógnita con sus avanzadillas renovadoras: deslinde ideológico, rostro humano, eliminación del guión en el marxismo-leninismo, repotenciación de la izquierda, interpretación de la realidad nacional, reevaluación del inventario sentimental del pueblo.

Años más tarde, a propósito de la fundación de Vanguardia Comunista, el periodista y profesor universitario Jesús Sanoja Hernández escribió una

paradoja que para algunos resultó ofensiva: "Pompeyo, Guillermo y Teodoro salieron por el túnel para unir al PCV y, finalmente, terminaron dividiéndolo".

Teodoro, la cucaracha

El MAS, pues, formalizó su partida de nacimiento el 19 de enero de 1971. El nuevo movimiento no era partido sino desplazamiento continúo hacia el socialismo, palabra que sonó por todos los ámbitos. Se incorporó abiertamente a la contienda política a partir de 1971. Y se midió en las urnas los diciembres de 1973 y 1978, con José Vicente Rangel como candidato, un personaje que en la vida de Petkoff ha representado todo lo que quiso ser y no pudo.

Aquel socialismo con “rostro humano”, a la vez que emprendió feroz campaña contra el bipartidismo, nunca quiso nada con la Nueva Fuerza (frente formado por el MEP, PCV y URD, ido este último después de la escogencia de Paz Galarraga como candidato). Teodoro y Pompeyo descalificaban cualquier intento de unidad o alianza, las condenaban.

Las agallas y las luchas internas por las anémicas cuotas de poder, dieron como origen el nacimiento de tendencias. Teodoro Petkoff lideró una corriente denominada La Patria; mientras que Pompeyo Márquez era seguido por los llamados Perros. Llegó el proceso interno para elegir el candidato del 4 de diciembre 1983.

Un sector del MAS veía con agrado la posibilidad de repetir con José Vicente Rangel. Por otra parte, Petkoff sentía que había llegado su tiempo. Buscó la manera menos traumática. El búlgaro mercadeo la necesidad, entre sus compañeros de partido, de ir a la contienda electoral con un militante de sus propias filas. ¿Adivinan por quién apostaba?

El Movimiento Al Socialismo planteó a Rangel que para repetir como aspirante a Miraflores debía inscribirse formalmente en la tolda naranja. El veterano parlamentario y ex urredista prefirió mantenerse independiente. El hoy Vicepresidente de la República Bolivariana de Venezuela prefirió mantener su independencia política y optar por aglomerar las voluntades y respaldos de los partidos y movimientos de avanzada con miras a derrotar el bipartidismo.

Petkoff debutó como candidato a la Presidencia en diciembre de 1983. Rangel conformó un movimiento electoral denominado Nueva Alternativa. Para esos años, Alfredo Maneiro introducía en la contienda electoral a Causa Radical. Maneiro participó en la división del PCV que parió al MAS. Pero Maneiro tenía una concepción muy distinta sobre el socialismo. Además de sus diferencias conceptuales, el creador del movimiento con la R al revés hizo grandes objeciones a la conducta de Petkoff en los tiempos del rompimiento, testimonio que recogió el locutor y productor de radio Iván Losher en su libro *“Escrito con la Izquierda”*. Y otro tanto, dejó en las mañanas de tertulia en el AVP (cafetín de la Escuela de Comunicación Social de la UCV, cuyas siglas hacían mención a la Asociación Venezolana de Periodistas).

Lo más importante a reseñar es que Maneiro en los años 80 era un convencido de la "unidad como estrategia de lucha". Los radicales sacaron un afiche solicitando un candidato único. Entorno a esa propuesta se hicieron innumerables movilizaciones y reuniones. No obstante, fue en vano y finalmente debutaron en la contienda con Andrés Velásquez, cuya votación sumo apenas 5.888 votos.

Teodoro Petkoff desde un principio cerró toda posibilidad a la escogencia de un candidato único. Manifestaba abiertamente su despreció por el resto de la izquierda. Se atrevió a lanzar la primera piedra: en una reunión política, sin ver la viga en su propio ojo, y de manera despectiva afirmó: "Yo no voy ni a la esquina con ese chiripero". El adjetivo caló entre los masistas. Cualquier intento o discurso que apuntara a la unidad fue calificado como "vainas del chiripero".

El cantautor de la canción necesaria y militante comunista Alí Primera, candidato a diputado por la Liga Socialista, respondió como sabía hacerlo, con una canción ante la contundente consolidación de la derecha bipartidista y la militancia divisionista de Teodoro. Así nació *"La Patria Buena"*, tema llevado al acetato en el elepé titulado *"Entre la Rabia y la Ternura",* editado en enero de 1984, bajo el sello **Cigarrón**. La estrofa del coro lo decía todo:

"Hacen falta muchos golpes para matar al chiripero
y con uno solamente se mata la cucaracha,
apréndete la guaracha y lucha por la unidad,
que toda la gente va con la esperanza en la mano,
buscando darle a la Patria caminos de dignidad,
buscando darle a la Patria caminos de dignidad"

La cucaracha era y sigue siendo Petkoff. Propició al MAS de los desvelos de José Ignacio Cabrujas y del motolito Ibsén Martínez (esa suerte de copia desteñida respecto al gran Maestro), para utilizarlo como trampolín. Los resultados son conocidos. En los momentos formativos y de ruptura, Teodoro había afirmado que bastaban 10 años para "meterle en la cabeza" al pueblo la idea socialista. Y 10 años más para conquistar el poder. Todos sabemos que ni en 1984 el pueblo tenía interés en el socialismo que predicaba boca e´poceta (como lo apodaban en el Congreso), ni en 1991 el MAS convencía como alternativa de poder.

La cucaracha quedó patas arriba. Eso sí, logró proyectarse como el tercer partido del *status quo,* aunque en lejanísimo tercer lugar respecto a los primeros dos (AD y Copei), que desde entonces y hasta 1988 polarizaron al país: Jaime Lusinchi ganó con 3.755.501 (56,75%) frente a Rafael Caldera, quien obtuvo 2.286.272 (34,55%). El consuelo de Petkoff fue haber conseguido 276.126 electores (4,17%), es decir, 55.328 votos más que José Vicente Rangel, que obtuvo 220.798 (3,34%). Petkoff había logrado su objetivo, divide y vencerás, sembró cizaña en el MAS contra José Vicente para manejar mejor la lavadora y dividió a la izquierda para que el bipartidismo se consolidara y a cambio le dieran su compensación monetaria.

Sin embargo, Alí Primera caracterizado por una gran sensibilidad social y convencimiento ideológico, que no le desmerecían para nada un particular talento político, en relación con las canciones de aquel larga duración escribió: “Les puedo jurar que nunca he escrito ninguna canción adrede. Que jamás he cantado una canción como encargo visceral de mi posición ideológica. Algunas veces mi canción anda dando brincos en el pedregoso camino del panfleto, otras, tiene el humilde vuelo de una sencilla poesía, sin más pretensión que la de comunicar mi solidaridad con el ser humano. A veces sucumbo ante la rabia con la misma fuerza que lo hago ante la ternura, pero siempre como una respuesta espiritual y como una reacción endocrina ante la realidad. Rabia y Ternura estimulan mis ganas de combatir y en el tío-vivo de la vida, siempre me han gustado el caballito azul del amor y el blanco de la libertad. Por ellos, siempre cabalgaré en el caballo rojo del combate”.

La chiripa de Caldera

La lucha armada de manera oficial duró alrededor de seis años, aunque algunos focos lograron mantenerse hasta mediado de la década de los 70. Con el arribo de Rafael Caldera al poder en diciembre 1968, llegó la cacareada política de pacificación. Muchos combatientes se integraron a la vida puntofijista. Sin embargo, en una entrevista concedida al *Diario de Caracas* en 1993, el propio Petkoff desmitificó la acción "pacificadora" de Caldera. Argumentó que ésta no hubiese sido posible si dos años antes -en abril de 1967- el Partido Comunista no hubiese resuelto renunciar a la lucha armada.

El fundador del MAS endulzó su prepotencia y agregó: “Caldera demostró ser un hombre audaz, decidido y consciente del papel que debe cumplir el Presidente de la República". Sus elogios no estuvieron fuera de contexto: la candidatura de Caldera fue para Petkoff, en las circunstancias de 1993, sencillamente imperativa. La distancia entre ambos personajes había empezado a acortarse.

En febrero 1992, Rafael Caldera supo capitalizar la asonada militar liderada en lo mediático por Hugo Chávez Frías. El discurso del ex presidente reivindicó al pueblo y a los militares golpistas ante la opinión pública nacional e internacional.

El MAS se acogió a esa sombra. En la campaña electoral de 1993, surgió Convergencia con Caldera, el nuevo movimiento conformado por Los Caldera, desterrados de Copei. Ni cortos ni perezosos, Teodoro y Pompeyo olfatearon una opción cierta de poder, de hacer fluir dinero de nuevo a sus arcas y sumaron la maquinaria del MAS a la candidatura del caudillo.

El bloque calderista aglutinado en Convergencia adoptó el sustantivo “el chiripero”, como apodo electoral. ¿Ironía o premeditación? Petkoff, la cucaracha de 1984, sufrió una nueva metamorfosis, pero ahora le tocó convertirse en asquerosa chiripa. Fue tenaz, más bien fanático, en su apoyo a Caldera, cuando no se tenía claro el horizonte y Eduardo Fernández parecía una fija para Miraflores.

Nunca, como es lugar común decirlo, logró el MAS sobrepasar el mágico 6%, hasta que en 1993, diríamos que más por Caldera que por Pompeyo, Teodoro, Mujica o Puchi, y más por Chávez que por Caldera, lanzaron los dados a la ruleta de la mesa electoral de manera asertiva.

El MAS fue llamado a Miraflores por quien había sido calificado en los años 40 como el enemigo histórico del marxismo-leninismo-estalinismo, manta ideológica que por aquel entonces cobijaba indistintamente a Machado, Fuenmayor, Faría y Márquez. Los tiempos habían cambiado ciertamente, tanto como Caldera, renuente a aceptar la carta de Camdessus, o el MAS, donde la palabra socialismo empezaba a evaporarse.

Con el temprano ingreso de Pompeyo Márquez al gobierno, todo era esperanza y así los primeros tiempos para el MAS con cuota de poder transcurrieron felizmente, apenas oscurecidos por ciertos planteamientos de Petkoff en torno a la escasa participación masista en el equipo calderista.

Más pronto que tarde surgieron dos escollos franqueables, pero muy costosos organizativa y políticamente: la separación de Freddy Muñoz, con argumentos de trampas electorales en la escogencia de las autoridades, y la puja entre los centralistas y los regionalizadores. Entre los primeros destacó Moleiro (a la postre con boleto vacacional) y entre los segundos Tablante, el famoso “naufrago de la canoa” que se vanagloriaba de haber sido el primero en la descentralización. El lenguaje utilizado en ese entonces no era precisamente el del Manual de Carreño, algo que no debe extrañar a quien medianamente haya pertenecido a una cualquiera de las familias políticas.

Petkoff fue crítico en los primeros meses de un gobierno apoyado por su propio partido, pero en el cual no se le tomaba en cuenta. Disintió del manejo de la crisis financiera y de la hemorragia de los auxilios auspiciada por Sosa, Krivoy, Roosen, la Martinó y Cía. Abogó por un plan de ajuste ortodoxo, sin anestesia, como les gusta a los ``halcones'' del Fondo Monetario.

De tanto criticar logró que Caldera lo llamara un día para ungirlo como jefe máximo de la Economía y así ver si lograba acallarlo. Le dieron amplios poderes. No vaciló en cuadrarse con los odiados organismos multilaterales a los que tanto combatió. Adelantó la Agenda Venezuela que sólo funcionó en sus cuentas bancarias. Su imagen alcanzó un protagonismo sólo comparable con el cómico Joselo en sus buenos tiempos. Ejerció cual co Presidente de hecho. Lo que decía era santa palabra en esos consejos de ministros lúgubres y tediosos, que por momentos alegraban el verbo jacobino del ex procurador Petit.

Con la entrada de Petkoff y el anuncio casi paralelo de la Triple Alianza sobrevino la siguiente conmoción masista. En su momento, constituía el gran negocio para Copei, cuya irenización había sugerido Luis Herrera, y a la vez riesgosa operación para La Causa R, enemiga a muerte de cualquier pacto y polo opuesto a Copei; y doble y oportunista jugada de la tendencia teodorista, con el pie izquierdo en Miraflores y el derecho en la oposición herrerista.

A comienzo de 1998, Teodoro se proyectó como el candidato presidencial *in pectore* de Caldera. Su nombre figuró en las hipótesis electorales de algunos banqueros. Su discurso sedujo a los inversionistas y empresarios criollos que antiguo le negaban el pan y el agua. Cumplió el rol de mediador empresarial en las reuniones de la tripartita. Sin embargo, los sondeos y encuestas electorales demostraron cómo desde su asunción a Cordiplan, la poca popularidad que cultivó como dirigente de seudoizquierda se desvaneció. La alternativa: Irene Sáez.

Un ejemplo objetivo lo encontramos en los resultados de las encuestas de la Compañía Venezolana de Investigación (CVI), durante abril de 1998. Las preferencias registraban la pugna entre Hugo Chávez Frías (34,2%) e Irene Sáez (30,2%). Luego, Henrique Salas Romer (19,2%), seguido por Claudio Fermín (12,9%). Y he aquí el dato más sobresaliente: entre los candidatos incorporados en el análisis del CVI, figuran: Antonio Ledezma, con 1,6%; Eduardo Fernández, 1,0%; Alfaro Ucero, 0,6%; Andrés Velásquez, 0,6%; Gonzalo Pérez Hernández, 0,4%; Humberto Calderón Berti, 0,2%; Pablo Medina, 0,2%; Héctor Alonso López, Humberto Celli, Lewis Pérez y **Teodoro Petkoff, 0,0%;** y otros candidatos no identificados, 0,2%.

La lectura que hacia Teodoro de la realidad lo llevó a concluir que ya no existían el Muro de Berlín, la Unión Soviética, la epopeya vietnamita, el maoísmo o el fidelismo reverenciados, la omnipotencia del Estado, el sistema bipolar, el pacto de Varsovia, el marcusianismo o el eurocomunismo. Y la moda, de aterrizaje un tanto tardío en el país, comenzaba a ser el neoliberalismo con toda su pesca de arrastre, desde la globalización hasta la modernización. Y, por supuesto, el pragmatismo y, en el caso de los partidos aferrados al viejo esquema, la quiebra del centralismo democrático o la conversión de la "lucha de tendencias" en vulgares riñas de grupos y logias. Lo único concreto: mantenerse en el poder.

Jugó todas sus cartas. Los Caldera le dieron la misión de llevar al MAS hacia los predios de Irene. Sin embargo, sus compañeros de militancia mucho habían aprendido de él; y gracias a sus enseñanzas, el Frankestein anaranjado, que en una época proclamaba, ante el histórico PCV, ser más y mejor que AD y Copei, se desmoronaba en combates internos de expulsiones, renuncias, extorsiones, corrupción y odios.

Ese "movimiento" a finales de 1997 mostraba seis rostros. Una especie de dado gansteril que por cualquiera de los lados podría caer: Puchi como líder de Horizonte 2000; Mujica, a la cabeza de Apertura; De Paola, custodiado por Gustavo Márquez y con apoyo de Petkoff; visión democrática y su jefe Esquerre con 4,9%; Tablante y su Fuerza de Aragua y, por último, el Grupo de No Alineados, en el cual destacaban varios líderes regionales, con lo cual la unidad de los "descentralizadores" se revelaba tan quebradiza como antes lo había sido la cúpula centralista.

A finales de mayo de 1998, lo que quedaba del MAS anunciaba contra viento y marea su decisión de apoyar la candidatura de Hugo Chávez. Casi inmediatamente, el 3 de junio de 1998, Teodoro Petkoff anunciaba su decisión

de renunciar al Movimiento al Socialismo, el mismo que fundara en 1971 y del que fue presidente, secretario general, candidato presidencial y dirigente-emblema.

El anunció se realizó en la oficina de un miembro de la fracción parlamentaria del MAS. Estaban presentes Pompeyo Márquez, Víctor Hugo D'Paola, Luis Manuel Esculpi, José Gómez Febres, Mayita Acosta, Carlos Rodríguez, Héctor Vargas, Gonzalo González, Rafael Colina, Manuel Gutiérrez, Miriam Díaz, David Nieves, Luis Martínez, Leonel Rojas, Vicente Bello, César Morillo y Gilberto López, entre otros jefes de la corriente interna comandada por el líder fundador.

¿Los motivos? A confesión de parte relevo de pruebas, Teodoro calificó de "oportunismo cínico" la decisión tomada en la Convención Nacional de la tolda naranja de apoyar a Hugo Chávez Frías como abanderado electoral. Detrás de esto, el terrible fracaso ante la misión encomendada por el clan Caldera. En privado, el líder del chiripero lo habría consolado recordando la traición de sus delfines en Copei, cuando en 1987 perdió la nominación presidencial frente a Eduardo Fernández y más tarde debió vivir algo similar con Irene Sáez.

Como anécdota curiosa al respecto, pero que dice mucho de la falta de modestia y honestidad de Teodoro, el periodista Kico Bautista en su columna de chismes sociopolíticos en *El Nacional* reseñaba por aquellos días lo siguiente: "El miércoles pasado, sometidos a un arroz a la marinera gigantesco de Cándido Cascallar, un grupo algo "esdrújulo" se dio cita en el Akelarre para homenajear a Eduardo Fernández y a Teodoro Petkoff. Extraño, pero el festejo tenía que ver con la derrota. Eduardo y Teodoro, cayeron vencidos en las convenciones para elegir los candidatos presidenciales de sus respectivos partidos. Al quedar en minoría, el Tigre optó por la reserva y el Catire abandonó la organización que, como nadie, contribuyó a fundar. Ambos personajes comparten un destino común. Pasaron, de protagonistas de la película a simples espectadores, de faros a velitas. Pero, lo hicieron con las botas puestas. No se dejaron llevar por la corriente, fueron, por encima de todo, fieles a sí mismos. Allí ante la presencia de Germán Lairet, César Miguel Rondón, Flor Alicia Anzola, Bernardo Fischer, Pablo Antillano, Ignacio Avalos, Diana Pinedo, Marisol Fuentes y Elías Santana entre otros, el ministro de Cordiplan confesó que andaba en una onda de simplificación: "Mi carta de renuncia debió ser más corta...Chao, me voy. Saludos, Teo".

El 13 de junio 1998, a propósito de la renuncia y el motivo expuesto por Petkoff, Felipe Mujica recogió el capote: "Teodoro siempre ha confundido el rol de líder histórico con el del dirigente histérico. Petkoff suscribió el voto salvado que consignaron unos 130 delegados de la Convención Nacional y en el que se expresa que nunca como hoy nuestro movimiento (el MAS) había estado tan expuesto al descrédito público. Hemos pagado demasiado caro el tributo al oportunismo, que se ha combinado con el espíritu de secta propio de aquellos a quienes les interesa más actuar según propósitos estrictamente grupales", afirmó Mujica en clara alusión al binomio Teodoro-Pompeyo.

Mujica recalcó: “Las intemperancias de Petkoff son ya legendarias y constituyen uno de los ingredientes de la progresiva devaluación de su condición de líder fundador”.

En relación con el apoyo a Chávez, aseguró que no se trató de la imposición de la cúpula sobre la base. Aseveró que nunca antes un candidato masista fue seleccionado por una coincidencia de pareceres tan amplia entre la base social del movimiento, el pueblo militante, la estructura de activistas y la mayoría determinante de la Dirección”.

Y a continuación Mujica arremetió contra Petkoff: “Resulta curioso que sea el propio Petkoff quien critique el oportunismo y a un supuesto viejo corazoncito de izquierda de la base partidista, pues en el MAS todo el mundo sabe que Teodoro siempre ha manejado un doble discurso: izquierdista para dentro del MAS y moderado para consumo externo. Usando el discurso izquierdista, Petkoff purgó a todos sus adversarios dentro del partido, acusándolos de cosas supuestamente terribles, como aquello de ser socialdemócrata o, peor aún, neoliberal. Por eso es que el partido nunca entendió cómo el creador del terror rojo en el MAS fue derecho a hacerle el mandado al FMI cuando se convirtió en ministro. Esa auténtica voltereta, ese megaoportunismo, es lo que hoy cobra la base partidista”, le espetó.

Capítulo VI

Dulce Vita

(Luces, Cámaras, acción)

"El comunismo encuentra
gran audiencia allí donde no gobierna"
Henry Kissinger
político estadounidense

En 1997 el Departamento de Estado se negó tajantemente a otorgar una visa al comandante Hugo Chávez. Como se recordará, el teniente coronel (r) Hugo Chávez militaba en el ejército venezolano hasta que, un día, consiguió unas tanquetas e intentó entrar al Palacio de Miraflores sin tocar la puerta. Como consecuencia, los tribunales militares lo sentenciaron a la cárcel.

Chávez pagó su cana y quedó en libertad, se puso un liqui-liqui y, para no andar de ocioso, decidió postularse como candidato presidencial. La cosa le pareció graciosa a mucha gente, hasta que empezó a figurar como favorito en las encuestas. A partir de entonces lo calificaron de golpista, resentido social y enemigo radical de la partidocracia que sustentaba el sistema democrático.

Algunos ingenuos preguntaron: por qué, si Caldera indultó a Chávez y lo dejó en libertad, el Departamento de Estado se muestra tan intransigente. ¿Será por golpista? No, por golpista no. Recordemos como Hugo Banzer y Augusto Pinochet, ejemplos de mayor calibre, viajaban a Estados Unidos cuando mejor les parecía.

¿Y Petkoff?, veterano del marxismo y la subversión, ¿cómo hacía para visitar a cada rato la sede del FMI, en Washington? ¿Qué hizo para pasar de la lista negra a la nómina de la Central de Inteligencia Americana? La respuesta siempre ha sido muy sencilla: nunca estuvo en la lista negra, desde el principio ha estado en la nómina. Desde 1973 ha tenido visa para entrar y salir de los Estados Unidos. En un principio lo hizo en carácter de conferencista, turista, soplón. Y ya para finales de los años 80, Teodoro comenzó aparecer abiertamente en los programas de opinión política que ensamblan los cubanos estadounidense y trasmiten por el mundo. Así se convirtió casi en un invitado permanente del bodrio *Planeta 3*, que dirigía Eduardo Palmer y moderaba -más bien agitaba- Alvaro Vargas Llosa, el hijito sin talento del sobrino de la *Tía Julia.*

En esos capítulos televisivos, grabados en Miami, el catire se presentaba como el ser más ecléctico sobre la tierra. No era liberal ni comunista; no era socialdemócrata ni socialista. Se refería a los 60 en Venezuela como a una época espantosa, sumada al descalabro del socialismo real. Teodoro no se atrevía a defender el papel estelar del Estado en la redistribución de las riquezas, pero tampoco suscribía la fórmula liberal para sacar a los pueblos del subdesarrollo, doctrina que bajo las órdenes de Caldera llevó a la praxis. Ejemplo de guabinazo fundamentalista.

Petkoff pulió más aún su especialidad: la pura denuncia de hechos obvios (el hambre, el analfabetismo, el desempleo, la corrupción) y el señalamiento de unos supuestos culpables, pero sin propuestas coherentes de eliminar esos flagelos. Tras renunciar, primero, a la guerra revolucionaria, y luego al recetario socialista, y al rechazar, simultáneamente, las propuestas liberales, sencillamente se había quedado sin respuestas. Pese a su aparente elocuencia, siempre ha sido, en la práctica, un político hueco. Un arribista ideológico, la síntesis de múltiples desviaciones.

El guabino bigotudo ha tenido abiertas las fronteras al sueño americano desde que publicitó su visión sobre el caso Checoslovaquia. El librito se convirtió en la cartilla de la CIA para dividir a los partidos comunistas en América Latina. Se tradujo en varios idiomas y se editaron miles de ejemplares. Dictó varias conferencias invitado por las más recalcitrantes organizaciones y universidades anticomunistas. Es fácil imaginar de dónde salieron los recursos. Lo deslumbró Nueva York. Y ni hablar de sus viajes a Europa, a la comunista y a la capitalista. Francia se convirtió en su país favorito. Lecturas de Sartre y Marcuse lo enseñaron a disfrutar lo mejor de ambos mundo. En pocas palabras, desde muchacho se aferró a la *Dulce Vita*.

A finales de los 60, su cabellera castaña y desgreñada, aunque sabiamente amaestrada, enloqueció a las bellas damas de la burguesía caraqueña. Muchas de ellas estaban dispuestas a estremecerse de la emoción en la suntuosa tranquilidad del comedor del Country Club al escuchar las historias sobre las “legendarias evasiones del guerrillero”. Con la fundación del MAS cambió de apariencia para ofrecer a sus admiradoras un copete remodelado. Buscaba amoldarse a sus nuevas aspiraciones.

``No soy el típico político comemierda venezolano'', gritaría un día, luego de verse retratado en la prensa por haber sobrepasado su cupo de dólares cuando era simplemente un critico de la administración chiripa. Una vez abordo del ente planificador, exigió un trato especial en la OTAC en relación con esa deuda producto de sus viajecitos por el mundo. Cuando lo inmoral se hizo público, Petkoff se defendió prefiriendo quedar como amoral: ``Al contrario, luego de un largo periplo entre el banco donde tengo cuenta, el BCV y la OTAC, nadie me supo decir que hacer para cancelar mi deuda”, dijo. Y remató: “En la OTAC, al descubrir quién era yo, entonces sí me recibieron. Entonces reclamé: si fuera un ciudadano cualquiera todavía estaría deambulando de un lado a otro sin saber a quién pagarle mi sobregiro. Este es el país''. Sin duda, Teo nunca se ha sentido como un ciudadano cualquiera.

Como ministro, Teodoro se paseaba, por lo menos dos veces al mes, por *Park Avenue.* Maletín en mano para explicar el noveno plan económico de Caldera. - Eso sí, sus viajes los hacía en primera clase, ¡como correspondía y sin control de gastos! Los banqueros e inversionistas eran cautivados con su verborrea estridente. Petkoff sigue siendo muy popular entre la burocracia de los organismos multilaterales en Washington, más que en el Chacao de su juventud, donde vivió sus años de estudiante en la Escuela Experimental Venezuela, en el Liceo Andrés Bello y en la Facultad de Economía de la UCV.

Una vez en Nueva York, el presidente de la Asociación Bancaria de aquel entonces, José María Nogueroles, en alabanza para reforzar una exposición de Petkoff se dirigió a los inversionistas diciendo: “En Venezuela, la noche quedó atrás**”**. Seguramente, el gallego no sabía que esa frase es el título de un librito básico del catecismo estalinista, al que Teodoro había declarado su odio hacía muchos años. De peor gusto aún sacarlo a colación ante adustos y cultos hombres de negocios. Por supuesto, Teodoro se hizo el loco, lo que para él siempre ha sido fácil.

En Caracas despachaba desde una inmensa y comodísima oficina de tonos tropicales en la que entraban y salían mesoneros de camisas blancas y corbatas negras: ``No, no he cambiado. Mírame. No llevo corbata. No quiero aparentar lo que no soy. No tengo guardaespaldas y el trabajo me absorbe totalmente. En definitiva, me queda muy poco tiempo para disfrutar de la sensualidad del poder'', recitaba de memoria a todos sus compañeros de partido, periodistas y colegas de gabinete que lo visitaban. Esto al tiempo que montaba descuidadamente sobre los sofás propiedad del Estado, unos cómodos mocasines comprados en Francia.

Petkoff visitó en repetidas oportunidades la capital estadounidense, donde tienen sede los principales organismos financieros multilaterales. Allí conserva buenas relaciones. Por eso predios es conocido como “Teddy”. Nada que ver con los balurdos motes de los 60: “Roberto”, “Quintín”, “Aurora Martínez” (utilizaba el nombre de su primera esposa), “Teódulo Perdomo”, “Pym”, “Simón Bocanegra”.

Teodoro se convirtió en el vendedor eterno de la Agenda Venezuela montado en primera clase o en un jet privado. Asistió a todos los foros internacionales. Hizo una suerte de postgrado en los escenarios de la nueva economía. Por ahora, está pendiente un viaje a los Estados Unidos como buen conspirador. De ser posible, visitará una vez más la Casa Blanca, el *Empire State, Wall Street* y otros santuarios del capitalismo.

Cada vez que puede, y son bastantes las veces, pasaporte europeo en mano, Petkoff se escapa a París. Según ha confesado para seguir las huellas de Jean-Paul Sartre, su ídolo. Incluso, en pleno proceso alucinógeno, a *Libération,* una publicación francesa, declaró: “Nos encontramos en repetidas oportunidades. De hecho, él me pidió que escribiera algunos trabajos en *Les Temps Modernes*”. Ninguna de las dos cosas es cierta: ni conoció a Sartre y mucho menos existe algún artículo firmado por Teodoro Petkoff en los archivos de la citada revista*.* Aunque sí domina el francés. Prueba de ello son algunas traducciones con las que pretendía justificar su salario en la UCV. Franco chuleo docente.

El motivo principal de sus viajes a París, además de comprar mocasines, es visitar a su dos nietas: Lola y Flora; y a su hija, Beatriz. Su yerno, un galo director de cine y televisión, en junio de 1997 logró llevar a la pantalla chica la obra cinematográfica de sus sueños, ni más ni menos que la vida y obra de su ilustre suegro: *“Venezuela: de la guerrilla al poder”,* ¿Adivinan con qué dinero se financió el ambicioso proyecto?

Un ego de película

El 21 de junio de 1997, la televisión francesa emitió una *soirée* dedicada al tema de la guerrilla latinoamericana. Ese día se estrenó el documental *"Venezuela: de la guerrilla al poder",* dirigido por Miguel Curiel, un venezolano radicado en París, socio del yerno del ministro irreverente de Caldera.

La coproducción franco-venezolana fue reseñada por el diario parisiense *Le Monde*. Su característica particular fue diferenciarse de los filmes emitidos sobre dicha temática. En lugar de recrear el pasado, el documental se centró en destacar la trayectoria posterior y el "futuro exitoso de aquellos hombres" que participaron en la insurrección de los 60; por supuesto, en contraposición a la fracasada asonada del 4 de febrero de 1992.

El trabajo realizado para la televisión europea, narrado en francés y español, consistió en plantar una cámara para registrar fundamentalmente el testimonio de Teodoro Petkoff, jefe de Cordiplan. Los extras: Douglas Bravo, Moisés Moleiro, Francisco Arias Cárdenas, Argelia Laya, Angela Zago, complementan el reparto. Si bien estos testimoniales recuerdan la lucha armada y cómo fue abatida por la democracia representativa, el tema central del film se centró en el momento político y en la crisis socioeconómica de finales de siglo.

Petkoff, personaje que sobresale, cuenta de viva voz la manera en que fue "derrotado militarmente por las fuerzas de Betancourt y Leoni" y como asumió el fracaso del socialismo real. Teodoro se regodea en su testimonial, cual *Ave Fénix*, desde el poder, ofreciendo nuevos aires al país. Describe la nueva lucha emprendida, cuyos enemigos a vencer son el déficit fiscal y la inflación. Esto como la única forma posible de redimir al venezolano.

El documental destaca, todo un récord, que se trata del único país capitalista donde un ex guerrillero dirige la planificación económica "de libre mercado". Teodoro Petkoff se convierte así en el protagonista de ``*Venezuela: de guerrilla al poder''*, de Miguel Curiel.

Ahora, de dónde sacó el dinero Curiel para coproducir con Francia. Bueno, Petkoff, el ministro cazafantasmas de Miraflores, cuyo pulso no tembló para de un plumazo eliminar las ayudas a más de 200 fundaciones culturales, reorientó los fondos oficiales que anteriormente se "botaban en causas desconocidas y fraudulentas", para que en cuestión de meses, los realizadores del "histórico documental" franco-venezolano exhibieran al mundo la sacrificada, arriesgada y entregada vida del hombre que ha dado por Venezuela todo a cambio de nada. ¡Qué ironía! ¡De película!, como diría Rolando La Serie.

El año de su debut en la televisión francesa, Petkoff recortó 7,6 millardos de bolívares al ya mermado 0,5% del presupuesto destinado a la cultura. De la noche a la mañana, olvidó el apoyo incondicional que artistas e intelectuales siempre dieron a sus campañas electorales. Golpeó muy bajo a los incondicionales, cuyos nombres conocía de memoria. No fue nada caballero.

En la Cuarta República, lo destinado a la cultura en el presupuesto nacional siempre se asemejó a la guinda de la torta. Un símil que José Ignacio Cabrujas siempre utilizó y que el propio Petkoff tomó como suyo en muchos de sus mítines y reuniones políticas con el sector. Pero con él en Cordiplan, la guinda desapareció de la torta.

Sólo una cosa favoreció a Petkoff: el sector cultura no solventó sus problemas con huelgas, ni con desalojos, ni con saqueos. Todo lo contrario, siguieron trabajando: los museos no cerraron, las orquestas no dejaron de sonar, los danzarines siguieron saltando, los teatros levantaron una y otra vez el telón con lo más granado de la dramaturgia nacional e internacional.

Extrañamente, Teddy no imitó en lo absoluto a su entrañable Francia. Un modelo de Estado Cultural, ya sea de izquierdas, de derechas, de centro, desde André Malraux a Jack Lange o Guillot; desde De Gaulle a Mitterrand o Chirac. Qué otra cosa se puede esperar de un personaje carente de identidad y arraigo. Producto, quizá, de su procedencia ancestral. Cortar de un tajo todo lo que oliera a pueblo: subsidios a grupos de música autóctona; a grupos de teatro; al fondo cinematográfico; etc. Incluso, fue testigo de excepción ante la censura aplicada a la película *Huelepega* de Carlos Azpúrua.

Marcadas están de su barniz las crónicas sociales de los diarios. Tal cual personaje de Corín Tellado: de las páginas de suceso a las páginas sociales. Como, por ejemplo, las reseñas sobre la Cumbre Iberoamericana celebrada en Margarita en noviembre de 1997. En el salón Vandelvira de Isla Bonita, lugar escogido para la cena ofrecida por la pareja presidencial a los jefes de Estado y de Gobierno asistentes, mientras Petkoff disfrutaba de una exquisita langosta, *rendez vous* de quien podía pagar ese apetitoso manjar marino, Yolanda Moreno y sus Danzas Nacionalista brindaban su sentido espectáculo folclórico a los invitados internacionales.

En la mesa con el jefe de Cordiplan compartían el presidente del BCV, Tony Casas, Matos Azócar, y el presidente del BID, Enrique Iglesias. En mesas contiguas Iván Cardozo y su esposa; el famoso narrador mexicano de noticias Jacobo Zublibosky junto a Levy Benshimol (actual presidente del CNP). Cerca, Eladio Larez y Julio César Pineda (entonces embajador); también el presidente del Congreso, Fernández Daló (o Dolo) con Carlos “Canoa” Tablante. No se había aún levantado el escenario cuando Teodoro en su tono prepotente y en la búsqueda de caer chistoso, luego de unos comentarios incoherentes en relación con el sentir venezolano, exclamó a todo pulmón. ``Hasta cuando las mismas coreografías, Yolanda Moreno. Ya los pasos de la Chipola y Quirpa me los sé de memoria''.

Teodoro en realidad es hombre de costumbres estandarizadas. Coloquialmente hablando, un tipo ordinario. Una especie de enlatado envasado al vacío. Sólo cree en él y sólo es importante lo que él hace. En cambio, la cultura es un servicio social, sépalo, hombre de izquierda progresista: ¡no lo olvide! La cultura, como la educación y como la seguridad social e individual, no es un negocio, no es un lucro, no es "la guinda de la torta".

Capítulo VII

Bobolongo por un BMW

(Las nalgas arrugaditas de Teddy)

"El deporte vuelve a unirnos"
Juan Vené

El segundo fin de semana del mes de agosto de 1997, en la sala de redacción del diario *El Nacional* todo escurría de información caliche. Narran los periodistas de guardia que el jefe de información, Ramón Hernández, se rebanaba los sesos tratando de buscar titulares impactantes para la primera página.

Al parecer los muertos de sábado y domingo ya hedían en los archivos del mes. Las informaciones económicas ya no sorprendían a nadie desde que Petkoff enfrentaba a los medios y constantemente les enviaba desmentidos y aclaratorias a los periodistas que lo atacaban; y premios y felicitaciones a quienes lo adulaban. En materia política no se podía abusar. Rafael Caldera fue muy claro, unos días antes de juramentarse como Presidente, cuando pidió a Miguel Henrique Otero las "cabezas "de Alfredo Peña y Alba Sánchez.

¿Y en deporte? En deporte: el "deporte volvió a unirnos" y prendió la chispa periodística del legendario jefe de información. El periodista y empresario deportivo Juan Vené abriría la primera página del lunes con su crónica de béisbol. Todo un tubazo. Una denuncia del grandeligas Luis Sojo: el ministro Teodoro Petkoff se estaba aprovechando de un vehículo marca BMW, año 1990, color rojo, propiedad del pelotero.

Sojo habría comprado el automóvil en Estados Unidos y la administración Caldera se lo retuvo al llegar a la aduana por haber supuestamente incumplido con los trámites legales. Esto ocurrió en 1995.

Juan Vené es un afamado comentarista deportivo que vive entre Estados Unidos y Venezuela. Además de especializarse en béisbol, fundó y promovió el premio Guaicaipuro de Oro de Venezuela, el primero que tuvo la farándula nacional. Ha publicado sus columnas *El Otro Canal de Juan Vené* y *Juan Vené en la Pelota*, escritas desde Nueva York, en diferentes diarios nacionales e internacionales. En las ligas mayores produce un enlatado televisivo que vende a los canales en español.

Con aquél notición en la bandeja, Hernández no lo pensó dos veces. De inmediato se comunicó con sus superiores: los dos directores de *El Nacional*. Sí: dos directores. Para nadie fue secreto que mientras Miguel Henrique Otero calentaba la silla de la dirección, Alfredo Peña maquinaba la línea editorial e informativa desde su oficina de la Plaza Bolívar, muy cerca de la Gobernación

de Caracas, la cual él mismo se encargaría en convertir años después en Alcaldía Mayor.

En aproximadamente una hora convergía en la sede de Puente Nuevo a Puerto Escondido la plana mayor, que incluía al periodista Argenis Martínez, esposo de Mariana Otero, y "pluma" responsable de redactar los editoriales. *Printer* en mano (así llaman los periodistas a la impresión en papel que se hace de Internet), se procedió a telefonear a Juan Vené, quien amplió algunos detalles suministrados por Sojo sobre el chuleo de Petkoff.

Con el visto bueno de Otero, Peña y Martínez, Hernández procedió. Apenas un párrafo de seis líneas perdido en una larga columna se convirtió en una gran noticia. Parafraseando a Héctor Lavoe: "Fue titular de primera". Y no pasó mucho tiempo para que se convirtiera "en periódico de ayer".

Teodoro convocó a la prensa ese mismo día. Su intervención fue virulenta ante las preguntas formuladas por los periodistas con relación al uso del BMW, que fuera propiedad de Sojo.

El ministro de marras, se desbordó, echo mano de todos sus recursos actorales, salió fuera de sí, fue incapaz de controlarse. No sólo acusó al diario de ser responsable de la declaración del pelotero, sino que además afirmó de que se trataba de una suerte de actividad conspiradora urdida por ``Miguel Henrique Otero y sus asesores'', con el fin de lesionar su imagen.

Ese día, entre bastidores, Petkoff bautizó a Miguel Henrique Otero con el mote de bobolongo. Dijo haber conocido a Miguel Otero Silva y sentir un profundo respeto y admiración por María Teresa Castillo de Otero, pero lamentó que el único hijo varón de esa pareja fuera limítrofe. "Es director de ese periódico porque lo heredó, de lo contrario formaría parte del personal de limpieza", agregó.

Argenis Martínez y Alfredo Peña pasaron a responder mediante un editorial los comentarios de Petkoff:

"Que Teodoro Petkoff le endilgue una palabra ofensiva al director de *El Nacional* no es cosa que sorprende: es lo que ha hecho sin pausas, en la política criolla y en todos los ámbitos de su vida conocida, desde que era miembro del Partido Comunista de Venezuela. Lo único que ha variado es su interpretación del papel que juegan los medios de comunicación frente a los gobiernos: si bien durante la larguísima temporada que jugó en la bancada de la oposición los medios fueron el escenario adecuado para enfrentar a ``gobiernos traidores'', ``ministros que tienen el tufillo de la corrupción'' y ``políticas económicas que olvidan los intereses del pueblo'', ahora, cuando el doctor Caldera decidió darle una oportunidad en su gobierno, e incorporarlo al real ejercicio del poder, los medios han dejado de ser escenario para la denuncia, el debate y la contingencia característica de la democracia, y se han convertido -en los devaneos de su pensamiento autoritario- en agentes conspiradores, en desestabilizadores o en enemigos puros y simples del gobierno".

“La imagen de Petkoff forma parte de la rutina periodística: el tono siempre enfático, la frase dura o conminante, la palabrota de vez en cuando, y las gotitas de saliva que llueven desde su boca. Todo esto lo conoce el público, y forma parte de la *mise en scene* que ha dispuesto el Gobierno para decirle a los venezolanos que ``estamos mal pero vamos bien''.

“La novedad en esta representación, cada vez más frecuente, es el intento -no previsto en el guión inicial- de Petkoff de aparecer como una víctima, no ya de su gestión ni de su incursión en los meandros del poder, sino de la actividad de uno o de todos los medios de comunicación. El ministro se ha erigido en la avanzadilla de la Agenda Venezuela, fustigando a diestra y siniestra, estigmatizando a todos aquellos que no creen en la acción del Gobierno. Petkoff, que no ha cedido al impulso permanente de insultar o amedrentar a sus adversarios, se proclama ahora como una víctima propiciatoria de una rocambolesca conspiración urdida en *El Nacional*, y que termina en la boca de un pelotero que, desde Nueva York, le dice al gobierno que le devuelvan su BMW. Sencillamente ridículo. Sencillamente bobo”.

“La reacción de Petkoff es un síntoma, el más obvio y lastimoso, de lo que ha sido la conducta del Gobierno con respecto a los medios de comunicación. Se ha dicho hasta la saciedad y hoy volvemos a repetirlo: la estrategia consiste en descalificar, amenazar, responder con virulencia a todo reclamo, denuncia o desacuerdo con las decisiones o con la ausencia de políticas, el signo más consecuente del segundo gobierno de Caldera”.

“Esto le decimos a nuestros lectores: No importan las amenazas, las palabras huecas de Petkoff o la necia argumentación gubernamental que pretende responsabilizar a los medios de comunicación por el malestar cotidiano que vive el país. Nuestro trabajo es informar y acoger en nuestras páginas la angustia de los ciudadanos: o porque hay mucha gente pasando hambre, o porque los programas sociales no funcionan, o porque las decisiones económicas son erráticas, y también -así es la diversidad del mundo que cabe en un periódico como *El Nacional*- porque Luis Sojo quiere que le devuelvan su BMW”.

Ante tremendo lío, Juan Vené fue obligado a sacar la pelota del barro. El periodista asumió toda la responsabilidad. Incluso asumió las disculpas de Sojo, quien a pesar de haber logrado el apoyo y respaldo de la opinión pública sabía que para recuperar su anhelado BMW no sólo tenía que pagar los impuestos, sino además bajar el tono de la polémica. A continuación transcribimos, de manera textual, una segunda columna de Vené en la cual detalla el acontecimiento:

Juan Vené en la Pelota... La real verdad acerca del caso Sojo-BMW-Matos Azócar-Petkoff Shea Stadium, Flushing.- ¿"Qué son los reinos sin justicia, sino un gran latrocinio y pillaje?”... Joan de Galles.- "También se lavó las manos Pilatos, y no hay manos más sucias que aquellas manos tan lavadas"... Manuel Tamayo y Baus.-

"Me contaron que según Teodoro Petkoff la historia de los automóviles mal decomisados `es obra de los enemigos del gobierno'. Eso no es cierto, desde luego, pero él esta obsesionado porque el gobierno de Venezuela tiene muchos enemigos debido a lo malos que son los gobernantes, incluido él"... JV.-

“En el caso Luis Sojo-BMW-Matos Azócar-Teodoro Petkoff, confieso que soy un interesado. Interesado hasta el *introstícoli* en dos puntos... 1).- El periodístico. O sea, servir a mis lectores, porque para eso llevo 50 años en esta divina profesión, y para eso me tiene *El Nacional* en este pueblecito que llaman Nueva York, pagándome muy buen dinero, aun cuando no tanto como nosotros le pagamos a Teodoro... 2).- La justicia, lo que es objetivo de todo periodista presumido de honrado. Y yo soy uno de esos pendejos presumidos enfermizos.

“¿Enemigo del gobierno?, ¡no hombre!, ¿para qué? Otros enemigos, realmente poderosos, no han podido acabar con los desgobiernos que han esquilmado a la Patria en las últimas décadas, y siguen esquilmándola en pleno final de siglo.
La historia de que Teodoro Petkoff estaba acomodando sus nalgas, imagina uno que ya arrugaditas por cierto, en el BMW de Sojo me llegó por teléfono desde Caracas. Me la contó la voz de un General del Ejército, amigo mío de muchos años, gracias al béisbol, una de sus pasiones. Es él un viejo General, incondicional de lo correcto, cansado de tanto latrocinio oficial, quien se ha dedicado a luchar a su manera por la justicia.

"No me lo creas, si te parece mejor. Pero pregúntale a tu amigo Sojo, por supuesto, que estará mejor enterado que yo", me dijo el General.
Desde luego que le creí. Pero le pregunté a Luis de todas maneras, para tener la versión del protagonista.

"Es verdad que Matos Azócar ordenó quitarme el carro", me dijo Sojo sin mayores rodeos, "y es cierto que me han informado desde el mismo interior de Miraflores, que Petkoff lo está usando. Yo no lo he visto. Pero confío en la gente que me lo informa. No tienen por qué mentirme. Ahora, Juan, por favor, no publiques nada todavía. Tengo que enviar una carta a Caracas, y después de eso, te avisaré para que mandes la noticia".

“Eso fue hace cinco semanas. ¡Imagínense ustedes, un reportero como yo, con una bomba de esta magnitud entre pecho y espalda, esperando, y esperando, durante tanto tiempo! Pero el amigo estaba primero. Deseaba entonces y deseo ahora, que le devuelvan su automóvil a Luis Sojo, quien como es ciento por ciento honesto en su vida privada, y un *bigleaguer* modesto, tiene menos oportunidad de hacerse multimillonario que Matos Azócar, Petkoff y sus *adláteres.*

“Esperé. Pero casi todos los días hablaba con Luis del asunto. En ese proceso me enteré de que Carlos Martínez (no mi amigo El Café, sino un alto empleado de la Polar, amigo íntimo de Luis) tiene en sus manos el documento original del recurso de amparo con el cual está respaldado el vehículo, por lo que mal podían sacarlo legalmente del depósito aduanal o como se llame. Ese papel en

manos de Martínez, es una especie de jonrón en extra innings para Luis. Y un peligro de este tamaño para Matos Azócar, Petkoff & Co.

“Después del pelotazo, y la fractura en el ante brazo izquierdo, me dijo Sojo: "Voy a aprovechar esta lesión (seis semanas fuera de juego con los Yankees) para arreglar lo del BMW. Por eso voy a pasar unos días en Caracas antes de irme a Barquisimeto (donde ha instalado su hogar)".

“Eso para mí fue la voz de *play ball*. Y más rápido que Rickey Henderson en su mejor época, puse a trabajar mi *Ameican On Line-to-Compuserve El Nacional*. Ahora, ¿creo que realmente Matos Azócar y Petkoff se han cogido el automóvil de un ciudadano, como la mayoría de nosotros, contribuyente obligado del fisco (del cual viven ellos dos y los demás de la pandilla hace muuuuuuuchos años)? Si dijera sí, me podrían juzgar por difamación, injurias y algunas otras ridiculeces. Así que digo, no. Pero honestamente, para mí todo gobernante de Venezuela es culpable mientras no demuestre lo contrario. Y en este caso, aún no se ha demostrado otra cosa, que un BMW propiedad de Luis Sojo está en manos de un gobierno desde hace dos años. Y lo que quiere Luis es pagar los impuestos y que le den su vehículo. Pagar unos impuestos que a la larga van a los bolsillos de funcionarios como Matos Azócar y Petkoff, quienes reciben honorarios para no hacer más nada que subir el precio de la gasolina y otras bellezas de la misma fauna.

“Por todo eso, porque somos todos víctimas de los mismos victimarios, me pareció muy buena noticia esto de revelar al mundo, cuánta presunta delincuencia oficial... Presunta, escribí, por si... Juuusticia!... Juuusticia!!... - Juuusticia!!... Digo yo, ¿no?...”.

Sojo regresó a Venezuela. Desmintió a Juan Vené y, por ende, a *El Nacional.* A un corresponsal del propio diario declaró no haber señalado directamente al titular de Planificación, sino que había indicado que el BMW se encontraba rodando en Caracas. Agregó el pelotero que, por esta causa, había pedido ya una audiencia a Petkoff, con la intención de desmentir el hecho. Enfrío así la apertura de una averiguación penal solicitada por el abogado Hernando Enrique Guillén contra Teodoro Petkoff y Luis Raúl Matos Azócar, a propósito de los señalamientos de grandeliga sobre el destino de su BMW, luego de ser confiscado en diciembre de 1995.

En otras palabras, hizo lo que le pidieron y recuperó su ``rojo y hermosísimo'' BMW, según palabras admiradas y sinceras de Teodoro a Elsy Barroeta, durante una entrevista. Y cómo Petkoff sabía que La Guaira siempre ha sido lejos. El catire una vez más demostró su habilidad para mentir y chantajear.

Capítulo VIII

Sin Medios
(Censura y reinarás)

"Petkoff quiere quitar del medio a los Medios"
Febrero 1997/El Nacional
Mancheta

Llamar bobolongo a Miguel Henrique Otero, cuadrar con el pelotero Luis Sojo el desmentido a Juan Vené o recortar los presupuestos de la comunicación oficial, lo cual dejó en estado paupérrimo a la televisión y a la radio del Estado, son apenas aristas de la doble moral estalinista típica característica de Teddy. Su soterrada intolerancia mostró las garras del poder, por primera vez como ministro de la Cuarta República de Venezuela, en septiembre de 1996.

Por aquellos días, el tabloide *Ultimas Noticias* denunció en una de sus columnas que Petkoff durante su primera visita a Europa, ya ministro, se habría hospedado en hoteles cuyas tarifas oscilaban entre 3 mil y 5 mil dólares diarios. Ni corto ni perezoso, el búlgaro hijo adoptivo de Caldera acudió al Colegio Nacional de Periodista para desmentir la información, averiguar la identidad del fablistan que hizo la nota y tratar de organizar con el apoyo del CNP una suerte de cruzada contra los propietarios de medios.

Petkoff fue recibido por el presidente del CNP y ex presidente de la Comisión de Medios de la Cámara de Diputados, Manuel Isidro Molina, hijo (un ex masista amigo suyo, mejor conocido como "*Chiro" Molina,* descendiente de un viejo camarada de Teddy), así como por otros directivos del gremio, entre ellos Rafael Díaz Requena, de AD, Nora Uribe, del MAS (en aquel entonces, luego llegó a ser la primera ministra de Información de Chávez) y Nicola Lanzillotta, de Copei.

Petkoff, con cara de inocente y pose de victima, reconoció haber caído en una trampa periodística en relación con los gastos en los hoteles donde se hospedó durante su primera gira oficial a Europa. Indicó, en descargo personal, que el hecho de que no se hubiese firmado esa nota (aparecida el 16 de septiembre de 1996), "indicaba claramente la falsedad de la información". Afirmó con seguridad: "Fueron los propios dueños del medio los que mandaron a un periodista a que la escribiera". Quien diría que apenas años después se revelaría a través de "Tal Cual" como el rey de la difamación y la calumnia.

Puntualizó el titular del despacho de planificación en su visita al CNP, la urgente necesidad de "buscar fórmulas que permitieran que los periodistas pudiesen defenderse de los propietarios de ciertos medios de comunicación social, que los obligaban a publicar informaciones falsas a fin de servir a intereses políticos o económicos subalternos y que no tienen que ver con el

interés colectivo, que es el primordial que tienen que atender los medios masivos".

Testigos del encuentro recuerdan como Petkoff vociferó con mucha fuerza un mensaje a García: "Ese periodista tuvo que resignarse, por la relación de poder que existe en el mercado laboral periodístico, a realizarla, por más que tuviera claro que era falsa y que lesionaba mi reputación"; al tiempo, "*Chiro"* Molina tranquilizaba a su ex jefe político asegurándole que la directiva del gremio periodístico analizaría sus sugerencias de calificar a los diferentes medios de comunicación del país en función de su credibilidad, de manera de ofrecer al público pistas sobre que creer o no en un periódico, emisora de radio o televisora en específico".

Aquel día Petkoff sentenció: "Ciertos editores de medios son los principales enemigos de la libertad de expresión. De lo que se trata es de que el Colegio encuentre maneras de proteger la integridad del periodista cuando éste sea conminado por los dueños de los medios a realizar notas que van contra su voluntad y contra la veracidad. Este es un trabajo muy arduo y difícil'.

A propósito de credibilidad, Molina es el mismo periodista que desde las páginas del semanario *La Razón,* hace algún tiempo, conmovió a la opinión pública con el supuesto secuestro y posterior asesinato en manos del Gobierno chavista de uno de los líderes de Plaza Altamira; y resultó que el hombre se había fugado al exterior con una "carajita". No estaba muerto, sino de parranda. Al menos la gente descubrió cuan bajo está Molina en el barómetro de la credibilidad periodística.

Curiosamente, desde su trinchera en ese semanario, Molina atacó a los hermanos García-Ponce y al diario *Vea,* precisamente en momentos cuando Petkoff salió a decir que el responsable del ataque al tren turístico El Encanto en los años 60 fue Guillermo García Ponce y no él. "Chiro" armó un escándalo porque el Banco Industrial otorgó un crédito a los García-Ponce para invertir en *Vea.* Para dicha denuncia se valió de la documentación que su esposa, quien labora en la consultoría jurídica del BIV, le facilitó.

La implosión de Teddy

La gestión de Petkoff siguió dando mucho que decir. No son secretos los guisos de Los Caldera y la versatilidad del bocaza Teodoro para participar en todos los saraos. La aplicación de la Agenda Venezuela puso al país en la peor situación vivida en toda la historia Republicana, pero convirtió en nuevos multimillonario a los jerarcas del poder.

Con el miedo infundado de que Caldera lo designara apagafuegos ante un nuevo 27-F, durante su participación como comentarista en la ponencia ``Necesidades, posibilidades y expectativas de la democracia del futuro'', presentada por el catedrático chileno, Antonio Garretón, al hacer un balance de los desafíos que podrían crear una implosión social, el catire de "Sofía" afirmó: "Los medios no tienen ningún tipo de control social. Los partidos políticos son

controlados. Los parlamentos, la economía, tienen distintos mecanismos de control social, pero los medios de comunicación (...) funcionan internamente de manera autoritaria y no democrática, tiranizan la opinión pública''.

En realidad el objetivo de aquel seminario internacional, realizado en Caracas en febrero de 1997, sobre Integración y Democracia, fue analizar la influencia de los medios de comunicación en procesos de politización y democratización social. No obstante, Petkoff insistió en resaltar sus temores particulares e insistió en que el principal desafío que podría crear una implosión social, era “el poder imbatible de los medios de comunicación, los cuales no tienen ningún tipo de control social y funcionan internamente de manera autoritaria”. Su estrategia estaba enfocada en cubrirse las espaldas. Cualquier protesta masiva en las calles del país debía ser achacada a los difusores de información. La culpa no podía ser de la Agenda Venezuela, ni de los acuerdos con el FMI, ni de la política desmadrada de privatizaciones; entre los periodistas y los medios ha de buscarse a los culpables.

El comunicólogo y profesor universitario Marcelino Bisbal, en su calidad de invitado al encuentro no ignoró la polémica planteada por Teodoro y calificó de “imprudente” aquella actitud: “El ministro de Cordiplan debe matizar ese planteamiento, porque como político puede apuntar en esa posición, pero como ministro, que, además, ha tenido la palestra de los medios para formular y defender las políticas del Gobierno, debe ser diferente. Veo que Petkoff perdió los estribos, ha debido ser más cauteloso”.

Petkoff se convirtió en una suerte de ``perro que ladra'' de la política venezolana. Agresivo, impetuoso, gritón, violento con la lengua y las manos. Su papel de Primer Ministro de facto lo cumplió con fidelidad al libreto escrito desde Washington. Teodoro hablaba de cualquier cosa en todas partes. Vomitó, literalmente, las tesis filosóficas del Fondo Monetario Internacional. Cuentan que Michael Camdessus (el visitante más alabado por Los Caldera después del Papa) quedó impresionado con el discurso de Petkoff, incluso le hizo recordar a los muchachos de CAP: Miguel Rodríguez, Moisés Naim y Ricardo Haussman, y, que lo llevó a proponerle que si llegase a ocurrir la temida implosión social, tenía asegurada una asesoría de comunicación en el FMI. Hasta el apellido, pensó, le queda de perla para una labor evangelizadora fondomonetarista en el ámbito internacional.

Definitivamente, el ministro Petkoff, quien siempre terminaba peleando con los reporteros, a quienes calificaba y trataba muy mal, peor incluso que la propia Casa Militar, estaba y sigue estando aferrado a su ambición de poder. Además, su pasantía gubernamental lo hizo olvidar sus viejas acciones como dirigente político de un partido de ``izquierda'' que jalaba bolas hasta más no poder por salir en un periódico, así fuera en las páginas de sucesos. ¿Qué esperaba Teddy de los medios? ¿Qué más podía exigir a los periodistas? Con el estómago vacío, con ocho millones de personas desocupadas, los hospitales convertidos en sucursales de los cementerios, no podían vender un paraíso en las páginas de los diarios.

Anunciar, ¿para qué?

La presión de la opinión pública chillaba en los oídos de Petkoff como una olla express. Su personalidad egocéntrica y vengativa y su compromiso con Los Caldera de mantener todo bajo control lo llevaban cada día más a enfrentar a los medios. Contrató a algunos amigos comunicadores, ex militantes del MAS, que se desempeñaban en los diarios de mayor peso. Inventó junto a Matos Azocar, su compinche de Hacienda, seminarios para periodistas de la fuente económica, pero los niveles de inflación, déficit fiscal, desempleo y los desbordados niveles de corrupción trascendían a cualquier intento por neutralizar a los medios.

El lunes 17 de febrero de 1997, asistió como invitado a un evento organizado por el Consejo Nacional de Promoción e Inversiones y durante su charla no logró contener su boca de jarro y delante de propios y extraño dijo: ``Ustedes como anunciantes tienen un enorme poder, que al contrario de otros países no es utilizado en Venezuela. Tienen la posibilidad de decirles a los medios de comunicación social: -yo tengo un interés y si ustedes publican en contra de ese interés yo no anuncio más en ese medio. Así de fácil''. La Agenda Venezuela mostraba su rostro autoritario. El funcionario cuestionó el principio de la libertad de prensa y planteó sus dudas acerca de la actuación de los periodistas: ``Quienes por un lado denuncian, por ejemplo, el exceso de burocracia, pero cuando se emprende una reestructuración, como la fusión de Fomento y el Instituto de Comercio Exterior, por citar un caso, la prensa dijo que Freddy Rojas estaba, prácticamente, tirando al Guaire los cadáveres de los empleados''. Los medios de comunicación, desde la perspectiva de Petkoff, sólo debían publicar lo que más convenía al gobierno de turno.

Curiosamente, mientras el ministro de Cordiplan instaba a que la empresa privada presionara a los medios de comunicación (mientras el presionaba a la empresa privada), María Elvira Samper, directora del noticiero de televisión colombiano QAP, decía que Gabriel García Márquez, salió de Colombia ``escandalizado'' por la crisis política de ese país y no volverá hasta que cambie la actual administración. El ganador del Premio Nóbel es accionista de la empresa productora de QAP. Paradójicamente, el motivo final que obligó al Gabo (biógrafo por encargo de las fantasías de Petkoff) a salir de Colombia fue la aprobación de una ley que permitía al Ejecutivo en ese país revisar cada semestre el contenido de los noticiarios. ¿Casualidades?

El ministro de Planificación quedó al descubierto luego que aconsejara a los empresarios no anunciar en los órganos de prensa que publicarán artículos contrarios a sus intereses. Rechazó las críticas y preguntó si la libertad de expresión ``es sólo patrimonio de los diarios''. Afirmó que "la libertad es un camino de múltiples sentidos. Un medio tiene derecho a publicar lo que quiera, pero si yo soy anunciante de ese medio y a mí no me gusta lo que publica, tengo todo el derecho de decirle yo no meto más anuncios en tu periódico o en tu televisora. ¿Yo no tengo derecho a anunciar en dónde me dé la gana?", se preguntó Petkoff.

Aclaraba y aclaraba, y cuánto más lo hacía, más hundía a su gobierno. Dijo que no estaba prohibiendo a los diarios publicar lo que quisieran, "sino que no voy a financiarlos para que lo publiquen. Yo tengo que tener el derecho y la libertad humana de anunciar dónde quiera". Su tesis de castigo a los medios obligó a Simón García, ministro para las relaciones Gobierno-Parlamento, a salir al paso en la polémica y calificar las palabras de Teodoro como personales. Es decir, que no fueron formuladas como políticas de gobierno: “Él está opinando, y sus palabras tienen relevancia en tanto que es ministro, pero no cada vez que habla un ministro por su boca están saliendo dictámenes y órdenes reales, como si estuviéramos en una monarquía”. Los Caldera prefirieron que fuera un masista quien pusiera el bozal al bocazas. Luego en privado le dieron su regaño.

Incluso desde fuera de la administración nepotista, el “enamorado eterno” de Teddy, Enrique Ochoa Antich calificó de impulsivas sus declaraciones sobre los medios. Advirtió que todo gobierno tiene una ``tentación autoritaria'', y recomendó a su amigo, el ministro de Cordiplan, reflexionar y aceptar que se equivocó.

Los acciónde democratistas, representados por su jefe de fracción Henry Ramos Allup, calificaron de tremendista la posición del funcionario. Agregaron que ``instigar a los anunciantes a empezar una especie de control indirecto de la libertad de expresión por medio del anuncio es una declaración inconveniente''.

Nelson Chity La Roche, jefe parlamentario de los socialcristianos, al tiempo que recomendaba ``mucho cuidado'' a Petkoff, apuntó que pese a que ``lo quieren mucho, peca por locuaz y de hiperestésico''. Añadió que esperan que las declaraciones del ministro no sean parte de una filosofía del Gobierno para establecer más contradicciones en la sociedad venezolana.

La Causa R, en la persona de su jefe de fracción, José Albornoz, indicó que Petkoff se atribuye funciones que no le corresponden, y le formuló un llamado para que ``se dedique mucho más a las cosas correspondientes a su trabajo en del Gabinete Económico y que no haga ese tipo de planteamientos, que crean incertidumbre y parcialidad hacia algunos sectores muy concretos del país''.

Masistas y convergentes, representados por su jefe y subjefe parlamentarios, Luis Manuel Esculpi y Juan Sosa Maury, respectivamente, aunque trataron de justificar a Petkoff, alegando que es un hombre vehemente, no dejaron de expresar desacuerdo con el planteamiento del ministro.

La Comisión de Medios abrió una investigación sobre denuncias de presuntos intentos de coartar la libertad de expresión por parte del ministro de Cordiplan. El periodista y diputado Alexis Rosas (LCR), vicepresidente de la instancia legislativa, tuvo a su cargo la investigación. Cuya conclusión se redujo a que sería negativo que se volviera a vivir el nefasto precedente ocurrido con el diario *El Nacional* en los años 60, cuando se produjo una desafortunada medida como la planteada por Petkoff a los empresarios''.

Se refería Rosas, a la decisión por parte de las empresas trasnacionales de retirar sus avisos de las páginas del diario de Otero Silva, sí este seguía dando cabida de manera positiva a las informaciones proveniente de la Revolución Cubana, en plena efervescencia para la época. Qué ironía, años en los cuales Teúdulo Perdomo predicaba y defendía su admiración y amistad con Fidel Castro.

Y los medios... ¿Qué decían?

La junta directiva de La Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, presidida por Antonio Armas Camero, consideró que lo dicho por Petkoff era violatorio de los más elementales principios de libertad de expresión e información consagrados en el artículo 66 de la Constitución Nacional (la moribunda ¿se acuerdan?); así como de las Declaraciones Internacionales ratificadas por el Congreso de la República, específicamente en el artículo 13 del Pacto de San José de Costa Rica.

El presidente de la Asociación Nacional de Anunciantes, Andrés Eloy Núñez, sostuvo que las declaraciones suministradas por el ministro de Cordiplan, ``esconden una intención de soslayar la libertad de expresión o tal vez una amenaza. Aseguró el representante de ANDA que los anunciantes venezolanos ``son defensores absolutos de la libertad de expresión; en especial de la libertad de expresión comercial. Esto es, si un producto es lícito, cualquiera está en libertad de publicitarlo y de darlo a conocer en beneficio de un consumidor''.

El Bloque de Prensa Venezolano, institución que agrupa en su seno a los dueños de medios de comunicación escrita, y cuyo fin primordial es la defensa de los intereses de estos grupos, consideró imperativo hacer pública su posición ante las actitudes contradictorias asumidas por altos personeros oficiales en referencia a la libertad de expresión, consagrada en la Constitución Nacional y catalogada por el presidente de la República como ``libertad sacrosanta''. Su presidente en aquel momento el editor de *EI Impulso*, recientemente fallecido, Juan Manuel Carmona, enfatizó: “Más allá de un globo de ensayo, las declaraciones del ministro de Cordiplan rayan en un esquemático silogismo, cuya secuencia trasluce una clara intención: imponer la censura de prensa. Es increíble que se esté auspiciando un tipo de corrupción. Si la información que ofrecen los medios queda supeditada a los intereses de los anunciantes -tal como lo sugiere Petkoff- estamos frente a la pérdida absoluta de la dignidad de la prensa''.

La Asociación Internacional de Radiodifusión (AIR), organización con sede en Uruguay que representa a más de 17 mil emisoras de radio y televisión privadas de América y Europa, también emitió una declaración en la que señalaba que ``las expresiones del ministro de Cordiplan, Teodoro Petkoff, instando a los empresarios venezolanos a usar su poder como anunciantes para presionar a los medios de comunicación, resultan de extrema gravedad y amenazan preocupantemente la libertad de expresión en ese país''.

Asimismo el comunicado manifestaba la solidaridad de la organización con todos sus asociados venezolanos ``en su permanente defensa por la plena vigencia de la libertad de expresión del pensamiento y la existencia de una radiodifusión privada, libre e independiente, al servicio de los altos intereses nacionales"

En Panamá, donde se reunieron más de 300 ejecutivos y delegados de diarios pertenecientes a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), la consecuencia de una serie de hechos contra la libertad de expresión en Venezuela destacaron las tremenduras de Teddy:

"(...) Otro método de presión, muy sutil él, que el Presidente niega pero se dio de hecho, ocurrió durante el control de divisas. Varios editores aseguraron que el otorgamiento de dólares y de publicidad estatal iba, preferentemente, para los medios que no criticaban al Gobierno. ¿Recuerdan que el ministro Petkoff recomendó esa medicina a los empresarios?"

Por su parte, el editorial de *El Nacional*, nuevamente le paró los bigotes a Teodoro, pero de la arrechera, a continuación algunos extractos:

Libertad en peligro

"La exigencia del ministro Teodoro Petkoff a los anunciantes para que se constituyan en censores de los medios de comunicación es de extrema gravedad y se convierte en el síntoma de la visión que tiene el Gobierno Nacional sobre las libertades, en especial la de expresión.

"No sería tan alarmante la situación si no fuera una amenaza proferida por el ministro que con más asiduidad utiliza los medios de comunicación, los cuales no han desestimado sus declaraciones y su presencia sistemática en el ámbito público desde abril del año pasado. Este ministro ha logrado una figuración sin precedentes en el marco de este Gobierno, precisamente porque los medios de comunicación lo han tratado con espíritu constructivo y positivo. El inmenso abanico de temas y materias que considera públicamente, lejos de ser motivo para que los medios mostraran cierta explicable fatiga por la reiterada exposición declarativa, ha sido manejado con el propósito de coadyuvar a que el Gobierno Nacional mejore su desempeño en beneficio de los venezolanos.

"El intento porque los anunciantes presionen a los medios de comunicación sobre su línea informativa ha tenido desventurados antecedentes en Venezuela y en otras partes del mundo en las cuales se ha intentado. No es su misión convertir la publicidad en instrumento de política editorial, lo cual, en el fondo, sólo muestra lo que el Gobierno, según el criterio del ministro Petkoff, debe hacer con su propia publicidad en los medios de comunicación: convertirla en instrumento de chantaje. De darse esa línea gubernamental, se tendría que ninguna institución pública colocaría publicidad en los medios, salvo que éstos le fueran incondicionales.

"Lo que no advierte el despropósito del ministro Petkoff es que los intereses de los anunciantes son, necesariamente, los del Gobierno. Esta situación podía

conducir a que luego el Ejecutivo presionara a las empresas para que adoptaran determinada línea publicitaria, so pena de estar expuestas a entrabamientos en sus gestiones ordinarias. Esta cadena de chantajes no conduciría a otro resultado que a la extinción de la libertad de expresión y de información. Es decir, a la extinción de la democracia.

"El ministro Petkoff tiene una manifiesta confusión respecto del origen del tono prevaleciente en los medios de comunicación nacionales y regionales. No hay actitud deliberada por oscurecer las ejecutorias de los funcionarios gubernamentales, como, repetimos, ha sido la disposición excepcionalmente abierta con el propio ministro. Lo que existe es una realidad de terrible inseguridad personal y jurídica, que se acompaña con el deterioro sin precedentes de la calidad de vida de los venezolanos, con las protestas cotidianas de los gremios y con una incapacidad manifiesta del Estado para reformarse y cumplir sus fines. Lo que existe es un liderazgo político que la sociedad, en muchos casos, cuestiona. ¨ ¿Podemos los medios de comunicación ignorar estas realidades? ¨ ¿Debemos, acaso, convertirnos en los complacientes panegiristas de un país boyante, aéreo e inexistente?

"No obstante, una duda persiste sobre la conducta oficial en materia de libertad: ¿¨se trata de una intemperancia personal o de un sentimiento que engorda en el Gobierno? ¿Se ha hecho, acaso, la libertad de expresión un fardo demasiado pesado para el sector oficial? ¿La propuesta de que otros asuman la censura será la antesala de un intento censor del propio Gobierno?"

El interés de Petkoff

No creemos que Teodoro no supiera lo que estaba haciendo cuando instó a los anunciantes a utilizar su poder contra los medios: de hecho, lo que hizo fue utilizar un poder contra otro, generando una tensión que lo llevó a ocupar la primera plana de los propios medios. Petkoff hizo suyo un consejo del pensador francés M. Foucault : "Dónde hay tensiones, hay oportunidades". Se erigió en el paladín de los anunciantes contra los medios, trató de encubrir su propio interés, disfrazando sus pretensiones de someter a los medios.

La disyuntiva de Petkoff consistió en estar comprometido a aplicar un programa de ajustes, sin margen de autonomía, por la globalización y el monitoreo de los organismos internacionales de crédito, y lograr una posición de apoyo decidida de los medios.

Cómo desviar la atención de la opinión pública o tapar el sol con un dedo. Qué no hubiese dado Petkoff para desaparecer de las hemerotecas hechos como el día en que insultó a Miguel Rodríguez en el Congreso cuando en 1989 presentó su paquete fondomonetarista. Lo demolió furiosamente por neoliberal y tecnócrata autista sin burdel ni corazón. Pero resultó que en su gestión planificadora etiquetó a los médicos, maestros, profesores y demás gremios, de sinvergüenzas porque pedían aumentos de salario. Cinco años después Teodoro reivindicó al Fondo y despotricó de los gremios. Los venezolanos no olvidan, aunque les quemes todas las hemerotecas, Teddy.

En conclusión, la tal Agenda Venezuela no fue más que un vulgar paquete económico, un clásico ajuste de esos que aplican los muchachos del Fondo Monetario Internacional con su secuela de miseria, hambre y dolor para las clases populares. Petkoff ha implicado para Venezuela un brutal empobrecimiento. Desapareció la clase media y proletarizo hospitales y escuelas públicas y generó las más altas cifras de desempleo que recuerde la historia del país, y una delincuencia a prueba de toda eficacia policial. Los intentos por callar la verdad fueron muchos, pero en vano.

Capítulo IX

El Mundo según Teddy

(En busca del cuarto poder)

" Un reaccionario
es un sonámbulo que retrocede"
Franklin Delano Roossevelt

Tres años en el gobierno fue suficiente, más que un tango, en la obra, vida y milagro del más egregio de los conversos: Teodoro, el mercader de la insurrección, el enemigo ambulante del leninismo, el fugado disfrazado de camillero, la estrella del gran escape con escapulario ajeno, el de "¡vamos a echar un vaina!".

Tres años cuesta abajo en popularidad, en credibilidad; cansado ya de replicar, de traficar con el poder, de aprovecharse del erario público; un hombre llamado Petkoff optó por disfrutar los dólares de su mejor actuación, ministro del *Opus Dei*, comerciante del fascismo. ¡Quién tuviera su estado de cuenta!

Una encuesta realizada a mayores de 18 años, inscritos en el Registro Electoral Permanente, en entradas del Metro, centros comerciales, plazas y parques, reveló que 63,87% de los consultados consideraba al ministro de Cordiplan incapaz y fracasado ante la inflación y la pobreza. La encuesta Metrónomo fue efectuada entre el 7 y 23 de julio de 1998, último semestre de "teopoderoso" en el gobierno.

Y ni hablar de los "viejitos", como los llamaba Teddy cada vez que marchaban o trancaban una avenida. Esos beneméritos venezolanos que nunca han entendido porque "el señor Petkoff negó la homologación de sus pensiones, mientras el gobierno tuvo reales para regalar graciosamente a unos banqueros ladrones, malbaratar millones para agasajar mandatarios continentales y a Mr. Clinton; tuvo para que unos parlamentarios pasearan por Egipto; hubo dinero para enchufar a los activistas del MAS y para pagar, sin atrasos, las pensiones y jubilaciones millonarias a ex altos funcionarios públicos". Entonces, ¿cómo fue posible que no había dinero para completar la homologación de las míseras pensiones de los ``viejitos'' del Seguro Social?

En la mejor tradición de Jaime Lusinchi, quien según Luis Herrera Campíns pío muy tarde , a finales de octubre de 1998, a menos de 30 días de las elecciones presidenciales, el ministro de Cordiplan declaró necesario un proceso de reforma de los organismos multilaterales, principalmente del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, controlados por los siete países industrializados.

Se preparaba Teddy para abandonar la jefatura económica del país y divorciarse ante la opinión pública de sus guías espirituales. "Llegó la hora de democratizar al FMI, porque actualmente es una comarca dominada por los poderosos", dijo Petkoff y cuestionó: "Mientras en Washington altos

representantes del mundo deliberaban cómo evitar la salida de capitales y la amenaza de una profunda recesión económica, el Congreso de Estados Unidos discutía la vida sexual del presidente Bill Clinton".

Pobrecito. Teddy fue vilmente manipulado por los poderosos. El FMI lo engañó. Pero despertó. Incluso, alzó su voz en defensa de los pueblos y abogó por la mamada de Mónica en el Salón Oval. "Lastima que ya se va del gobierno, ahora que se dio cuenta del mal que lo obligaron a hacernos", pensó él que dirían en la calle. Nuevamente, el sabio de las oportunidades buscaba la manera de salir por la puerta grande, si no en hombros, al menos no a empujones.

Mientras metía en grandes cajas los costosos regalos, los puntos de cuenta, las carpetas, los libros, las revistas, las botellas, los adornitos de Nueva Era y otras mariquerías que acumuló y se salvaron de la inundación del despacho en Parque Central, Petkoff acarició la idea de poder quedarse en Cordiplan. Ya era un secreto a *vox populi* que Chávez conservaría en Hacienda a Maritza Izaguirre.

El tránsfuga se ocupó de hacer correr una bola entre algunos periodistas de sus afectos. Llamó a Francisco Bautista (alías Kico) y a Juan Carlos Zapata (alias Zapatina) para contarles, eso sí *off the récord,* sobre una reunión secreta con José Vicente Rangel, Luis Miquilena y Hugo Chávez. "Me pidieron que me quedara. Bueno, los voy ayudar con la comisión de enlace. Yo apuesto al éxito de Chávez porque ese es el éxito de Venezuela".

La versión prendió. La pregunta sobre su permanencia en Cordiplan se hizo obligatoria. Apenas Teddy asomaba los bigotes, hasta el reportero más distraído abordaba el tema. Pero la realidad era otra, Chávez había condicionado el apoyo del MAS a cambio de las cabezas de Pompeyo y Teodoro, compromiso que Puchi y Mujica cumplieron. Conspiraron en las bases del partido hasta derrotar al teodorismo. Entendieron que el sólo respaldo a la candidatura del comandante, haría correr al binomio de oro. Hacia ese objetivo enfilaron las baterías. Los nuevos herederos del MAS además querían evitar que Teo les disputara algún cambur.

Con la llegada de Chávez a Miraflores, Petkoff quedaba huérfano de poder. Salvo el poder del dinero, políticamente había perdido al MAS; las posibilidades de reinar en Convergencia eran nulas, con la soberbia de Los Caldera bastaba y sobraba; en AD no tenía nada que buscar a pesar de sus coqueteos con el ya menguado Alfarismo y, como si fuera poco, muchos de sus viejos enemigos y nuevos detractores emprenderían la cacería, algunos con facturas legítimas, otros por pura ociosidad.

Nueva trinchera

Apenas el líder del 4-F juró sobre la moribunda, el 2 de febrero de 1999, fue bestial la estampida de los ministros salientes. Petkoff, por su parte, agarró el primer vuelo rumbo a París, por supuesto, junto a Naugin Pastori, su cuarta esposa. Visitaron amigos, nietos, hijos, museos, restaurantes, tiendas

zapaterías, cines y espectáculos. Comieron caviar, langostas, ancas de ranas, caracoles. Y tomaron champaña, la verdadera con denominación de origen.

Un chárter de 30 días fue suficiente para recargar las pilas. Muchas cosas ya estaban encaminadas. Un mes sin aparecer en los medios generaba en Petkoff una crisis de abstinencia casi mortal. Al regresar, puso en marcha nuevamente la maquinaria promocional. El 16 de marzo de 1999, el diario *El Universal* titulaba: "Petkoff será director del diario *El Mundo".* En el texto: "Extraoficialmente se conoció ayer que el ex ministro de Cordiplan y ex dirigente del Movimiento al Socialismo, Teodoro Petkoff, será el nuevo director del diario vespertino *El Mundo* (...) Aparte de esta designación, también se conoció que será incorporado al *staff* de este producto editorial de la Cadena Capriles, el periodista Juan Carlos Zapata, quien ejercerá la jefatura de redacción del diario y cuya trayectoria incluye una vasta experiencia en distintos medios impresos y en la edición de la publicación Descifrado, a la cual se accede por suscripción y por página con *site* en la web".

"Par de joyas", expresó un viejo periodista. Uno cacorro y el otro marica, pero en definitiva ambos ladrones. El binomio seleccionado por Los Capriles (fue en consenso López-Cañizaro) puso muy cabezón a José Calvo Otero, primo de Miguel Henrique Otero. *El Nacional* había sido el blanco favorito de Petkoff durante su pugilato gubernamental. ¿Qué pretendía Teddy? ¿Robarles lectores? ¿Llevarse a sus mejores periodistas? ¿Escandalizar entorno al apoyo que Chávez encontró en el Ateneo de Caracas y en la línea informativa de Puerto Escondido?

La verdad era otra. El objetivo muy sencillo: protegerse y proteger a Los Caldera de los ataques postgobierno. Desde esa trinchera, Teodoro contrarrestaría cualquier ataque por parte de bobolongo y sus secuaces, que además asumirían cargos de poder en el nuevo gobierno. El anuncio se concretó el 12 de abril, Petkoff y Zapata tomaron posesión de sendas oficinas en la Torre de la Prensa.

Preñado de ilusiones

El 21 de diciembre de 1999, después de lo que calificó como "ocho meses verdaderamente excitantes", Teodoro se despidió de la dirección del diario *El Mundo*. Fue un embarazo sin parto. Quedó preñado de las ilusiones que engendra el poder de la tinta.

Petkoff argumentó que en vista de las tremendas presiones ejercidas por el Gobierno sobre la familia Capriles-López, y debido a que las razones de tal presión tenían que ver con su condición de director del vespertino, de común acuerdo, se había decidido su separación del cargo.

Quién fuera a decirlo, el ministro de Cordiplan del segundo mandato de Caldera, aquel que conminó a los anunciantes a ejercer todo el poder de su dinero contra la voluntad de los medios de comunicación, aquel que trató de manipular al gremio periodístico para enfrentar a los "patrones de la libertad de expresión", ahora se bajaba los pantaloncitos ante las presiones del gobierno

apoyado por el MAS de sus entrañas. En esta ocasión la fórmula se revirtió, el victimario se convirtió en victima.

Petkoff relató: "(...) el Gobierno estaba extorsionando a la familia Capriles López para forzar un cambio de orientación en *El Mundo*, con el pretexto de resguardar lo correspondiente al fisco en el problema patrimonial que los envolvía". Teddy, irónicamente, recordó: "(...) la libertad de expresión obliga a rechazar la "pretensión de los gobiernos de reducir o eliminar las voces críticas", pero aseguró que no ventilaría el asunto internacionalmente. Por su puesto, porque en sus años de ministro atacó vehementemente a la SIP y a AYRE y esos organismos nunca olvidan.

El caradurismo y descaro de Petkoff lo llevó incluso a declarar sus "temores" ante la posibilidad de que la libertad de expresión no saliera bien parada de ese episodio, es decir, su salida de *El Mundo*. Sin cortapisa acusó al gobierno de inescrupuloso y trajo a colación los años cuando Lusinchi presionaba a los periódicos con Recadi. Se habrá visto pajarraco con soberano rabo de paja acercándose a la candela. Fingió amnesia con relación a cómo las presiones de Los Caldera a través de la OTAC jodieron y silenciaron a más de uno.

Teddy de un soplo pretendió borrar la interpelación que el 2 de abril de 1997 le hizo la Comisión de Medios de la Cámara de Diputados para aclarar su posición sobre la libertad de expresión. Allí reiteró: "La sociedad tiene derecho a protegerse y cuidarse de los medios (...) ¿Por qué, quién controla la línea informativa de los medios? Cuando el Estado actúa, o cuando un gobernante habla, todos lo controlan. Pero cuando un canal veta o desveta, o cuando un periódico veta o desveta, ¿quién controla eso?". Cuestionó el exceso de la violencia en la programación y a los representantes de Venezuela ante la SIP: "La sociedad tiene derecho de decirle a la televisión: yo no quiero seguir viendo esa basura, porque son mis niños, quienes lo están mirando".

Cabe preguntarse, ¿quién ha controlado a Petkoff y sus campañas antigobierno, no sólo durante los ocho meses que dirigió *El Mundo,* junto a su mancebo Juan Carlos Zapata, sino después al frente de *Tal Cual*.

Pocos ejemplos existen en la historia del mal llamado periodismo independiente, sobre la utilización de un medio para atacar a un gobierno que apenas se iniciaba llevando a cuestas el mayor desastre económico vivido por una nación petrolera sin guerras. Situación sólo comparable con las consecuencias del sabotaje petrolero de 2002.

Lo macabro de la gran desgracia nacional de finales del siglo XX radicó en la corrupta e irresponsable entrega de la soberanía a las trasnacionales y a los multilaterales. Privatizaciones, acuerdos con el FMI, créditos injustificados del BM, la ruin apertura petrolera, corrupción, la escalofriante emisión de bonos. Quién no recuerda las innumerables veces que Teddy con su tono sabelotodo afirmaba: "Las empresas del Estado hasta regaladas son caras". Esto antes de vender Sidor por cuatro lochas al peor postor. El vespertino, pues, se convirtió en cuartel general de su estrategia personal para terminar de acabar con

Venezuela. Mientras peor pintara el panorama, menos mala sería juzgada su gestión y la administración de su jefe Caldera.

No había calentado aún el asiento en la dirección del periódico por tradición anticomunista de la Cadena Global, cuando con un gran titular de apertura el chismoso Zapata mandaba a rotativa: “¿Qué vaina es esa? Aumento salarial de 60% para los militares. Servidores públicos y privados apenas alcanzarán 20%”. De inmediato, Chávez negó de manera determinante la veracidad de la información y la calificó de "una inmensa mentira, una mentira del tamaño del sol. Claro, aquí hay toda una intención, una dañina intención", subrayó el gobernante, mientras mostraba el periódico y leía titular y sumario de primera página.

Igualmente, el ministro de la Defensa de entonces, Raúl Salazar (hoy visceral enemigo del gobierno que lo enriqueció), desmintió categóricamente los aumentos y exhortó a Petkoff a mejorar su vocabulario. Mediante una misiva le solicitó rectificar. Sin embargo, el ex ministro de Cordiplan insistió en la veracidad de la información, la cual fue desmentida por los hechos.

El Mundo se llenó de titulares sin fundamento 90 por ciento de las veces. Las informaciones altamente sensacionalistas e incluso amarillistas, como el referido al reloj de Chávez. En esa oportunidad, el dúo dinámico, porque ellos se creían los Batman y Robin del periodismo, montaron un notición de un chisme escrito por Marianella Salazar. Lanzaron la tesis de que el Presidente engañaba al pueblo con su Cartier. Lo presentaron como una verdadera traición a las ideas y a la propuesta política.

Estos osados del llamado neopalangrismo periodístico hicieron gala de gran torpeza. Nombraron la soga en casa del ahorcado, porque si alguien ha traicionado pueblo, ideas, creyentes, mujeres y maricones en Venezuela se llama Teodoro Petkoff, quien una cosa ha predicado desde la tropa; y otra desde el comando. O es un invento como el ex ministro de Cordiplan pulverizaba el "paquete de Miguelito" desde su columna de *El Universal,* y que luego terminó dirigiendo los acuerdos con el FMI desde el ejecutivo. El salvador del régimen, como le decían, no protestaba "qué vaina es esa" cuando el presidente Caldera lo encomendaba a las más inverosímiles tareas. Así son las cosas, diría el experimentado Oscar Yanes (lo de veterano queda para Zapata).

Aclaratoria de Los Capriles

Los Capriles, ante la renuncia de Petkoff, emitió el siguiente comunicado:

“La familia Capriles López quiere hacer referencia, por última vez, al caso de la renuncia de Teodoro Petkoff a la dirección del diario *El Mundo*, en los siguientes términos:

“1. La empresa, de la cual somos propietarios, a raíz de la mencionada renuncia tomó la decisión de nombrar un nuevo director sin propósito político alguno. La única intención es darle un contenido y una orientación periodística absolutamente profesional.

"2. No consideramos necesario hacer juicios sobre la orientación que Teodoro Petkoff imprimió al diario *El Mundo*, tan sólo queremos señalar que la decisión de aceptar su renuncia fue adoptada sin interferencias ajenas a la empresa y se tomó como un acto de libertad de acción de sus propietarios, tal como lo fue, en su momento, su designación como director.

"3. Cualquier especulación en torno a los cambios ocurridos en la dirección del diario *El Mundo* es sólo eso: simple especulación".

Luego de la única declaración pública en relación con el tema, publicada a manera de editorial en los diarios *Ultimas Noticias* y *El Mundo,* el 28 diciembre de 1999, de nuevo en *El Universal* el frustrado ex director de *El Mundo,* respondía:

"Es visible que los dueños de la Cadena Capriles están en el caso de quien le paga a un chantajista: entregaron mi cabeza y ahora hicieron esa otra declaración que, evidentemente, también les fue sugerida por el Gobierno. No sé, en realidad, ni cómo comentar (esa nota editorial) porque hay tanta cobardía en ella que me resulta difícil emitir un juicio sobre personas con las que hasta hace muy poco mantuve una excelente relación de amistad".

Extrañamente, el periódico más derechista del país fue siempre tribuna de Teodoro. Ciertamente, en *El Universal* mantuvo durante muchos años una columna de opinión, antes de entrar al gobierno, y replicaba a sus anchas en sus páginas antes de tener su nuevo equipo de lavandería: *Tal Cual*.

La polémica no fue de mayor interés para la opinión pública. El sentir popular era de regocijo por la noticia. Petkoff se había quedado sin trabajo. ¡Qué bueno! Después de todo, se trataba del cabrón que habría despedido a 50.000 trabajadores de la administración pública. Amén de la desaparecida clase media, de los industriales quebrados, de la crisis bancaria, de las víctimas de las privatizaciones y paremos el rosario.

Por su parte, en *El Nacional* comenzaban a recoger la cosecha de la semilla que germinó aquel 4 de febrero de 1992, cuando Miguel Henrique Otero y Alfredo Peña enfrentaron al censor Pedro Pablo Alcántara. Luego vino el apoyo a los golpistas en prisión. Más tarde, el respaldo informativo y logístico al candidato del "por ahora". Y, por último, la Secretaría de la Presidencia para Peña, un rasante paso de Carmen Ramia por la extinta OCI, un sustancioso incremento presupuestario para el Ateneo, muchas visitas y entrevistas en exclusiva para la redacción de Puerto Escondido, aparte de otras cosas escondidas en las tormentosas pretensiones y exigencias que Otero Castillo hizo, y Chávez Frías se negó ha concederle; como, por ejemplo, una concesión de televisión y la dirección de Conatel para un personaje de su confianza: el bufón Tulio Álvarez, alias Luis Chumaceiro. Este, por cierto, tuvo una rasante pasantía en la Consultoría Jurídica de Miraflores, de la que salió disparado por borracho, bocón y por un apasionado episodio con Peña.

La historia que Zapata no escribirá

Rafael Del Naranco fue designado director del vespertino. Petkoff acusó directamente a Luis Miquilena por su salida de *El Mundo.* Dijo que el viejo urredeco habría sido el artífice intelectual del chantaje a Los Capriles. Señaló además las participaciones en la componenda de José Vicente Rangel e Ignacio Arcaya.

Rangel, en ese entonces Canciller, admitió públicamente haberse reunido en varias oportunidades con Teodoro, Luis Miquilena e Ignacio Arcaya para tratar el caso de la sucesión Capriles y otros asuntos de interés. Recalcó que Petkoff hacía las veces de abogado de la Cadena en dichos encuentros. Teddy apeló a los recursos acomodaticios y se justificó: "Obviamente, el lector menos avispado puede percibir que esas reuniones no podían tener otro objetivo que tratar este caso. Yo actuaba como abogado de mí mismo, puesto que no tenía ningún interés en dejar de ser director de *El Mundo".* En otras palabras, estaba defendiendo la chamba.

Justo es reconocer que Petkoff no convenía para nada a los herederos de la Torre de la Prensa. Se trataba de un personaje ampliamente conocido por metiche y traidor, que pretendía asumir la intermediación de una incuantificable fortuna dejada por el viejo Miguel Ángel Capriles a sus dos familias, López y Canizaro. ¿De cuánto era la comisión a la que aspiraba Teddy, el experto en evadir impuestos sucesorales?

Los conflictos judiciales y extra judiciales entre los medio hermanos y la salomónica solución final, debía someterse al trago amargo de los impuestos sucesorales. Había mucho en juego para arriesgarlo por un aventurero a sueldo. También para el gobierno era incomodo dejar pasar liso tantos millones y tenerse que calar el cinismo y las ironías de Teddy con los bolsillos remozados en dólares.

En síntesis, el ex ministro ratificó todos los señalamientos que hizo a raíz de su renuncia al diario. E insistió en que Ignacio Arcaya, nos imaginamos que seducido por los ojos verdes del catire, aflojó: "El problema eres tú, Teodoro". ¿O diría teadoro?

La pareja dispareja

No obstante, no podemos pasar por alto, la actuación en esta historia de una "linda parejita" que dio la estocada invisible a Teddy. Nos referimos a Tulio Álvarez y a Alfredo Peña. El primero, novio del segundo, fungió como ariete de la extorsión legal. Se posicionó como abogado de los Capriles-Canizaro y, azuzado por los peñonazos de su amor oculto, los persuadió sobre la conveniencia de sacar a Petkoff de La Cadena Global, esto con el fin de suavizar la acción del gobierno a través del Seniat.

La propuesta de "la gorda" Tulio prendió en los oídos de Magaly Canizaro y su hijo Miguel Angel Capriles Canizaro, quien de inmediato inició la operación de persuasión de su homónimo Capriles López.

Peña movía las cuerdas del poder en la Secretaría de la Presidencia y "saltaba en una pata". Joder a Petkoff lo signaba de un mérito casi histórico. Se especula, por cierto, que una apasionada celebración con Tulio en Palacio motivó su salida de Miraflores. Desde ese episodio a Tulio lo comenzaron a llamar Clinton Álvarez.

Por despecho o envidia, Peña siempre ha sido enemigo acérrimo de Petkoff. ¿Las razones? Entre otras, la principal se remonta a las elecciones de 1993. Al llegar Caldera al gobierno, lo primero que solicitó a Miguel Henrique Otero, a cambio de algunos favorcitos fiscales pendientes, fue la salida de Alfredo Peña de la dirección de *El Nacional.*

El periodista de los peñonazos, aunque mediocre profesionalmente, demostró ser muy hábil en sus ataques informativos contra Carlos Andrés Pérez, e incluso en derribar del pedestal de honor y rectitud a Ramón J, Velásquez, responsable del primer indulto a Larry Tovar Acuña. Y es que el guaro manejaba a *El Nacional* como a una célula guerrillera: secuestraba la información, y si el afectado no pagaba el rescate, entonces, corría con las consecuencias. Caldera siempre lo consideró un palangrista detestable, valga la redundancia.

Peña desocupó su oficina en Puerto Escondido y, aunque siguió como director satélite del diario de Los Otero, se marchó a trabajar con el banquero Orlando Castro, quien lo prefería de su lado y no en su contra. El cubano también estaba rayado ante los ojos de Caldera, porque al comienzo de la campaña electoral le dificultó el acceso a las 45 emisoras de radio que poseía en concesión. Y aunque donó 20 millones de bolívares al chiripero, dio la expresa e inflexible orden de no trasmitir ni una cuña de Caldera si antes no era cancelada con dinero en efectivo. Es decir, que la relación de Peña con Castro lo terminó de enterrar ante los ojos de Rafael Antonio. Lo ocurrido después con el banquero bribón no es materia de esta historia.

Petkoff llegó al gobierno y tenía muy claro el panorama en relación con Peña. Se conocían de la época en que ambos, después de la caída de Pérez Jiménez, asomaban las narices por las oficinas de *Tribuna Popular,* para aprender algo de marxismo y sobre cómo hacer un periódico. Peña no resistió mucho las predicas comunistas, pero antes de separarse robó a Pompeyo Márquez un buen lote de libros de Editorial Progreso (material doctrinario que venía de URSS), los vendió por cuenta propia en los alrededores de la UCV y se guardó los reales.

Alfredo Peña creó una verdadera estructura comercial para la extorsión con el periodismo de denuncia. Disparaba a diario por *YVKE Mundial*, propiedad de Castro; una vez a la semana por *Venevisión,* propiedad de Los Cisneros; y cuando quería por *El Nacional.* Descargaba toda una artillería pesada y tarifada contra todo lo que pudiese darle algún beneficio. Eso sí, antes que nada se asesoraba muy bien con Tulio, quien accionaba como quinta columna desde la consultoría jurídica de Miraflores. La extorsión llegó a extremos escandalosos.

Incluso, las empresas de comunicaciones corporativas incluían en los servicios a sus clientes un royalty destinado a neutralizar a Peña en caso de crisis.

A pesar de esto, Petkoff hizo su trabajo para complacer a Caldera y mantuvo a en la raya a Peña. El afeminado con voz de trueno y la "Mata Hari" Álvarez fueron siempre muy cautelosos con Los Caldera y Teddy. Siempre se cuidaron en no molestar ni a Teodoro ni a Andrés. Incluso, destruyeron a Matos Azócar, con aquello de los Bonos, pero a sabiendas de los guisos de Teddy en esas negociaciones, prefirieron ignorarlo.

Peña olfateó la fuerza de Chávez y se plegó a él desde un principio. Atacó a la administración Caldera en su último año de gobierno. El Presidente se convirtió en el salvador de Alfredo y Tulio. Finalmente, ambos pasaron a engrosar la lista de judas del chavismo y a encabezar el directorio de enemigos de Petkoff.

Capítulo X

Teddy, *Tal Cual*
("Hola, Hugo")

"Una calumnia en la prensa es como la hierba
en un bello prado: crece por sí sola"
Víctor Hugo
Escritor francés

Teodoro se consagró en los años 60 como presunto guerrillero y dirigente comunista; en los 90 se convirtió en el vocero más neoliberal de los economistas de derecha. Formó parte del gobierno de Caldera, del cual fue su principal defensor. Es más, abandonó el partido que fundó (el Movimiento al Socialismo) por la puerta de la derecha, después de que ese partido acordara por abrumadora mayoría respaldar la candidatura de Hugo Chávez; y en 2000 se erigió en "editor paladín de la libertad de expresión", luego de haber pretendido ser su censor.

Con el lema "Claro y raspao", Petkoff hizo la presentación en sociedad de su nueva herramienta de combate: el vespertino *Tal Cual*. ¿Objetivo? Darle pelea a *El Mundo*. También para continuar atrincherado, legitimar capitales ilícitos, esconder el rabo de la candela y seguir su plan de atacar al líder del "socialismo a la venezolana", inspiración del MAS en los 70. ¡Chávez, te adueñaste del marketing de Petkoff! ¿Será esa su arrechera?

El 3 de abril entró en circulación el nuevo pasquín. En cuestión de tres meses, Teddy y Juan Carlos Zapata, junto a parte del equipo periodístico que lo acompañó en su pasantía como director de *El Mundo,* montaron sobre las cenizas del *Diario de Caracas* el aborrecedor impreso *(*su primera sede ocupó los espacios del extinto matutino).

Para justificar la inversión inicial del proyecto, por más de 1,2 millardos de bolívares, Petkoff montó una estratégica mampara. En primer lugar, solicitó apoyo a Hans Neumann (propietario, en ese entonces, de *The Daily Journal*), quien suscribió 50% de las acciones. El restante 50% fue suscrito por Editorial La Mosca Analfabeta, empresa cuyo registro mercantil, según Teddy, estaría conformada por 63 accionistas, entre éstos, por supuesto, él y Zapata.

Es clave señalar que tras la muerte de Neumann no hubo cambios en el diario ni en su junta directiva. Evidencia clara: Hans Neumann se prestó para servir de fachada. ¿Por qué lo hizo? Muchos son los afectos entre las familias Neumann y Petkoff.

Sin embargo, para nadie fue un secreto que todo el dinero lo puso y lo aporta Petkoff. El búlgaro invierte en *Tal Cual* una parte de los dividendos generados por las colocaciones de la enorme fortuna amasada a su paso por el gobierno de Caldera.

Como recordaremos, Teddy fue ministro de Cordiplan. Despacho desde el cual guisó, en complicidad con Luis Raúl Matos Azócar (titular de Hacienda), dos jugosas emisiones de bonos de la deuda pública. En ambos casos las condiciones eran escandalosamente favorables para la banca. Unos títulos librados en marcos alemanes que durante el año 1997 generaban intereses de 11%, el triple de la tasa normal en esa moneda. Tan escandaloso era ese tipo de interés, que Turquía cuando todo indicaba que los fundamentalistas islámicos ganarían el poder, emitió bonos en marcos a 8,75%.

Los negocios de Teddy fueron tan descarados que en diciembre de 1999, apenas la Cadena Capriles lo puso de patitas en la calle, el MAS-Caracas instó al Gobierno nacional a indagar el origen de los bienes de fortuna adquiridos por Teodoro Petkoff, sus familiares y seguidores cuando el seudo guerrillero estuvo en el gobierno.

"Petkoff hizo una fortuna a la sombra de Rafael Caldera, pero nombró a varios testaferros para evitar cualquier averiguación", aseveró el ex parlamentario Francisco Cedeño, quien, además, al llegar a la presidencia de Fondocomún destapó la olla podrida del teodorismo en esa institución, la cual fue saqueada por D`Paola y su mujer, Mayita Acosta, sin olvidar a Carlos Rodríguez, concejal profesional del MAS. Personajes que lograron forrarse muy bien. ¡Tanto!, que desaparecieron del mundo político.

Los denunciantes de la tolda naranja precisaron que Fundacomún fungió como "caja chica del teodorismo" y que recursos de esa institución pública se destinaron a combatir la candidatura de Hugo Chávez. Sin duda, una vez fuera de *El Mundo*, era urgente para Teo tener pronto un medio de presión. Costara lo que costara.

Compromiso Neumann-Petkoff

La historia de Corimon o de Pinturas Montana es la historia de los hermanos Hans y Lotar Neumann Haas. Nacidos en Praga de origen judio, llegaron a Venezuela en 1949. Fue titánica la primera empresa de los Neumann, desenvolverse en Caracas sin conocer el idioma y con muy pocos paisanos por estas tierras.

Ambos, con sus títulos de ingenieros químicos en el equipaje, venían huyendo de la falta de libertades económicas, principal característica del régimen comunista que imperaba en Checoslovaquia, la tierra que los vio nacer.

No eran los primeros de la familia en abandonar la patria, ya un tío paterno, Barton Neumann, con esposa e hijos, había tocado suelo venezolano para después emigrar a los Estados Unidos, donde echó raíces. Sin embargo, Hans y Lotar prefirieron apostar a quedarse. Y tuvieron mucha visión. Para 1962 ya contaban con un complejo de nueve industrias.

Cuando Los Neumann llegaron a Caracas, la familia Petkoff-Malek: Petko, Ida, Teodoro y los gemelos Luben y Milko, vivían en la Urbanización Los Ravelos, entre lo que hoy se conoce como Chacao y Campo Claro.

El cabeza de familia de Los Petkoff se había desempeñado como químico en el Ministerio de Fomento. Hans, Lotar y Petko, judíos con la misma profesión, coincidieron en la ciudad de los techos rojos. Los checos contaban con las habilidades y recursos para montar una industria. El búlgaro conocía a perfección la permisería industrial y ya había incursionado con su propia industria en el mercado local, también conocía a perfección los sistemas de financiamiento. Muchos aspectos en lo social, laboral y comercial originaron una relación casi familiar entre estos inmigrantes.

Con el caso Corimon, por tercera vez la dinastía Neumann perdía sus medios de fortuna. La primera fue en 1939, cuando los nazis invadieron Checoslovaquia. Esto tuvo graves consecuencias para la familia, cuyos orígenes judíos les costó perderlo todo. La segunda oportunidad se remonta a 1945, cuando los comunistas rusos sometieron a los checos. Historias estas que inspiraron y financiaron los primeros libros de Teodoro.

En 1992, la Corporación Industrial Montana inició una carrera suicida hacia la internacionalización de sus operaciones, lo cual en un par de años terminó con el embargo del complejo químico. En 1996, afortunadamente para los Neumann, Teodoro estaba en el poder. Todas las circunstancias que en un país capitalista serio hubiesen llevado a la cárcel o al exilio a Hans y a Philippe Erard, yerno y heredero de Lotar, fueron manejadas desde el gobierno por Petkoff.

Fue muy efectiva la actuación del búlgaro. Logró salvar muchos de los bienes de la familia Neumann, cuya propiedad sobre Corimon se había "inteligentemente mermado", no sólo por la quiebra técnica, sino porque antes de hacerse público el desastre, éstos y el resto de sus directivos vendieron un buen lote de acciones, ADR y GDR, viveza que, como ya apuntamos, en otros países se paga con cárcel por el manejo indebido de información privilegiada.

Teodoro se encargó de encubrir los negocios de Philippe Erard, las asesorías de Moisés Naím y Ramón Piñango, del Iesa, y la mano ejecutora de Arthur Broslat, vicepresidente de finanzas de la corporación. Gestión que, en su conjunto, resultó ser para estos checos más devastadora y violenta que las dos guerras mundiales.

Ni un paso atrás...

En el primer editorial de *Tal Cual,* titulado: ¡Hola, Hugo!, Petkoff mostró sus vísceras: *"Aquí estamos, otra vez. Creyeron que nos iban a callar. Bueno, no pudieron. En tres meses montamos Tal Cual. Es fruto de la voluntad indomable de no rendirse ante la fuerza bruta ni ante las trapacerías mafiosas de tu amigo Miquilena. Según dijo públicamente Arias Cárdenas, te sentiste muy molesto por lo que hizo "Don" Luis con El Mundo (perdona ya sé que lo quieres*

mucho y tú fuiste quien le clavo ese apelativo, pero, quieras que no, ese es un don entrecomillado) Admitamos que es verdad; te sentiste molesto. Pero no hiciste nada. Callaste, es decir, otorgaste, también es tuya la responsabilidad".

Una crítica acérrima y personalizada a Chávez. Un pretexto convertido en pasquín. Un politiquero devenido en periodista. Una manera burlona para dejar por sentado que jamás desaparecería del ámbito político. La obsesión de Petkoff por Chávez es descomunal, ego y venganza. Incluso, el nombre utilizado para darle personalidad jurídica a *Tal Cual* está compuesto con frases tomadas del propio Presidente: La Mosca Analfabeta, hace alusión a la frase "águila no caza mosca"; y al señalamiento de que "Mario Vargas Llosa es un analfabeta".

Se trata de un folletón pensado y utilizado para única y exclusivamente atacar al Presidente ¿o defenderse Petkoff? Un análisis morfológico de *Tal Cual,* realizado por Luis Eduardo de San Martín Rodríguez, demuestra que son predominantes las reseñas negativas referentes al Jefe de Estado en comparación con el resto de las informaciones referente a otros protagonistas sociales. Y, por si fuera poco, son los editoriales, es decir, la opinión altamente subjetiva, los encargados de marcar la pauta.

Tal Cual ha dado muestras de ser un medio opositor a ultranzas, de violar toda ética periodística, en sus editoriales, artículos, noticias y fotomontajes en portada, como aquel donde gráficamente se sustituyó una rosa por una pistola en manos del Presidente.

Para el momento de su lanzamiento, *Tal Cual* contaba con siete clientes o anunciantes, de esos a los que Teddy una vez aconsejó aplicar las tenazas de la inversión publicitaria a los medios incomplacientes. Entre las novedades ofrecidas por Zapata, asesor editorial del diario y mano derecha de Petkoff, estaba una edición especial los viernes con lecturas de "fin de semana". Ese día el periódico crecería de 32 a 40 ó más páginas con un cuerpo adicional de investigaciones especiales y creaciones literarias.

Para la plaza, o tárget, se pensó en los 150 mil lectores politizados de clase media que sólo tenían, y en nuestra opinión siguen teniendo, a *El Mundo* como única opción impresa para informarse al final del día. Era parte del reto planteado. La distribución del vespertino cayó en la flota de *El Nacional,* "durmiendo con el enemigo". Inicialmente tendría presencia en toda el área metropolitana, las capitales del interior y algunas segundas ciudades en cada estado.

El primer equipo de *Tal Cual* estaba conformado por 20 periodistas, con Juan Carlos Zapata en la jefatura de redacción; Róger Santodomingo en la coordinación de las páginas de política; Oswaldo Barreto (reconocido cleptómano, pirata aéreo y atracador de bancos) en la coordinación de la opinión; seguidos por Doménico Chiappe en economía; Marcos Salas en espectáculos; José Roberto Duque (yerno del también periodista Miguel Salazar) en ciudad; Aixa Sánchez en cultura; Daisy Argote en internacionales y Orlando Luna en la edición gráfica (aunque el diseño fue creación del ex

masista Eduardo Orozco). Todo por sólo 250 bolívares el ejemplar. Comercialmente un suicidio. Bueno, en realidad ha sido siempre un subsidio, aunque Zapata se rasgaba las vestiduras al afirmar. “Esto es un buen negocio”. Claro, él nunca puso un centavo.

El 12 de abril de 2002, *Tal Cual* tituló su editorial: “Chao, Hugo”. Teo dio por aniquilado al personaje que más ha estremecido sus entrañas y esfínteres. Pero ya en horas de la tarde, dos cosas lo hicieron reaccionar: los golpista, quienes le dejaron a un lado (a pesar de haber formado parte activa de la conspiración); y el país que abandonó hace muchos años. En horas de la noche, como quien no quiere la cosa, pero al tanto de las protestas populares en la Redoma de Petare, 23 de Enero, Plaza Catia, El Valle, corrió al programa de TV de César Miguel Rondón (un locutor ultraderechista con voz fúnebre, complejo de analista político y apodado el nerd de la salsa). Allí se rajó. Se desdijo. Llamó dictador a Carmona Estanga. Afirmó haber sentido “ganas de vomitar, viendo a esa partida de hijos de puta creyéndose dueños del país”. ¡Qué bolas!, no lo habían tomado en cuenta. Faltó un hijito de puta en la fiesta.

No obstante, las acciones dicen más que el culípandeo. En diciembre de ese año, *Tal Cual* se sumó a la orquestación del sabotaje petrolero. Dos meses negados a prestar servicios publicitarios, los medios de comunicación, pero especialmente los impresos, tuvieron que forzar al máximo sus músculos financieros, antes y después del descabellado sabotaje. La ayuda externa no era distribuida equitativamente. No obstante, la televisión, la radio y la telefonía celular sacaron excelente provecho a la mensajería de texto.

Petkoff, movido por su instinto judío, mostró un alto sentido de la “justicia monetaria”. Verbigracia de los sacrificios a que fue sometido el personal de *Tal Cual* durante el paro, levantado en febrero de 2003, se vio obligado a reducir el número de páginas, los salarios, el tiraje y, desde luego, la nómina.

Teodoro sigue adelante con su desmejorada gacetilla. A raíz del fallecimiento de Neumann y la adquisición de *The Daily Journal* por parte de Janett Kelly, *Tal Cual* mudó sus oficinas a Los Palos Grandes. Esto complica su operación técnica, porque continúa utilizando los servicios de Impresiones Newsprinter C.A, empresa propietaria de la rotativa que fue del *Diario de Caracas.* La sede de la imprenta continúa en Boleíta Norte, en el edificio donde nació *Tal Cual,* esto los obliga a cerrar la edición más temprano y, por ende, a que las informaciones de última hora queden por fuera. Mal síntoma para un vespertino.

Mediante los consejos y asesorías del ministro designado por Carmona para Cordiplan, León Arismendi, Editorial La Mosca Analfabeta firmó una convención colectiva con sus periodistas. Esto para evitar una nueva raya frente al gremio periodístico. El contrato avalado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa prevé HCM, Derecho de Autor, cesta ticket (aún no es petrolero), utilidades en diciembre y dos salarios mínimos como sueldo básico. Cálculos propios nos indican que esto sumado a los costos de impresión, flete de distribución, costos de oficinas, equipos de computación, líneas telefónicas, producción y mantenimiento de la página web, vehículos y gastos ocultos, *Tal*

Cual genera a Petkoff desembolsos promedios de 1,2 millardos de bolívares al mes. Es decir, la misma cifra invertida para su lanzamiento.

Eso está muy bien. Y nos alegra por los periodistas. El caso es que *Tal Cual*, según un análisis morfológico de sus páginas, nos muestra que la relación porcentual entre redacción y publicidad es verdaderamente espantosa desde el punto de vista comercial. Se trata de un medio con seis años en el mercado editorial, que aún no alcanza el umbral de rentabilidad. Es decir, de su superficie impresa, sólo 15% corresponde a publicidad. Y de ese 15%, 80% son avisos de la banca. Y en muchos casos, se trata de intercambios o paquetes tarifarios con descuentos inusuales.

Quizá eso explique porque Teddy salió corriendo a solicitar un amparo constitucional en la Corte de Apelaciones contra la decisión del juez sexto de control, Florencio Silano, que prohibió a los medios difundir actas procesales del caso Anderson e información sobre el llamado "testigo clave". El presidente de La Mosca Analfabeta se sumó a la campaña de Globovisión para enturbiar la supuesta autoría intelectual del banquero Mezherane. Río revuelto, ganancia de pescadores.

Sinteticemos: *Tal Cual* surgió como respuesta de Teodoro Petkoff a la Cadena Capriles y a las necesidades políticas y de contar con una fachada para lavar fondos, una vez despedido de la dirección de *El Mundo*, medio impreso que casi logra quebrar el antiguo ministro de Caldera.

Como somos partidarios de dar al César lo que es suyo, debemos admitir que Petkoff logró incrementar la circulación de *El Mundo* al inicio de su gestión gracias a una mentira: un titular referido a que Chávez aumentaría en 60% el sueldo de los militares. El Presidente respondió airado, mostrando la primera página de ese diario con un titular escandaloso a 8 columnas (es formato estándar, no tabloide como *Tal Cual*) que decía textualmente "¿Qué vaina es esta?". La publicidad que le hizo Chávez incrementó enormemente las ventas, pero el efecto fue efímero.

La gente dejó de leerlo, pues no había nada digno de leerse. Lo transformó en el medio para que escribieran sus amigos, jalabolas enamorados y aliados políticos (para la gente que conoce los nombres y filiaciones, les diremos que en *El Mundo*, el mismo día, escribían, que recordemos, Luis Manuel Esculpi, Enrique Ochoa Antich, Víctor Hugo D'Paola, Armando León, Mayita Acosta -la mujer del anterior-, Rafael MacQuae, Simón García y otros que seguramente olvidamos).

No era ya un diario con tendencia o con información sesgada, sino el vespertino de Teodoro y combo. Con razón la gente dejó de leerlo. Además, incrementó brutalmente los gastos. *El Mundo* tenía 32 fotógrafos y más de 100 redactores, para un diario de 20 páginas, es decir, cada redactor en promedio podía publicar algo así como dos cuartillas semanales. Había, además, jefes de sección para política, economía, deportes, internacional, espectáculos, cultura, sucesos. El personal cobraba quizá los sueldos más altos de la prensa

venezolana. Esto sumado a la hiperquinesia de su lengua y a la cacería tendida por Alfredo Peña y Tulio Álvarez, le costó el despido.

Entonces, *Tal Cual* lo fundó Teodoro, repetimos, tras su despido de *El Mundo*. Se desconoce la forma exacta de cómo inyecta el dinero, pero nunca ha sido con patrimonio o herencia de Hans Neumann ni de los 63 accionistas de La Mosca Analfabeta.

Tal Cual fue un violento opositor a Chávez. Sin embargo, a partir del golpe de Estado del 11 de abril ha matizado su línea editorial e informativa. Ya no publica sólo ataques contra Chávez y su gobierno, sino que también ataca los desafueros de la oposición y el radicalismo violento de ésta.

Suponemos que por esa vía se quedará sin lectores, a no ser que logre captar al público chavista, para compensar la pérdida de los antichavistas.

Tal Cual es una máquina de perder dinero. Tiene muy poca circulación, prácticamente sólo en el Este de Caracas (no llega a la provincia) y carece casi totalmente de publicidad. Teodoro es el verdadero *anti Midas* (parafraseando a su íntimo amigo, Juan Carlos Zapata).

Sin duda, Petkoff mantiene su costoso aparato político. No hay que ser astrólogo para predecir que después del próximo 3 de diciembre de 2006, *Tal cual* cerrará su ciclo para siempre….a menos que pueda hipnotizar a nuevos incautos o logre obtener una buena tajada de la campaña de Rosales. En eso debe andar Teo, “mosca” a ver como hace para succionar parte de los cobres de la campaña del “analfabeta” Rosales.

Capítulo XI

La Zapatina de Teddy
(Descifrado el negocio)

"Dios no habría nunca alcanzado
al gran público sin la ayuda del Diablo"
Jean Cocteau
Escritor francés

A propósito de Juan Carlos Zapata, la mano derecha de Petkoff, y para quienes no lo conozcan, reseñaremos algunos aspectos de su trayectoria. Aunque no creemos en aquello de que "Dios los cría y el Diablo los junta", ustedes sacarán sus propias conclusiones. El personaje en cuestión nació en Guadualito el 23 de diciembre de 1960. Vino a Caracas para estudiar en la UCV a finales de los años 70.

A mediados de los años 80, se graduó en la Escuela de Comunicación Social. No obstante, desarrolló su tesis de grado sobre Brasil en la Escuela de Estudios Internacionales, de la Facultad de Economía. Allí conoció el amor.

Zapata vivió en una residencia estudiantil en San Bernardino, muy cerca del Liceo Tirso Molina y de la casa de Pompeyo Márquez. En aquellos años, el Sindicato Nacional de la Prensa (SNTP) y la Escuela de Comunicación Social coordinaban pasantías remuneradas para estudiantes en medios impresos. A Juan Carlos le correspondió *El Universal*, experiencia que lo llevó a encontrarse a sí mismo, y no nos referimos a sus desviaciones de género, sino a su alto sentido del jalabolismo. Una vez finalizadas las prácticas, Zapática se la jugó: se quedó trabajando gratis para el diario, lo cual lo convirtió en el primer pasante esquirol de la historia.

Durante la campaña electoral de 1983, el "llanerito rosa" optó por apoyar a José Vicente Rangel y a su Nueva Alternativa. Salió a pegar afiches, participó en mítines, recorridos y giras. Sin embargo, sus contubernios en la Escuela de Estudios Internacionales lo llevaron a relacionarse con el teodorismo, porque la lista de maricones internacionalistas seguidores de Petkoff es larga. El catire los atrae más por su físico que por sus ideales. Y lo mejor aún, él los explota y saca provecho de esa situación. ¿Enamoramiento platónico?

Una vez graduado, y como ocurre generalmente a los esquiroles, *El Universal* no lo contrató. Así pasó por la corresponsalía de *El Impulso* en Caracas; luego, fue redactor de la revista *Número*, allí tuvo de jefe al teodorista Manuel Felipe Sierra, el tribuno de los botiquines. Después se fue con un contrato temporal al departamento de prensa del Banco Central de Venezuela; posteriormente, llevó de Raúl Lotito muchas patadas por el culo en la revista *Dinero. Así, sin saber nunca nada de Economía* o de Finanzas, fue fabricando un falso currículo de periodismo económico.

El hijo ilustre de Apure vende la idea de que se especializó en información económica. En realidad, fue gracias a sus gustos sexuales que se relacionó con ciertos inversionistas del mundo bursátil. En ese ámbito hizo muy buenas relaciones con yuppies libertinos como Moris Beracha con quien tuvo un tórrido romance en los noventa. Comenzó a escribir sus catálogos sobre los poderosos en Venezuela y con la aparición del salmón *"Economía Hoy"*, María Di Mase, heredera del quebrado Grupo Construcción, le dio la oportunidad al, ya para entonces, maquillador del capital bursátil.

Zapata se instaló en las cómodas instalaciones del diario económico en La Candelaria y desde ahí con insumos de la redacción montó una especie de agencia paralela de noticias económicas que vendía a la prensa de la provincia. El chuleo fue descubierto por la propietaria y el despido fue instantáneo.

El fablistan cogió sus macundales y se marchó. No sin antes llevarse todo el software que el periódico había comprado para analizar y archivar la información bursátil nacional e internacional; también se embolsilló la base de datos y, hay quienes aseguran que se llevó un perfume francés de la Di Mase. "Ladrón que roba a ladrón tiene cien años de perdón". Programas de computación en mano, creó junto al periodista Manuel Malaver el *Confidencial Descifrado*.

A Zapata no le ha ido nada mal. Entre sus activos cuenta con dos apartamentos; uno en Los Palos Grandes y otro en El Bosque. Tiene además una linda casa en la Colonia Tovar, donde da rienda suelta a sus fantasías sexuales. Recientemente, compró una lujosa camioneta.

Descifrando a Zapata

Pasados los traumas del 11 de abril, y ante la necesidad de la oposición de seguir abriendo trincheras, Zapata encontró el momento ideal para justificar su salida del folletón *Tal Cual*. Pero sobre todo, el instante preciso, como buena rata, para relanzar un viejo proyecto que tenía engavetado. Esta vez con la ayuda económica de Petkoff a cambio de sumar fuerzas y lealtades.

La primera semana de junio de 2002, la prensa de negocios reseñaba: "El periodista Javier Conde, quien venía desempeñándose como director ejecutivo de la Cámara Venezolano-Española de Comercio, es el nuevo jefe de información del vespertino *Tal Cual*. Reemplaza a Juan Carlos Zapata, quien se dedicará a tiempo casi completo a sus emprendimientos personales. Sus servicios informativos Descifrado e Hispanic News Press (HNP, ésta última con sede en Boston, Estados Unidos) acaban de ganar la representación para radio de la agencia Bloomberg en toda América Latina. 'Ahora tengo que expandir la marca y lograr contratos en muchas emisoras de la región', explicó Zapata a *Producto"*.

"HNP fue fundada el año pasado por los accionistas de Descifrado, entre quienes se cuentan, además de Zapata, Javier Marín, Ana Julia Jatar y Luis

Lugo. Se dedica a difundir información financiera y de negocios desde el mercado hispano de Estados Unidos hacia América Latina (a través de una página web y 7 programas de radio en otros tantos países, según Zapata) y viceversa. Pero los lectores de *Tal Cual* no extrañarán a Zapata, al menos por ahora, ya que seguirá publicando sus columnas de los días lunes (Tempranito) y viernes (Perfiles de gordos)", concluye la nota.

Zapata o "Zamurita", como es conocido en el ambiente, porque se ufana de comer de todos sin que nadie coma de él (¿le gustará la morcilla?), lleva la trampa en las entrañas. Talento nato que pulió junto a Petkoff. Debemos comenzar por explicar que HNP es una estructura de información electrónica diseñada para especular, extorsionar y chantajear, fundamentalmente con información económica y financiera aderezada con chismes políticos.

La constitución de News Press Descifrado Confidencial C.A data del 11 de noviembre de 1996, tal cual puede apreciarse en el Tomo 309-A-PRO Nª 13 del Registro Mercantil Primero de la Circunscripción Judicial del Distrito Capital y Estado Miranda, y no de 2001 como informara Zapata a la prensa. Tampoco mencionó al cofundador del confidencial, Manuel Malaver, un viejo periodista amanerado. El músculo financiero tras Descifrado.com y *Descifrado en la Calle,* está conformado principalmente por casas de bolsas, las mismas que manejan los fondos de *Tal Cual,* es decir, la fortuna de Petkoff, y por banqueros. Claro, además de uno que otro incauto que ha caído en el pico de "Zamurita".

Descifrado.com y *Descifrado en la Calle* se basan fundamentalmente en el periodismo de ciencia-ficción. Según gente que ha trabajado para él, 75% de las informaciones que difunde son inventadas. El modo de operar consiste en tratar de influir los precios del dólar, acciones, bonos públicos y privados mediante informaciones supuestamente privilegiadas. También presionar a las autoridades económicas para que opten por negociar deuda nacional con determinadas casas de inversión o banqueros. El truco está en crear matrices de opinión, positivas o negativas, según sea el interés en juego, en relación con las actuaciones de las instituciones económicas públicas o privadas.

Además de Zapata y Marín (un novio que lo llama "Zapatina", vive y reporta desde USA), en la composición accionaria de Descifrado participan: Fernando Lauría (banquero, hermano de Carmelo Lauría, las acciones están a nombre de su hija Valentina), Moris Beracha (conocido estafador de la comunidad judía de Caracas y ex novio de Zapata), Miguel Sánchez, Carlos Gill (banquero y accionista de Corimon), Ramón Rodríguez, Pablo Lamogglia, Luis Emilio Velutini (Asesoría Financiera Velutini & Asociados), Mirian Rojas (BBO Financial Services), Marlo Ovalles (Multiplica Casa de Bolsa, parte del holding de Juan Carlos Escotet), Ricardo Mariño (Valores Venafin), entre otros que financian al cagatinta ilustre de Guasdualito sin dejar registro, como es el caso de Petkoff.

Hay quienes lo neutralizan con información, como José Rojas, vicepresidente de Finanzas de Pdvsa y ex ministro de Finanzas, al parecer es alto pana del socio-novio Javier Marín (Boston), de agarra pipe y todo, incluso de ir a cenar y contarle secretitos de la corporación. O desde Nueva York, Ernesto Rancel, de

Morgan Stanley, quien siempre pide que no lo cite porque no tiene autorización de sus superiores para dar información.

A propósito de la venta de acciones de Descifrado, debemos hacer justicia. Juan Carlos Zapata es precursor en el periodismo venezolano del Neopalangrismo. Ilustremos el concepto, se conoce como palangrismo el "peaje" que las fuentes (léase políticos, deportistas, artistas, empresas, gobiernos, etc) deben pagar al periodista para que éste escriba bien sobre ellas, las defiendan o simplemente las obvie. Zapatina no cobra sino que vende acciones de su tinglado. Una anécdota muy pintoresca al respecto la escuchamos en *El Mesón de Andrés*: "Siempre venía a comer con Ana Julia Jattar. Al principio la presentó como accionista y directora de Descifrado. Eso no duró ni dos meses (...) Lo dejó con los crespos hechos y un paquete de acciones de Descifrado en las manos, que quería venderle a ella y a su marido, Ricardo Hausmann. Pero no se le dañaron, porque luego se las clavo a Fernando Lauría por 100.000 dólares".

El proyecto Descifrado ha sido sin duda más eficaz en lo económico y en lo informativo que *Tal Cual.* No obstante, aunque comparten el mismo objetivo general, en lo específico HNP tiene víctimas más vulnerables.

Comenzó como un confidencial cuya credibilidad se fue deteriorando. Zapata cobra suscripciones por *Zona en Privado*, pero simultáneamente obsequia claves de acceso a los periodistas para que se conviertan en caja de resonancia de sus patrañas informativas. Hace pocos meses decidió tener su propio impreso, lo cual implica mayor desembolso por parte de sus accionistas, y la necesaria ampliación de la lista de potenciales víctimas-accionistas.

Es un homosexual sin escrúpulos. Cuando estaba en *El Mundo* chuleándose a Los Capriles, Zapata, con la anuencia de Petkoff, presionaba a los periodistas que encontraron allí, sin importarle su condición. Caso destacable fue la periodista María de La Paz Higuera, quien tuvo que acudir al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa a solicitar apoyo gremial y jurídico. Fue poco lo que logró. La comunicadora de origen boliviano, no calculó que al frente de la Asesoría Jurídica del SNTP se encontraba, y continúa allí, León Arismendí. Así como lo leen, el ex masista amigo de Petkoff, su director laboral en Cordiplan y ministro designado del Carmonazo. En otras palabras, el verdugo del despojó a los trabajadores de las prestaciones sociales. Como "Zapatina" no soporta a las mujeres, y menos preñadas, María de la Paz fue víctima de un despido indirecto, esto sin la menor resistencia del SNTP. De allí fue a dar a la oficina de prensa del Ministerio de Educación, donde, por mala suerte quedó bajo las órdenes del viejo periodista sindicalero Mario Villegas (amigo fraterno de Petkoff e hijo del desaparecido comunista Cruz Villegas). Las presiones y malos tratos la persiguieron. Haberse enfrentado a Zapatina y Teo implicó que se ganara el desprecio de Villegas. Posteriormente, encontró trabajó en RNV y Pdvsa.

Para Teddy, "Zamurita es lo ideal. Puede ejecutar cualquier coño e' madrada sin comprometerlo a él. También puede ser divertido, como por ejemplo cuando

hizo la recolecta para homenajear a Pompeyo Márquez, lo cual hizo muy feliz a Teo y le dejó unos reales a Zapatina.

La lista de gente que ha renunciado a Descifrado es interminable. Su principal característica es la neurosis, la cual trata con licor. "¡Agarra cada pea!, que al día siguiente no recuerda quién le bajó el pantalón", nos comentó un comensal de *La Huerta*.

Fiestas escatológicas

Al llanerito desde muy muchacho se le ha mojado la canoa. El personaje que más lo ha impactado, por su perversión y sadismo, merece subtítulo aparte: Pedro Tinoco, hijo. Este personaje ha inspirado a Zapata desde muy joven. Su último "folleto para exhibir el poder" cuenta la vida del jefe de los apóstoles de Carlos Andrés Pérez, tal como lo señalara Pedro Duno en su libro *Los 12 Apóstoles, Proceso a la Degradación Política",* y el propio Américo Martín en *"Los Peces Gordos".*

La historia se remonta al primer gobierno de Caldera. Pedro logró convertirse en el abogado favorito de las empresas trasnacionales. Esto lo apuntaló para que Caldera lo nombrara Ministro de Hacienda. Luego pasó al Banco Mercantil y Agrícola, del cual los Volmer lo botaron por tracalero. Llegó el proceso electoral de 1973 y los socialdemócratas derrotan a Lorenzo Fernández. Tinoco se convierte en candidato de la derecha progresista e iza las banderas del llamado Desarrollismo. Finalmente, el gobierno pasa a manos de Carlos Andrés Pérez, quien le encarga la comisión que formulara una suerte de reforma económica. Sus conocimientos y relaciones con los inversionistas internacionales lo convierten en un personaje clave ante los ojos de Pérez.

En el mundo financiero para nadie era un secreto la "buena amistad" que surgió entre CAP y Tinoco. En 1975 esa percepción motivó que los accionistas mayoritarios del Surameris, ya para entonces Banco Latino, le propusieran a Tinoco la presidencia de la institución, la cual para la época se había reducido en sus dimensiones. Allí se plantó. Celebró y aplaudió la "diarrea de decretos" del esbirro de Rubio. E hizo buenos negocios para el Latino.

Volvieron los socialcristianos al poder con Luis Herrera Campíns. Tinoco apeló a sus entrañables relaciones con Rafael Antonio, y logró nuevos y muy buenos negocios con el Estado para el Grupo Latino.

Pero en 1988 llega la gran oportunidad de Pedro. Pérez vuelve a Miraflores y lo llama para que se incorpore al poder. Esta vez, ni más ni menos, que como presidente del Banco Central de Venezuela. El sueño dorado para cualquier capitán de la banca comercial privada.

Tinoco se retira nominalmente de la presidencia del Latino y deja en su lugar a Antonio Ugueto Trujillo, quien es removido en 1992 y sustituido por Gustavo Gómez López, que contrae nupcias con Claudia Febres-Cordero, hija de Siro Febres-Cordero, otro apóstol de CAP. ¡Qué cosa más grande es la familia!

Con Pedro Tinoco en la presidencia del BCV, el Latino creció. Se convirtió en el segundo banco del país. Los fideicomisos del sector público entraron todos a sus arcas. Los administradores de los depósitos oficiales (nóminas, presupuestos, proyectos, recursos en general) recibieron muy buenos intereses del Latino. Ni que hablar de la política de Bonos Cero Cupón y la felicidad que eso brindó a sus colegas banqueros. No fue egoísta Tinoco con los recursos del Estado. Toda una Universidad de la Corrupción.

El jefe del apostolado de la degradación ante el público era un hombre de rostro inmutable. Hay quienes aseguran haber visto por primera vez una expresión en la cara de Tinoco, el día en que CAP le comunicó su decisión de sustituirlo por Miguel "Paquetico" Rodríguez. ¿De alivio? ¿De arrechera? ¿Cómo saberlo? El cáncer ya minaba su salud. No obstante, en la intimidad se las traía. Su matrimonio era de los que ahora se califican de liberal.

Casado con una artista plástica, la "creatividad conyugal" se imponía. Los rumores, algunos muy bien fundados, sobre "cachos", "cuernos", intercambio de parejas, etc, fueron la comidilla sobre la vida íntima de Los Tinoco.

Esa es la faceta que enamoró a Zapata y lo inspiró a rendirle un tributo escrito al apóstol de la gozadera. El sexo duro con efebos, las lluvias de todos los colores, con el agradecimiento en especies, pautaron las desviaciones de Tinoco y sus seguidores.

Los primeros catálogos sobre los poderosos, escritos por "Zapatina" fueron bautizados y celebrados a lo grande en las instalaciones del Banco Latino. Muchas de esas historias e informaciones se las suministraron, al mancebo de Petkoff, el entonces presidente del BCV y su lacayo Gustavo Gómez López.

También sus conocimientos de gourmet, su afición por los modelos clásicos de la Mercedes Benz, su interés por los mozuelos de 20 años y su pasión por compartir y cantar, fueron parte de las enseñanzas dejadas por Tinoco.

Capítulo XII

Teosceláneas

(Aunque usted no lo crea...)

" En las revoluciones hay dos clases
de personas: las que las hacen
y las que se aprovechan de ellas"
Napoléón Bonaparte

Acertijos

Sigui Ulmanis, un viejo artista letón, que arribó a Venezuela en los años 20, a propósito de Los Petkoff, nos comentó que estos llegaron a Venezuela bien entrada la década de los 30. Y llegaron con sus tres hijos pequeños: Teodoro, Luben y Milko. Es decir, el editor de *Tal Cual* no nació en el Hospital Central Venezuela, por allá cerca del Batey. Datos para corroborar esta historia los hallamos en el sitio web Wikipedia.com. Nos referimos a una reseña biográfica sobre Luben y Milko, un año menores que Teodoro. El material citado (una copia de la partida de Luben) da como lugar de nacimiento a la capital de Bulgaria, Sofía, el 11 de mayo de 1933. Según esto, de ser cierta la versión de Teddy, la señora Malec de Petkoff habría parido a Teodoro en el Zulia y al año siguiente habría regresado a Bulgaria para tener a los gemelos. Algo realmente cuesta arriba, si tomamos en cuenta el año (de fuerte crisis en Europa), su origen judío y su condición de inmigrante con pocos años en Venezuela. Las dificultades de la época para emigrar de Europa, ir a Europa y regresar de nuevo con un par de bebés y, por supuesto, el pequeño Teodoro, hace dudar del cacareado nacimiento de Teo al sur del Lago. Por otra parte, la declaración del propio Luben ante un registro (léase Teorresucitador), pone en evidencia que desde su llegada a Venezuela, mucho antes de cumplir un año, él y su familia siempre vivieron en Caracas. En conclusión, Teddy ha usurpado un gentilicio que no le corresponde. Es en realidad un búlgaro vulgar o un vulgar búlgaro mentiroso.

"Recién finalizado el Gobierno dictatorial de Marcos Pérez Jiménez, Pompeyo Márquez se desempeñaba como jefe de redacción de *Tribuna Popular.* Un catire despeinado, llamado Teodoro Petkoff, entró a su oficina solicitando un trabajo. Pompeyo lo contrató y, además, le dio a leer sus primeros libros sobre marxismo. Así comenzó la relación de estos dos hombres, que va más allá del partido que juntos fundaron, "aunque ya le dije personalmente a Teodoro, y ahora lo repito, que no estoy de acuerdo con su decisión de irse del MAS". Entrevista a Pompeyo Márquez, *El Nacional.* Julio 1998. Entonces durante los años de resistencia ¿dónde estaba Teodoro? Por qué, si peleaba contra la dictadura como se regocija en decir, Santos Yorme no lo conoció con anterioridad.

Nepotismo

Apenas llegó al gobierno en abril de 1996, Teodoro no sólo gestionó la salvación de la fortuna personal de los Neumann (parientes adoptivos), sino que precedió a valerse del Estado para acomodar a familiares, aduladores y "amigos". A continuación los casos más descarados:

Envió a su segunda esposa, Mariuska Rivas (madre de Alejandra y Daniel), como agregada cultural de la Embajada de Venezuela en los Estados Unidos. La carrera diplomática de Mariuska se ha mantenido contra viento y marea, incluso, con Chávez en el poder (su último destino: Santiago de Chile).

En junio de 1997, Tedd y premió a su adulador *number one*, Armando León, a quien designó como nuevo viceministro de Cordiplan. León, desde la Dirección Económica del organismo planificador, fue un factor clave en la elaboración de la Agenda Venezuela. Participó en la misión técnica que negoció con el FMl. Hizo una ``buena llave'' con Petkoff a quien hacía las tareas y hasta le buscaba la ropa a la tintorería.

Una vez que logró controlar y doblegar a los "monjes del Banco Central de Venezuela", Teddy colocó a su hija Raina Petkoff de Valdivieso como jefa de Cultura y Relaciones Interinstitucionales del ente emisor. Raina se mantuvo en el cargo hasta hace un par de años. Salió del BCV con una jugosa jubilación.

No es un secreto, tras su paso por el Directorio del BCV, Teodoro se hizo de un capital político en dicha institución metiendo allí, además de familiares, amigos. Es así como Teodoro maneja desde *Tal Cual* a una de sus piezas claves, el miembro del Directorio Armando León, eterno aspirante a Ministro de Finanzas, y a quien el diputado Leopoldo Martínez se le habría atravesado en el camino el 11 de Abril durante la Carmonada. Armando se bate como un "león" para sabotear cuanto objetivo se proponga el Gobierno, fungiendo de corresponsal de *Tal Cual* en el BCV y así le hace el juego a quienes escondidos en el discurso de la "autonomía" (*remember* Pdvsa?) quieren mantener al Banco Central como un feudo en manos de políticos y banqueros de la IV. Por cierto, Armandito fue su verdugo en Cordiplan para ejecutar la aerolínea bandera de Venezuela. También Juan Carlos Zapata obtiene de León chismes para su Descifrado.

A propósito de la quiebra de Viasa, estocada final que estuvo en sus manos, Teddy le envió una comunicación al juez Carlos Guía Parra, para "explicarle que su hijo, Teodoro Petkoff Martínez, estaba en peligro en caer en la miseria, que tenía problemas económicos serios, entre otras cosas. De hecho, su desamparado y amado hijo fue el único en cobrar el total de las prestaciones sociales y otros pagos correspondientes a su labor como sobre cargo de la aerolínea. Teodorito, como lo llaman los jala bolas del papá, quien para ese entonces contaba con 35 años de edad, recibió su dinerito y con otros churupitos que le facilitó Teddy, inauguró *Sabor de la Costa,* una lujosa posada situada en la población de Todasana, parroquia Caruao del Municipio Vargas. El deslave le jodió el negocio, sirva de alivio a cerca de 3.000 trabajadores que

aún esperan por sus prestaciones para ir de vacaciones y poder alojarse en alguna posada (así sea de tercera).

Chuleo

El seudoguerrillero de los 60, cual telenovela de Delía Fiallo, saltó de las páginas de suceso a las crónicas rosas de la prensa de sociales:

En septiembre de 1999, Leopoldo Puchi y Felipe Mujica, la plana mayor del MAS, intentaron hipotecar la casa nacional del partido ubicada en la urbanización La Florida, de Caracas, para cancelar varias urgencias (teléfono, agua, aseo), pero se encontraron con que los papeles de propiedad del inmueble estaban a nombre de Teodoro Petkoff. Es decir, los aportes de la militancia socialista formaban parte del patrimonio de Teo.

***"EN UNA AMENA** reunión en Porlamar, en la casa de un inversionista de éxito, entre otras personalidades estaban el director de El Nacional, Miguel Henrique Otero, un banquero (Ignacio Salvatierra), un líder de la agricultura (Concho Quijada), un político (Teodoro Petkoff), un empresario (Rafaelito Tovar), una lideresa de la cultura (Carmencita Ramia), un cantautor (Simón Díaz), un hípico de altura (Federico Carmona) y este columnista. Todos vigilados por sus esposas. ¡Y no se jugó dominó ni se habló de Chávez! No sea cosa de que nos pusieran manos arriba..." Reseña tomada de la columna del difunto Abelardo Raidi "Pantalla de los Jueves", El Nacional, 08/04/1999*. Sólo nos queda decir: dime con quién andas y te diré quién eres.

Según la columna de Roland Carreño, *Gritos y Susurros*, publicada en *El Nacional* en julio del 99, Teddy fue incluido en un peculiar directorio: *"Para igual menester, Mimina Urrutia de Díaz Canseco convocó amigas a su penthouse de Colinas de Valle Arriba (...) las damas del peculiar conciliábulo decidieron hacer una lista con los hombres más sexys de la ciudad. La cosa llegó, también empujandito, a 14. Héla aquí: Alberto Vollmer de Marcellus, Laurent Kher (chef estrella del hotel Tamanaco) Teodoro Petkoff ("el sexigenario" lo bautizaron) Alberto Boulton Winckelmann Eduardo Gómez Sigala (Sexy y fijo en las llaves constituyentistas de Lara) Italo Balbi Toro David Akinin (los gorditos a la palestra) Oscar Carvallo Angel Sánchez José Luis Ferrer (portero del restaurant Citrón Café) Karl Rannacher (Minouche, ojo avizor) Guillermo Pérez ("El galán que no actúa, pero es sexy", dijeron todas) Enrique Lerner ("Más cuando anda con su habano en la boca", acotó una) Henrique Capriles Radonsky ("Si no, que lo diga Erika de la Vega", se oyó decir)".*

"La muy guapa María Beatriz Scull de Levy, esposa del León Levy Hofmann, estuvo de cumpleaños el martes pasado y lo celebró con una pequeña fiesta, en compañía de sus amigos y familiares. Hasta ella lleguen los saludos de la crónica social de *El Nacional*, extensivos a sus padres, Jorge Scull Mederos y Neugim Pastori de Petkoff. *Gritos y Susurro* de Roland Carreño,

"Entre las gestiones en la patria figura lo de su lucha por recuperar un automóvil BMW que le quitaron en la aduana hace dos años, y el cual está

respaldado por un recurso de amparo. Sin embargo, le han informado lo está usando Teodoro Petkoff. Sojo dijo que el ministro Matos Azócar dispuso quitarle el vehículo, por lo que acudió al procedimiento judicial. Y ahora, ilegalmente, el otro ministro aparece con el carro: 'No quiero hablar mucho de eso", se excusó el petareño, ``porque quizá podrían enredarse las cosas. Creo que deberán darme mi carro, porque he cumplido con todas las formalidades. Por eso no me explico cómo es que lo tiene Teodoro Petkoff". Luis Sojo a Juan Vené, en Yankee Stadium, El Bronx, columna *Juan Vené en la Pelota*, agosto 1997.

En septiembre de 1997, durante el cóctel que ofreció la Embajada México en honor a la cantante peruano-mexicana Tania Libertad, el ex ministro de Justicia Enrique Meier se lanzó a cantar varias rancheras. Se fajó como los buenos mientras Teodoro, con un whisky en la mano y un litro en el buche le gritaba a todo pulmón: "No te achicopales Enrique, cántala como los buenos y si te pones nostálgico me voy para el coño e' la madre".

En septiembre de 1997, tras más de 35 días de paralización de las universidades públicas y de constantes bombardeos por parte del jefe de Cordiplan contra profesores, estudiantes, empleados y obreros universitarios, la Asociación de Profesores de la Universidad Central de Venezuela (Apucv) sacó a la luz pública el expediente del profesor Petkoff, quien cobró salarios durante 14 años y dio clases sólo cuatro semestres en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Faces). Y más aún, se jubiló extrañamente sin que se conozcan sus trabajos de ascenso y la categoría a la que llegó como docente.

"**Hoy vemos al ministro Petkoff**, jefe de la izquierda universitaria y ahora jefe de las fuerzas antiuniversitarias, criticar duramente a la Universidad, cuyos vicios o carencias él contribuyó grandemente a formar. Podemos hablar de las Facultades de Humanidades y Economía porque tenemos conocimientos muy completos de lo que ocurría con ellas. Era norma la no presentación de concursos. Los militantes del partido dominante, la izquierda, por supuesto, entraban como interinos; esto es, debían presentar concurso en breve tiempo. Pero allí permanecían diez o más años y si se llamaba a concurso era porque ya el interino era dueño de la cátedra (...) Pero la izquierda dominante, supuestamente crítica, se convirtió en cómplice y patrocinadora. Ya la responsabilidad académica por el atraso ideológico es enorme (...) Hoy, uno de los responsables, el profesor Petkoff, responsabiliza a la Universidad por lo que él en gran parte es responsable, por lo que él y sus huestes no le permitieron hacer (...) Pero ese hecho es un resultado, es el producto de todo un proceso en el que los partidos políticos que hoy la enjuician son los principales gestores de ese resultado. Y el jefe del MAS, que hoy la enjuicia tan duramente, no es el menos responsable". Prof. Eduardo Vásquez.. Opinión, *El Nacional*. Abril 97.

"La Universidad de Nueva York, institución privada, otorgó -tal como informaron los medios de comunicación- una Medalla de Honor a Rafael Caldera. En una carta que el presidente de esa casa de estudios, L. Jay Oliva, dirigió a sus invitados al almuerzo en homenaje al jefe de Estado venezolano, destacaba lo siguiente: "Citgo (filial de Pdvsa) contribuyó con 2 millones de dólares para la creación de un Miembro de Número, en tributo a Andrés Bello".

¡Qué medalla tan cara! Y pensar que en Venezuela el profesor Petkoff tenía en vilo los sueldos de profesores, empleados administrativos y obreros de las universidades públicas. ¡Al carajo la autonomía!

Teoprestaciones

Digno de *"Nuestro Insólito Universo"* que este hombre aspire a ser Presidente de la República Bolivarianas de Venezuela con el voto popular:

El ministro de Cordiplan, Teodoro Petkoff, presentó al directorio ejecutivo de Fedecámaras el proyecto de ejecución de la reforma institucional del Ejecutivo, que incluye la disminución de la nómina pública nacional, en estos momentos calculadas en 1,3 millones de personas. Petkoff pidió apoyo a los empresarios y dijo que el principal obstáculo para la desincorporación de empleados públicos han sido los sindicatos, por lo que pidió cooperación para que, junto a la sociedad civil, el proceso de cambio estructural se realice en el menor tiempo posible". Esto fue en septiembre de 1997 y es este el candidato que en 2006 pide respaldo sindical.

En diciembre de 1996, antes de la venta de las acciones de la Cantv, en una cena social con Teodoro Petkoff, este se adueña de la sobremesa y promete "rasparse a 200 mil empleados de la administración pública".

"Teodoro Petkoff, ministro de Cordiplan, aseguró que el nuevo esquema para el cálculo de las prestaciones sociales de los trabajadores será obligatorio y desechó el principio de opcionalidad -entre el sistema acordado y el antiguo- según la conveniencia de los empleados. ``La opcionalidad, en la práctica, representaba una ficción, porque si el trabajador optaba por el viejo régimen, el empleador tenía la potestad de forzarlo a aceptar el nuevo o despedirlo. Y eso no es una manera de garantizar la tranquilidad social'', aseguró. Al día siguiente, Aristóbulo Istúriz, vocero de Causa R desenmascaró a Teddy. El ahora ministro de Educación de Chávez puso el dedo en la llaga: "El esquema fijado constituye un 'despojo' de los recursos pertenecientes a los trabajadores sin una compensación justa en materia de seguridad social integral". Marzo 1999.

"Lo mejor de este Gobierno es que a Petkoff sólo le queda un año, y lo peor del 4 de febrero de 1992 fue que Chávez le abrió las puertas de Miraflores a Caldera". Sabio adagio popular. Febrero de 1998.

``Petkoff se ha convertido en el enemigo número uno que tienen los pensionados en Venezuela, a quienes les dispara desde el gobierno permanentemente, pretendiendo quebrar la ley de homologación que ha sido la tablita de salvación de estos ciudadanos'', dijo Edgar Silva, presidente de la subcomisión parlamentaria de esta materia en 1997.

Qué bien se mercadeaba en diciembre del 98: "Teodoro Petkoff, ministro de Cordiplan, expresó que está preparado para ayudar al presidente electo de Venezuela, Hugo Chávez. "Si puedo ayudar, ayudaré. Quiero que Chávez

tenga éxito". Se ha especulado que Petkoff podría permanecer en su cargo durante el próximo gobierno, informó Reuters". Iba por el cobro doble de sus prestaciones.

"**Me aseguran que** la semana pasada se celebró una reunión en casa de José Vicente a la cual asistieron Chávez, Miquelena y Teodoro Petkoff. Al parecer, al actual jefe de Cordiplan le ofrecieron encargarse de las comisiones de enlace y también de un ministerio en el próximo gobierno". Kico y Zapata. Diciembre 98

Conversaciones con Alfredo Peña**,** *El Nacional***,** diciembre 98: "Hugo Chávez Frías, candidato presidencial del MVR, y Luis Miquelena, responsable político de ese movimiento, se reunieron el pasado lunes con los jefes del MAS: Leopoldo Puchi y Felipe Mujica. Ese día, Chávez les exigió la salida de los ministros Márquez, Petkoff, García y Maldonado, como condición previa para cualquier alianza electoral".

"El programa de gobierno de Chávez huele a naftalina y tiene que ver con un pasado de hace medio siglo, cargado de propuestas pertenecientes al populismo, que en algún momento, por allá en los años 40 y 50, tuvo legitimidad social y política, pero ahora me parece completamente desfasado de la realidad", dijo Petkoff cuando ya sabía que no iba pa' el baile. Enero 99.

"**Caldera vino a poner las cosas** en su lugar y se ha visto, contra su voluntad, como testigo perplejo de una cantidad de hechos cumplidos sobre los que no le ha quedado otro remedio que estampar su firma. Encarna una ironía: para regresar a Miraflores tuvo que crearse una cárcel de ladrillos populistas de la que, él mismo, tuvo que escapar desdiciéndose, a un paso del abismo del que lo salvó en abril de 1996 del economista Petkoff Malec". *Las Intrigas del Poder* (*quién manda en Venezuela*) Juan Carlos Zapata, Alfadil Editores, Colección Hogueras. 1997. Según esto, en Venezuela mandaba Petkoff; y en el corazón de Zapata, también.

En marzo de 1998, Petkoff lamentó no haber conocido antes a Caldera, cuando Rafael Antonio tenía 60 años: "Es impresionante la energía, la capacidad que tiene para agarrar los problemas y sintetizarlos en pocas palabras. En las reuniones parece que está dormido, que no está escuchando y al final, resulta que lo agarra todo. Betancourt también debió ser un personaje así...".Se contagió de la mariconería de Zapata. Aunque Zapata prefiere a pavos de 20 añitos.

"El panorama económico de 1999 se perfila demasiado tétrico", señaló Teodoro Petkoff, en una entrevista concedida a la televisora local Globovisión y citada por la agencia Reuters. Petkoff vaticinó que el déficit fiscal del próximo año será de 5 millardos de dólares, cifra que resulta de la diferencia entre ingresos globales estimados en el equivalente a 15% del Producto Interno Bruto y el gasto público que se ubica en aproximadamente 20% del PIB. El ministro de Cordiplan considera que "el próximo gobierno debe buscar financiamiento para resolver la situación, pero en condiciones difíciles en la que los mercados internacionales de capital están cerrados". Agregó que ese alto

déficit anuncia dificultades que obligarán a los que asuman los destinos del país a tomar medidas de ajuste fiscal. Noviembre, 1998

Teodoro Petkoff, en declaraciones para la televisión: "Llevamos este barco a puerto en un proceso pacífico y puedo decir que sentimos la satisfacción de vivir en un país que ha tenido estabilidad, normalidad democrática y no hubo ni un muerto". Carlos Andrés Pérez, quien escuchó la declaración cuando esperaba turno para ser entrevistado en el mismo canal, comentó que había necesitado varios minutos para reponerse porque no sabía de qué país estaba hablando el titular de Cordiplan. A propósito del hecho el productor del canal comentaría luego:"Podemos hacer un programa que se llamé: Caimanes de un mismo pozo". Diciembre, 1998.

Indolencia

Siempre ha sido traicionado por su propia verborrea:

El 01 de marzo de 1989, aún con la ciudad oliendo a sangre, Teodoro, desde su curul parlamentario, abrió la boca para responder las acusaciones de agitación social que se le endilgaron a los partidos de izquierda: "La única fuerza política que puede desatar esta movilización popular es el Plan Tinoco". Nada dijo el diputado masista sobre la masacre que en las calles aún cobraba víctimas en los sectores populares.

Ignacio Betancourt, secretario privado de CAP, en un testimonio periodístico en febrero de 1999, contó: "El 28 de febrero de 1989 toda la elite del país se reunió en Miraflores y entendió que debía apoyar el sistema. Por eso creo que no cayó el gobierno, en ese momento (...) La poblada aflojó la reticencia de las cúpulas para materializar acuerdos (...) Cuando regresé a Palacio, CAP todavía le estaba contando a un grupo -recuerdo que estaban Teodoro Petkoff, Andrés Velásquez y Vladimir Gessen- cuáles serían las garantías que se suspenderían. Petkoff decía que el MAS "no apoyaría el acuerdo de suspender garantías, si el Gobierno no aplazaba su paquete fondomonetarista". ¡Que ironía!

Italo del Valle Alliegro, Ministro de la Defensa en 1989. Los políticos y no las FAN deben cargar con muertos del 27-F: ``En el Palacio de Miraflores se presenta una discusión muy larga. Si no recuerdo mal, ahí estaban Leandro Mora, Canache Mata, Eduardo Fernández. También hablé con Teodoro Petkoff esa noche. Yo les decía que no bastaba con que las tropas salieran, sino que la medida debía estar acompañada por un decreto de suspensión de garantías y un toque de queda que se prolongara hasta el jueves, como mínimo". Teodoro calló. Y fue cómplice de la **Pena de Muerte** decretada esa noche.

El 15 de junio de 1989, salió desde la Plaza Morelos la Marcha de los Pendejos. Gracias a la licencia otorgada por Arturo Uslar Pietri, el vocablo que define a los hombres cobardes y apocados, inspiró una marcha. Los periódicos registraron que en la Plaza El Venezolano los manifestantes se dividieron en tres ramales: unos fueron a Miraflores, otros al Congreso, y el último,

encabezado por las figuras más visibles de la organización: Carlos Tablante, Teodoro Petkoff, Pedro León Zapata, entre otros, fue a dar a la Fiscalía General de la República con un pronunciamiento escrito de la "gente honesta del país", dirigido al entonces fiscal Ramón Escovar Salom. La convocatoria no tuvo mayor concurrencia. En realidad, quienes fueron a marchar fueron los “vivos”; a los pendejos los reprimieron y mataron unos meses antes, en febrero.

``**El anuncio hecho por Teodoro Petkoff** en materia cambiaria sobre la libre convertibilidad del tipo de cambio indica que el nuevo ministro de Cordiplan ``aprende rápido'' y que deja atrás los disparates cometidos por el ex titular de Hacienda Luis Raúl Matos Azócar, quien hablaba de liberación parcial, manteniendo controles sobre la cuenta de capitales''. La aseveración corresponde a Miguel Rodríguez. Paquético encontró en Teddy al más fiel exponente del continuismo fondomonetarista. Marzo, 1997.

Otra omisión de Teo, a cuenta de vidas inocentes. Lo de El Encanto fue una operación que no estuvo enmarcada dentro de lo que conocemos como el código de honor de los revolucionarios; por lo tanto, evidentemente afectó al resto de los movimientos revolucionarios que estaban combatiendo en ese momento. (...) Si tú eres un comandante de una unidad y alguien dentro de esa unidad comete un error, tú no puedes acudir a la policía para decir: ``Este hombre cometió este error'', y eso fue prácticamente lo que hicieron muchos en ese entonces: señalar con el dedo a los responsables de aquella operación. Para eso existen unos códigos, una ética revolucionaria. Nosotros mismos establecimos contacto- y esto podemos revelarlo ahora, pero no podíamos hacerlo en ese instante-, entre otras personas, con Teodoro Petkoff, y le manifestamos nuestro desacuerdo, pero nunca incurrimos en un absurdo como la delación o señalamiento público contra la operación, tampoco contra el movimiento que la llevó a cabo (...) Douglas Bravo, dirigente político *Ejercicio de Memoria. Asalto al tren de El Encanto. Castigar, no divulgar*. Julio 1997.

En diciembre de 1998 llegó la noticia sobre la muerte en Siria de Nehemet Chagín Simón, el más famoso de los árabes en la Venezuela de la década de los 60. Conocido como "Simón, el árabe" fue el íntimo cómplice de la fuga de Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce del Cuartel San Carlos, en febrero de 1967, al cubrir con una bodega como fachada el lugar desde donde se construyó el túnel. El 15 de enero de 1968, el trío de prófugos fue capturado por la Digepol. Luego, con el triunfo electoral de Caldera y después de algunas conversaciones con Hilarión Cardozo, emisario de Copei en el proceso de pacificación, Petkoff, Márquez y García Ponce se integraron a la democracia. El pendejo fue “Simón”, quien solicitó ayuda a Petkoff por considerarlo su camarada más afín y sólo consiguió “puertas cerradas”. Simón no fue tomado en cuenta por la política de pacificación ni por Teddy, a quien consideraba casi un paisano. Así que el sirio huyó de nuestro país y se refugió en Moscú durante varios años. Finalmente, vendió la historia de la fuga al cine soviético para poder vivir y regresar a Damasco.

Autoritarismo

"A la Conferencia Episcopal Venezolana llegó un invitado inimaginable en otras épocas: el ministro Teodoro Petkoff. Ateo convicto y confeso, Teodoro dijo estar muy contento de reunirse con los sacerdotes. ``Yo soy amigo de la iglesia católica y visito a su dirigencia una vez al año, así que no veo el porqué de tanta alharaca por mi presencia en esta asamblea" Petkoff en su conversación con los sacerdotes fue muy explícito: "El último milagro colectivo fue la multiplicación de los panes". En otras palabras, Teo habría dicho: Caldera será Caldera, pero no es Cristo. De manera que no habrá pan para todos por un tiempo indefinido, que tememos será largo. La Iglesia no logró el milagro de descifrar el enigmático lenguaje del ministro de Cordiplan, ni su frase más famosa ``estamos mal, pero vamos bien''. Ante el lenguaje Anticristo, los curas prefirieron dirigir la artillería opinática hacia otro tema: "La eliminación de la educación religiosa como materia obligatoria en los *pensa* de estudios de educación básica".

"Petkoff: primer comunista en llegar al cielo." (Un angelito).

"**No me defiendas, compadre** El conocido dirigente empresarial y asesor para la privatización del aluminio, Pedro Carmona Estanga, acusa a la empresa Alcoa de tratar de desacreditar la privatización de las industrias del aluminio y sugiere al procurador de la Nación que tome acciones en su contra. Sin embargo, esto no procede ya que el máximo vocero del Gobierno, ministro de Cordiplan, Teodoro Petkoff, quien planifica la acción, no ha perdido oportunidad para desprestigiar dichas empresas llegando al extremo de afirmar que "regaladas son caras", por lo que es fácil deducir que con estos originales argumentos en boca del vendedor no puede haber quien compre". Sin comentarios.

Petkoff se desbocó en la defensa de secuaces y familiares. A rremetió públicamente contra la decisión del Contralor General de la República, Eduardo Roche Lander, quien habría solicitado investigar al Banco Central de Venezuela por supuestas irregularidades en la Casa de la Moneda y presunto maquillaje en sus balances. En su estilo bravucón afirmó que el Contralor ``ponía de relieve su ensañamiento contra una de las instituciones que en el país estaba dirigida por gente seria, de reconocida honestidad y probidad''. Roche Lander, en pocas palabras lo dijo todo: ``Al señor jefe de la Oficina de Cordiplan le digo que cuando se comporte y actúe como ministro merecerá que se le responda''. Dijo no querer polemizar ``con ningún funcionario que este sometido a investigación. De Petkoff no soy amigo. A comienzos de mi gestión me visitó con su amigo Cristóbal Palacios, que era presidente del Banco Progreso para interceder por él. En el Gabinete no vi. a Petkoff interesado en la lucha contra la corrupción".

Esther de Margulis, presidenta de Fogade, fue otra víctima del estalinismo petkoffiano. Le fueron designados dos directores y ni por cortesía la consultaron. Ella se enteró por la Gaceta Oficial. Enfrentarse a Petkoff en su gobierno era un riesgo para cualquier funcionario. El ex masista y amigo

personal del jefe de Cordiplan, Rafael McQuhae, y Humberto D'Ascoli, primo hermano de Enrique Mendoza (alías cachucha pa' tras), cumplieron su misión: hacerle la vida imposible a Margulis y facilitarle a Teddy negociar con sus amigos abogados los remates de la crisis bancaria de 1994.

Argucias

A raíz de la escandalosa salida del gobierno de Raúl Matos Azócar (los escándalos Samana y Banco Industrial acabaron con él), Petkoff puso a funcionar su perversa maquinaria en la industria del rumor (léase: Kico y Zapata). La "bola" del día era la renuncia de Teodoro a Cordiplan. ¿La razón? Estaba muy descontento porque el Presidente no lo designó ministro de Hacienda. Petkoff enviaba a Caldera un nuevo Mensaje a García. Pero por si acaso, salió rápidamente a desmentir el comentario y ganarse nuevamente la gratitud del jefe: "He dicho hasta el cansancio que acompañaré a Caldera hasta el final". Julio de 1998.

"Chávez se tragó a la izquierda", esta frase se atribuye a Teodoro Petkoff.

En junio de 1998, Petkoff fue abucheado por los delegados a la X Convención Nacional del MAS durante una intervención en la que fustigó el respaldo que el partido negociaba con Chávez. Junio 98

"El sector Puchi-Mujica hace un mes estaba babeado por Irene Sáez, electoralmente hablando, aunque a lo mejor también tenía razones de otro orden para estar babeado; pero luego, cuando cayó en las encuestas, trasladó su apoyo a Hugo Chávez", arremetió disgustado Petkoff. Y reiteró lo expresado ante los delegados a la X Convención del MAS: "Los espero en la bajadita". Ironizó sobre la cualidad de tránsfuga que caracteriza la actuación de la dirigencia del MAS, al añadir: "Andrés Galarraga está pensando en considerar su candidatura, y me preocupa que la próxima maroma sea pasarse a esa opción presidencial". Parafraseando el refrán: cachicamo diciéndole conchudos a su prole.

"Fácil y cómodo hubiera sido aliarnos con AD, como lo propuso la gente del MAS en el gobierno y Teodoro Petkoff", advirtió Leopoldo Puchi.

Cuando Petkoff fue candidato a alcalde, empeñado en romper todos los récord de pragmatismo, dijo una frase conmovedora: ``No quiero morir sin haber construido siquiera una alcantarilla''. Y ahora podemos decir que Teddy lo logró. Tiene su alcantarilla: *Tal Cual.*

"Washington/Reuters/ AFP/EFE (Noviembre 1998) En el informe anual publicado por la organización Transparencia Internacional (TI), Venezuela ocupa el octavo puesto de los 10 países más corruptos dentro de una muestra de 85 naciones clasificadas. Petkoff, conocido como uno de los políticos más críticos en Venezuela, aseguró que aunque es un grave problema, la corrupción "no es la causa de todos los males" del país: "Creo que se le ha

mitificado y se llega a decir que es la causa de nuestras desgracias. La corrupción es un mal persistente en la sociedad venezolana", concluyó Teodoro Petkoff, ministro de planificación económica y tradicionalmente el más franco miembro del gabinete del presidente Rafael Caldera". Y de los más corruptos, agregaríamos nosotros.

"Petkoff, flanqueado por su asesor Américo Martín; los ministros del Ambiente, Rafael Martínez Monro; de Energía y Minas, Erwin Arrieta; para Asuntos Fronterizos, Pompeyo Márquez; los gobernadores de los estados Delta Amacuro y Bolívar, Emeri Mata Millán y Jorge Carvajal Morales; y el director general de la CVG, José Rafael León Orsini, justificó la necesidad de llevar adelante este proyecto de desarrollo minero en la parte sur de la región de Guayana*". El Universal*. Julio 1997.

Investigadores de la Universidad de los Andes dieron un parado al ministro jefe de Cordiplan, a quien acusaron de tomar abiertamente la batuta en el ambicioso plan de la apertura minera, arrogando para sí, funciones que en esencia correspondían al Ministro del Ambiente. Petkoff llegó a sostener que el polémico decreto que abría la Reserva Forestal de Imataca a la explotación industrial minera, se realizó con base en estudios ambientales a cargo de la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales de la Universidad de la ULA. Luego llovieron desmentidos. ``Indiscutiblemente hay una maniobra generalizada para hacer ver que la apertura minera ha sido decretada con la anuencia de la ULA'', denunció en el Congreso Vladimir Aguilar, miembro de la comisión de esa Universidad que presentó observaciones sobre el caso Imataca y las pretensiones depredadoras de Teddy y sus secuaces.

En relación de la detención del astrólogo José Bernardo Gómez, que vaticinó la muerte de Caldera antes de terminar su mandato, Petkoff dijo: "Eso fue un `rolincito' que se le fue entre las piernas al Gobierno. Esa detención de José Bernardo no tenía ninguna justificación. Nadie podía tomar en serio aquello. La vida no se decide por los astros sino por la voluntad de la gente". En un tono más serio, José Guillermo Andueza, titular del extinto Ministerio de Relaciones Interiores, es decir, jefe de la policía política y, por tanto, según el símil de Teddy el "campocorto" que dejó pasar el "rocincito", dijo que la detención del astrólogo no fue un error: "A mí no se me fue ningún rolling. Sencillamente, el señor José Bernardo formaba parte de toda una conspiración, como se puso de manifiesto. Se le buscó para crear una inestabilidad en el país, como él mismo lo declaró ante la Disip". Se refería Andueza a las andanzas del Grupo Santa Lucía, cuyo poder económico es ampliamente conocido y ante el cual Teodoro prefirió hacerse el chistoso.

"Alexis Rosas, presidente de la Comisión de Medios del Congreso, dijo ayer que la situación de Teodoro Petkoff con los periodistas era algo ``insoportable'' y lo acusó de tratar peor a los comunicadores sociales ``de lo que lo hace la Casa Militar''. El diputado de Patria para Todos dio estas declaraciones al término de una interpelación al General de Brigada Henry Lugo Peña, jefe de la Casa Militar, debido a los señalamientos sobre una excesiva actuación de ese cuerpo armado contra los periodistas. *El Universal* Noviembre de 1997.

"Teodoro Petkoff tiene una mal ganada fama de ex guerrillero, porque ése no fue pa'l monte ni a retratarse con el fusil". Evangelista Pacheco, comandante Tumbacerro, ex combatiente del MIR. *Así es la Noticia*, 1997.

El flamante ministro de Cordiplan, a pesar de su supuesto gentilicio zuliano, se incomodo sobre manera con la agrupación Melody Gaita. Aquel diciembre de 1997, la tamborera "Devuélveme mi carrito" fue un éxito en ventas y radiodifusión. El tema hacia mención al episodio del BMW de Sojo. Petkoff entonces se hacía el musiú, y cuando en el gabinete algún jodedor le preguntaba por la cancioncita, él alardeaba de sólo escuchar la 92.9 FM, emisora juvenil del Grupo 1BC, cuyo eslogan en diciembre reza: "Libre de gaitas".

¿Enlaces matrimoniales? En cuatro oportunidades: Aurora Martínez, Beatriz Rivera, Mariuska Rivas y, actualmente, Neujim Pastori. Una curiosidad: "Teodoro nunca invitaba a nadie a sus matrimonios". Estricta intimidad que aplica a otra serie de selectos romances, durante su época dorada en el MAS. También trasciende las fronteras internacionales, a través de su relación con Dalita Navarro, esposa del ex presidente Belisario Betancourt, o con una búlgara que le dejó algo más que un simple recuerdo. Como sea, prohíbe cualquier denigración de esta parte del género humano que le ha brindado siete hijos. Pero permite, acepta y aúpa que en su pasquín se burlen de la hija de Chávez.

Anexos

(Documentación Parcial)

REPUBLICA DE VENEZUELA

MINISTERIO DE HACIENDA

ADMINISTRACION REGIONAL DE HACIENDA
REGION CAPITAL
ADMINISTRACION REGIONAL DE RENTA INTERNA
DEPTO. DE SUCESIONES

Caracas, 23 FEB. 1977
167º y 118º

PLANILLA SUCESORAL No. 0195

RAMO: Impuesto sobre Sucesiones, Donaciones y demás Ramos Conexos.- Multa a Sucesiones y Donaciones.

Planilla de liquidación que se expide a cargo de Ida Malec de Petkoff, cónyuge, Teodoro y Liubomir Petkoff Malec, hijos legítimos, herederos-universales del ciudadano PETKO TEDOROFF PETKOFF FRESTEFF, fallecido-ab-intestato en esta ciudad, el día 28 de julio de 1.974.- La declaración de la herencia ingresó a esta Oficina el día 19 de septiembre de 1.974.-

A C T I V O

1º La mitad del valor de un apartamento distinguido con el Nº. 11 -- que forma parte del edificio Roraima, situado en la intersección de - las Avenidas Libertador y Arboleda, ángulo Suroeste, de la Urbanización El Bosque, jurisdicción del Distrito Sucre del Estado Miranda, - comprendido dentro de los siguientes linderos: Norte, fachada principal del edificio; Sur, fachada posterior del edificio; Este, fachada lateral Este del Edificio; y Oeste, con el apartamento Nº 12, caja -- del ascensor, pasillos y escaleras. Este apartamento está ubicado en el quinto piso del referido edificio, tiene una superficie de 93,35 - M2. Este inmueble fue adquirido por el causante según consta de documento protocolizado por ante la Oficina Subalterna de Registro del -- Distrito Sucre del Estado Miranda, en fecha 30 de octubre de 1.968, - bajo el Nº 31, folio 123 vto. del Protocolo 1º, tomo 25º, cuarto trimestre de 1.968. Ha sido valorado en Bs. 69.900,oo, la mitad asciende a la cantidad de.....Bs. 34.950,oo

2º La mitad del valor de un inmueble, integrado por dos lotes de terreno y las construcciones en él existentes, ubicado en el lugar denominado -- Los Ravelos, Municipio Chacao, Distrito Sucre -- del Estado Miranda, determinados así: Lote Nº 1: está distinguido con el Nº 114, mide 11,10 mts.- de frente por 35,60 mts. de fondo y comprendido- dentro de los siguientes linderos: Norte, terrenos que son o fueron de Escolástico Sosa; Sur, - carretera del Este que lo separa de un inmueble- de los sucesores del señor Alberto Sosa; Este, - casa que es o fue de María de Jesús Sanoja; y -- Oeste, casa que es o fue de Salustiano Romero. - Este inmueble fue adquirido por el causante, según consta de documento protocolizado por ante - la Oficina Subalterna de Registro del Distrito - Sucre del Estado Miranda, el día 21 de noviembre de 1.946, bajo el Nº 91, folio 223 del Protocolo 1º, tomo 10, cuarto trimestre de 1.946. El Lote- Nº. 2: cóntiguo al deslindado anteriormente, --

V a N.....Bs. 34.950,oo

REPUBLICA DE VENEZUELA
MINISTERIO DE HACIENDA
ADMINISTRACION REGIONAL DE HACIENDA
REGION CAPITAL
ADMINISTRACION REGIONAL DE RENTA INTERNA
DEPTO. DE SUCESIONES -2-

PLANILLA DE LIQUIDACION DE LA HERENCIA DEJADA POR PETKO TEDOROFF PETKOFF

PLANILLA SUCESORAL NO. 0195

V I E N E N.....	Bs.	34.950,00
comprendido dentro de los siguientes linderos: - Norte, en 6,60 mts. el lindero que consta del documento registrado el día 26 de marzo de 1.943,- en Petare, bajo el Nº 133 del Protocolo 1º, Tomo 1º; Sur, en una longitud de 8,28 mts. en parte - con casa que es o fue de Carmen Rodriguez de Salas y en parte con terreno propiedad de Henrique Ochoa Palacios; Este, con el inmueble Nº 114, -- deslindado anteriormente; y Oeste, con casa que es o fue de Abelardo Raidi y en 3,40 mts. con terrenos que son o fueron de la propiedad de Henrique Ochoa Palacios, del centro del lindero Norte al centro del lindero Sur hay una longitud de -- 16,75 mts. Fue adquirido por el causante según - consta de documento protocolizado por ante la -- Oficina Subalterna de Registro del Distrito Sucre del Estado Miranda, el día 26 de octubre de 1.953, bajo el Nº 61, folio 173 del Protocolo 1º, tomo 5º, cuarto trimestre de 1.953. Han sido valorados en la cantidad de Bs. 633.776,oo, la mitad asciende a la cantidad de.....	"	316.888,00
3º La mitad del valor de un fondo de comercio - denominado Tipografía Sorocaima, registrado bajo el Nº. 1.048 del Tomo IV, de fecha 16 de octubre de 1.940, por ante el Registro Mercantil del Distrito Federal y Estado Miranda. Ha sido valorado en Bs. 20.000,oo, la mitad asciende a.....	"	10.000,00
TOTAL DEL ACTIVO.....	Bs.	361.838,00

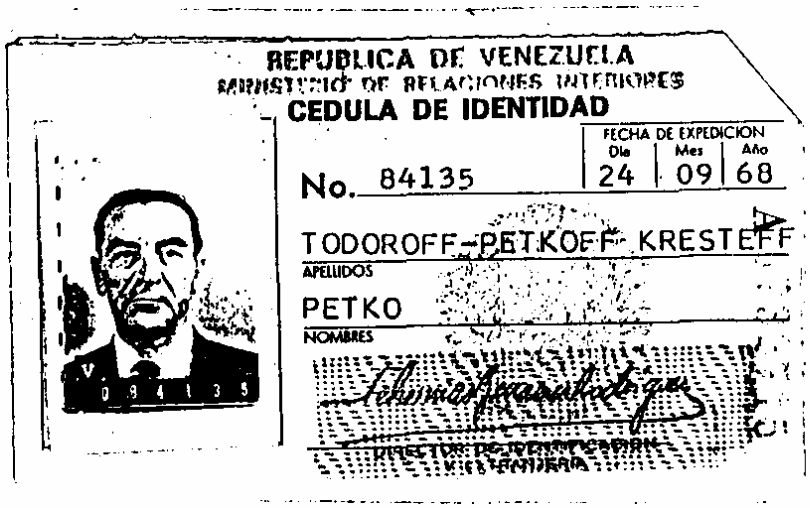
P A S I V O

1º La mitad de los gastos de última enfermedad, son Bs. 17.240,oo, mitad.....	Bs.	8.620,00		
2º Gastos de entierro y exequias según comprobantes, son.....	"	4.430,00		
TOTAL DEL PASIVO.....	Bs.	13.050,00	"	13.050,00
TOTAL LIQUIDO DE LA HERENCIA.....			Bs.	348.788,00

DISTRIBUCION - LIQUIDACION FISCAL.-

Parte líquida de la herencia que corresponde a- cada uno de los herederos:	Bs.	116.262,66.-
Impuesto sobre Bs. 100.000,oo de conformidad con- la tarifa establecida en el artículo 4º de la -- Ley de Impuesto sobre Sucesiones, Donaciones y - demás Ramos Conexos.....	Bs.	3.525,00
7½% sobre el exc. de Bs.16.262,66..	"	1.219,69
Suman.....	Bs.	4.744,69

ORIGINAL


REPUBLICA DE VENEZUELA
MINISTERIO DE RELACIONES INTERIORES
CEDULA DE IDENTIDAD
FECHA DE EXPEDICION
Día Mes Año
No. 84135 24 09 68
TODOROFF-PETKOFF KRESTEFF
APELLIDOS
PETKO
NOMBRES

FECHA DE NACIMIENTO 05-11-00
ALTURA 1,77
CABELLO CASTAÑO
OJOS PARDOS
LUGAR DE EXPEDICION CARACAS
ED. CIVIL CASADO
VENCIMIENTO 24-09-73
A 0732715
FIRMA DEL INTERESADO

En imágenes superiores Planilla de Liquidación Sucesoral, la cédula de identidad de Todoroff Petkoff Kresteff, padre de Teodoro Petkoff Malec. Abajo, dictamen o multa de Hacienda sobre la Sucesión Petkoff

REPUBLICA DE VENEZUELA

MINISTERIO DE HACIENDA

No. HRI 100 - 0023

Caracas, 11 ENE. 1977

167º y 118º

Ciudadano
Administrador de Hacienda
Región Capital
Los Ruices.

Atención: Departamento de Sucesiones.

Para su conocimiento y fines consiguientes, se le remite anexa al presente oficio, copia debidamente autorizada de la Resolución Nº 1287 dictada por este Ministerio con fecha 31 de diciembre de 1976, la cual se relaciona con la multa impuesta por el Departamento de Sucesiones de esa Región, de conformidad con el artículo 52 de la Ley de Impuesto sobre Sucesiones, Donaciones y demás Ramos Conexos, a la sucesión de PETKO TEDOROFF PETKOFF FRESTEFF.

Atentamente,

A. [illegible]LIO RONDON L.
Inspector de Rentas Jefe
División de Recursos, Doctrina y Jurisprudencia
Encargado

Anexo: lo indicado
AERL/mm.
070177.

Declaración jurada de Luben Petkoff Malec sobre su origen de nacimiento y nombre completo

NOTARIA PUBLICA DE CARACAS
26 SET. 1973
1H-73 Nº 547864

Ciudadano
Notario Público de El Recreo.
Ciudad.-

Yo, LUBEN PETKOFF MALEC, venezolano, mayor de edad, comerciante de este domicilio y titular de la cédula de identidad Nº606.363; ante ese Despacho ocurro, con el debido acatamiento para exponer:

A los fines de complementar una declaración sucesaral, pido a ese Despacho, se sirva tomarle declaración a los Testigos que oportunamente presentaré, sobre los particulares siguientes:

Primero: Si me conocen suficientemente, de vista, trato y comunicación, e igualmente a mi difunto padre, Petko Todoref Petkoff - Kresteff;

Segundo: Si por ese conocimiento que de nosotros tiene, saben y les consta, que soy hijo legítimo del matrimonio habido entre Petko Todorof Petkoff Kresteff e Ida Malec de Petkoff y que nací en -- Sofia, Bulgaria, el día 11 de Mayo de 1.933.-

Tercero: Como es cierto que he vivido en Caracas, desde antes de cumplir un año de edad y que todos me conocen como hijo legítimo del Matrimonio Petkoff-Malec y que como tal he sido tratado por mis padres;

Cuarto: Si saben y les consta, por haberselo dicho asi, tanto mi difunto padre, como mi legítima madre Ida Malec de Petkoff, que mi Nombre LUBEN, es un diminutivo, Búlgaro, del Nombre LOUBOMIR, que es el nombre con que aprezco registrado en Sofia, Bulgaria.-

Quinto: Que si por la misma circunstancia anterior, les consta que en Bulgaria existe la costumbre de agregarle, al nombre de la persona, el nombre de su padre; y que por tal razón, en mi Registro de nacimiento, aparezco LOUBOMIR PETKOFF TODOROFF.-

Pido al Ciudadano Notario, que una vez evacuado el presente justificativo, se sirva devolvermelo, original y resultas.-

Partida de Nacimiento de Luben Petkoff y traducción debidamente registrada

Столично Общинско Управление

Районно Кметство

БИЛЕТЪ ЗА КРЪЩАВАНЕ

№ 222

На Любомиръ Петковъ Тодоровъ

Роденъ на 11 день отъ месецъ май

1933 година.

Записанъ днесъ въ регистра на гражданското състояние актъ за раждане № 405

Синъ на Петко Тодоровъ Петковъ

и на Др. Ида Малекъ

Този билетъ се дава на бащата

за да му послужи при обряда на кръщение.

Издаденъ на 1933 година май

день 18

Кмет

COMMUNE DE LA VILLE DE SOFIA

Section citoyenne

BILLET POUR BAPTÊME

№ 322

Pour Loubomir Petkoff Todoroff.

Né le 11ème jour du mois de Mai en 1933.

Inscrit aujourd'hui au registre de la situation citoyenne act de naissance № 405.

Fils de Petko Todoroff Petkoff et de Dr. Ida Malek.

Le présent billet est délivré à son père pour servire pour le St. baptême.

Delivré en 1933 au mois de MAI le 18-ème jour.

Le maire:

Suit la signature et le seau de la commune de la ville de Sofia.

Pour traduction conforme:

Yo Alexander Tyjouk, Intérprete Público de la República de Venezue-
la en el idioma francés, según consta en la Gaceta Oficial N°23.823
del 5 de mayo de 1952, y Título registrado en la Oficina Principal
de Registro Público del Distrito Federal el día 13 de junio de 1952
bajo el No. 253, folio 183 del Protocolo Unico Principal, CERTIFICO:
que el documento adjunto redactado originalmente en francés, el cual
me fue presentado para su traducción, vertido fielmente al castella
no, reza como sigue: ----------

---------- MUNICIPIO DE LA CIUDAD DE SOFIA ----------

---------- Sección de ciudadanía ----------

---------- BOLETA PARA BAUTISMO ----------

---------- No. 322 ----------

Para Loubomir Petkoff Todoroff. ----------

Nacido el día 11 de mayo de 1933.----------

Inscrito el día de hoy en el registro de la situación de ciudadanos,
Acta de Nacimiento No. 405. ----------

Hijo de Petko Todoroff Petkoff y de la Dra. Ida Malek.----------

La presente boleta se expide a su padre para que le sirva para el
bautismo. ----------

Expedido el día dieciocho de mayo de mil novecientos treinta y tres.
El Alcalde: Siguen la firma y el sello del Municipio de la Ciudad
de Sofia.----------

Por traducción conforme: (fdo.) firma ilegible. ----------

(Hay sello húmedo con la siguiente inscripción: Hamburg - Amerika
Line - Sofia).----------

Es traducción fiel, en fe de lo cual firmo y sello la presente en
Caracas, hoy día 1° de octubre de 1974.----------

EL TRADUCTOR

ALEXANDER TYJOUK INTERPRETE PUBLICO CARACAS-VENEZUELA

Alexander Tyjouk
Intérprete Público

Las primeras dos páginas del documento constitutivo de Inversiones Foktep C.A

Recibido:
Planilla N°
Ofrecido: 16 NOV 1993
Escribiente:
Visto Bueno:

Beatriz Catalá
Amanda Beatriz Catalá
Abogada
Inpreabogado N° 13594

411319

Ciudadano

REGISTRADOR MERCANTIL DE LA CIRCUNSCRIPCIÓN JUDICIAL DEL DISTRITO FEDERAL Y ESTADO MIRANDA

Su Despacho.-

Yo, LUBEN PETKOFF MALEC, venezolano, mayor de edad, de este domicilio, titular de la Cédula de Identidad No. 606.363, debidamente autorizado por el Acta Constitutiva del presente documento, ante Usted con el debido respeto ocurro para presentarle original del documento privado por el cual queda constituida la compañía INVERSIONES FOKTEP, C.A. relacionada con las actividades mercantiles conexas con el ramo de la Construcción, importación, exportación, compra y venta de materiales y equipos de construcción; documento éste que ha sido redactado con la suficiente amplitud para que a la vez constituya los estatutos de la sociedad y en el cual consta la autorización para hacer la presente notificación y participación.

Asi mismo ruego, que una vez que haya sido comprobado por el registro a su digno cargo, que en la formación de la compañía han sido cumplidos los requisitos de Ley, le sirva ordenar el registro y publicación del documento constitutivo de la misma y formar el documento correspondiente.

LUBEN PETKOFF MALEC

Nosotros, LUBEN PETKOFF MALEC y TEODORO PETKOFF MALEC, venezolanos, mayores de edad, casados, de este domicilio, titulares de las Cédulas de Identidad Nos. 606.363 y 613.358 respectivamente, por efecto del presente instrumento hemos convenido en constituir una sociedad mercantil bajo la forma de Compañía Anónima que se regirá con arreglo a las disposiciones del presente Documento Constitutivo, cuyas bases han sido redactadas en la forma más amplia a objeto de que sirvan indistintamente como Acta Constitutiva y Estatutos de la Compañía.

CAPITULO I

NOMBRE, OBJETO, DOMICILIO, DURACION

ARTICULO 1.- La compañía se denomina INVERSIONES FOKTEP COMPAÑIA ANONIMA (INVERSIONES FOKTEP, C.A.), tiene su domicilio en la ciudad de Caracas, Distrito Federal, pudiendo establecer oficinas o sucursales en el interior de Venezuela o en el exterior, previo el cumplimiento de las formalidades legales.

ARTICULO 2.- El objeto social de la compañía lo constituye las actividades mercantiles conexas con el ramo de la construcción, importación, exportación, compra y venta de materiales y equipos de construcción. La administración, compra, venta y arrendamiento de toda clase de bienes muebles e inmuebles y en todo lo relacionado directa o indirectamente con los negocios antes mencionados. La anterior enumeración es puramente enunciativa y no limitativa, pudiendo en consecuencia dedicarse a cualquier otra actividad de lícito comercio cuando así lo decida la Asamblea de Accionistas.

ARTICULO 3.- La duración de la compañía será de cincuenta (50) años a partir de la fecha de su inscripción en el Registro Mercantil, pero podrá ser disuelta o prorrogada mediante resolución de la Asamblea General de Accionistas convocada para

Documento matrimonial de Luben Petkoff y María Teresa Azcuna Collante

M-95 № 00147779

La Suscrita Prefecto del Municipio Los Salias del Estado Miranda,CERTIFICA:La autenticidad del acta que a continuación se copia.-ACTA Nº 80, a las 3:00 pm del día 17 de Octubre de 1.988,constituídos los ciudadanos: Dra. ADENIS FLORES de NARANJO y ALIDA CALABRES.Primera Autoridad Civil y Secretaria (E),respectivamente; compareció el ciudadano: LUBEN PETKOFF MALEC, de estado civil Divorciado,C.I.Nº 606.363,de profesión comerciante, de cincuenta y cinco años de edad,nacido el día 11 de Mayo de 1.933 en Bobures Edo. Zulia y domiciliado en Av. Principal El Picacho Qta. Cigarral, San Antonio de los Altos hijo de PETKO PETKOFF(fallecido) e IDA MALEC de PETKOFF (Fallecida) y compareció también la ciudadana MARIA TERESA AZCUNA COLLANTES, de estado civil soltera C.I.Nº 4.081.777, de profesión Ing. Electrónico, de treinta y cuatro años de edad, nacida el día 17-04-1.954 en Caracas Dtto. Federal hija de BERNARDINO AZCUNA y TERESA COLLANTES con el fin de celebrar el matrimonio que tienen convenido, por encontrarse comprendidos en el Artículo 70 del Código Civil y por cuanto el funcionario que suscribe ha resuelto autorizar el acto, con prescindencia de los documentos indicados en el Artículo 69 del mismo Código, así como la previa fijación de carteles, por tener perfecto conocimientos personal de que no existe ningún impedimento legal para efectuar este matrimonio:la Secretaria dio lectura a la Sección Primera del Capítulo XI,Título IV, Libro Primero del Código Civil, que trata de los deberes y derechos de los contrayentes.Acto continuo, la Prefecto interrogó a LUBEN PETKOFF MALEC¿Toma usted por mujer a la ciudadana MARIA TERESA AZCUNA COLLANTES? y contestó en alta, clara e inteligible voz:-"Sí, la tomo".Seguidamente interrogó a MARIA TERESA AZCUNA COLLANTES ¿Toma usted por marido a LUBEN PETKOFF MALEC? y de igual manera respondió:"Sí, lo tomo".Incontinenti, dirigiéndose a los dos les dijo:-"En nombre de la República y por autoridad de la Ley,os declaro unidos en matrimonio".En este acto los contrayentes manifestaron que es

Certificado de Inhumación de Ida Malec de Petkoff, fallecida el 10 de octubre de 19 79

REPÚBLICA DE VENEZUELA
ESTADO MIRANDA
ALCALDÍA MUNICIPIO EL HATILLO
OFICINA ADMINISTRADORA DEL CEMENTERIO

CERTIFICADO DE INHUMACIÓN

La Oficina Administradora del Cementerio de Municipio El Hatillo, por medio de la presente se hace constar que bajo el número de registro: **15009**, de fecha **10/10/1979**, aparecen registrado los siguientes datos: Nombre del Difunto: **DE PETKOFF IDA**. Titular de la cédula de identidad: **S/N**. Profesión u Oficio: **MEDICO**. Religión: **CATÓLICA** Sexo **F**, Edad: **82**. Estado Civil: **VIUDA**, Nacionalidad: **VENEZOLANA**, Fecha de Nacimiento: **31/10/1899** Lugar de Nacimiento: **CARACAS** Fecha de Defunción: **09/10/1979** Lugar de Defunción: **CLINICA STA. SOFIA EL CAFETAL** Causa de la Defunción: **PARO CARDIACO, INFARTO AL MIOCARDIO**. Funeraria: **VALLES** Certificado de Defunción: **435** Lugar de la Inhumación en el Cementerio del Este: Sección: **D**, Módulo: **106**, Sub - Sección: **IV**, Parcela: **H**, Bóveda: **SUPERIOR**
Solicitud Tramitada por: **MAILIS DE ARVELAEZ**
Fecha de Tramitación: **29 de OCTUBRE de 1979**

NELSON BORRAS VELASCO
Por Oficina Administradora del Cementerio
Alcaldía Municipio El Hatillo

Cédula de identidad y copia de RIF, expedido en 1993. Casi 15 años después de su muerte

REPUBLICA DE VENEZUELA
CEDULA DE IDENTIDAD
V-94.650
46
MALEC DE PETKOFF
IDA
Id. de Petkoff
31-10-899 CASADA
4-3-74 4-3-84
VENEZOLANO

FORMA SIR RIF 07
MINISTERIO DE HACIENDA
DIRECCION GENERAL DE RENTAS
IMPUESTO SOBRE LA RENTA
REGISTRO DE INFORMACION FISCAL (RIF)
CERTIFICADO DE INSCRIPCION (NUMERO RIF)
J-00094630-0
FECHA DE INSCRIPCION
17 12 93
APELLIDOS Y NOMBRES - NOMBRE O RAZON SOCIAL
MALEC DE PETKOFF IDA
DIRECCION
AV EL PICACHO QTA CIGARRAL
SAN PEDRO DE LOS ALTOS
MIRANDA ZONA POSTAL 1220
No. H - 93
EXPEDICION GRATUITA
DOBLE AQUI
DE CONFORMIDAD CON LO PREVISTO EN EL ARTICULO 86 DE LA LEY DE IMPUESTO SOBRE LA RENTA Y SUS DISPOSICIONES REGLAMENTARIAS, SE EXPIDE EL PRESENTE CERTIFICADO.
CIUDAD:
CARACAS
FECHA DE EXPEDICION:
17 12 93
ADMINISTRACION DE HACIENDA, REGION
CAPITAL
10J0094630-0V9
FIRMA AUTORIZADA

Poder otorgado por Luben a María Teresa Azcuna Collante (su legitima esposa)

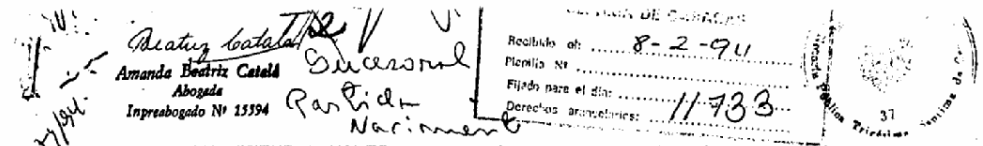
UM3 H-93-033560

Beatriz Catalá
Amanda Beatriz Catalá
Abogada
Inpreabogado Nº 15594

6
T1
P3

INVERSIONES FOKTEP, C.A., empresa mercantil, de este domicilio, debidamente inscrita en el Registro Mercantil Primero de la Circunscripción Judicial del Distrito Federal y Estado Miranda, el día veintinueve (29) de Noviembre de mil novecientos noventa y tres (1993), anotado bajo el No. 67, Tomo 76-A Pro., representada en este acto por su Director-Gerente señor LUBEN PETKOFF MALEC, venezolano, mayor de edad, casado, de este domicilio, titular de la Cédula de Identidad No. 606.363, suficientemente autorizado según el artículo 16 de los Estatutos de la compañía, el cual exhibo ad effectum videndi, por el presente documento declaro: En nombre de mi representada confiero Poder General de administración y disposición de todos los bienes de la compañía arriba mencionada, sin limitación alguna y en la forma más amplia permitida por el derecho a la ciudadana MARIA TERESA AZCUNA COLLANTES, venezolana, mayor de edad, de este domicilio, titular de la Cédula de Identidad No. 4.081.777, para que ejerza plenamente su representación y sostenga los derechos e intereses de la compañía ante cualquier autoridad judicial o Tribunal de la República, en todos los asuntos relacionados con organismos administrativos, personas naturales, personas jurídicas de carácter público o privado. En virtud del presente mandato, podrá nuestra apoderada celebrar, conforme a las leyes, todo género y especie de operaciones, vender, permutar, hipotecar y liberar hipotecas, dar anticresis, en prenda o de cualquier otra manera, enajenar a título gratuito u oneroso todos y cada uno de los bienes, ya sean muebles o inmuebles actuales o futuros propiedad de la Compañía, y recibir en todos lo casos las sumas, títulos, certificados, créditos o valores que puedan corresponder a la Compañía; podrá así mismo nuestra apoderada adquirir mediante compra, permuta, opción o licitación o de cualquier otra manera

Venta de la Sucesión Petkoff a Inversiones Foktep .



Yo, LUBEN PETKOFF MALEC, venezolano, mayor de edad, casado, de este domicilio, identificado con la Cédula de Identidad No. 606.363, en mi nombre y en mi carácter de representante de TEODORO PETKOFF MALEC, venezolano, mayor de edad, divorciado, de este domicilio, identificado con la Cédula de Identidad No. 613.358 y de IDA MALEC DE PETKOFF, venezolana, mayor de edad, viuda, de este domicilio, identificada con la Cédula de Identidad No. 94.630, carácter que se evidencia de poder general que exhibo ad effectum videndi, otorgado el día siete (7) de Julio de mil novecientos setenta y ocho (1978), ante la Oficina Subalterna del Primer Circuito de Registro del Distrito Sucre del Estado Miranda, Baruta, quedando anotado bajo el No. 9, folio 28 vto., Tomo 2, del Protocolo Tercero de los libros llevados por esa oficina, integrantes los tres conjuntamente de la SUCESION PETKOFF, declaro: En mi nombre y en nombre de mis representados doy en venta, pura y simple, perfecta e irrevocable a la empresa mercantil INVERSIONES FOKTEP, C.A., un inmueble integrado por dos lotes de terreno y las construcciones en él existentes, ubicado en el lugar denominado Los Ravelos, Municipio Chacao, Distrito Sucre del Estado Miranda, determinados así: Lote de terreno No. 1: Distinguido con el No. 114, mide once metros diez centimetros (11,10 mts) de frente por treinta y cinco metros sesenta centimetros (35,60 mts) de fondo y se encuentra alinderada así: Norte: terrenos que son o fueron de Escolástico Sosa; Sur: carretera del Este que lo separa de un inmueble que es o fué de los sucesores del señor Alberto Sosa; Este: casa que es o fué de María de Jesús Sanoja; y Oeste: en parte con el Edificio Sacoje que es o fué de la Sucesión Salas y en parte con terreno que es de la Sucesión Petkoff; y el Lote de terreno No. 2, contiguo al marcado con el No. 114, está comprendido dentro de los siguientes

Carta del BIV a Luben Petkoff. Asunto: crédito vencido hacía 47 años

BANCO INDUSTRIAL DE VENEZUELA
CAPITAL SUSCRITO Bs. 1.000.000.000,oo
Av. UNIVERSIDAD - ESQUINA TRAPOSOS - TLF.: 545.92.22
ZONA POSTAL 1010 - APARTADO 2054 - TELEX 21354
"BIDEVCA"
DIRECCION CABLEGRAFICA "BANDUSTRIAL"
CARACAS - VENEZUELA

Caracas, 28 de agosto de 1996.

Señor
LUBEN PETKOFF
Presente.-

Atc. Sr. Jhonny Pacheco

Nos dirigimos a usted, en la oportunidad de dar respuesta a su solicitud emitida en conversaciones sostenidas en las oficinas de esta Entidad Bancaria, acerca de la liberación de hipoteca convencional de segundo grado, que pesa sobre inmueble garante de la obligación a favor del BANCO INDUSTRIAL DE VENEZUELA, C.A., a cargo del ciudadano PETKO PETKOFF, constituida por un Préstamo a Interés por la cantidad de TRECE MIL BOLÍVARES (Bs. **13.000,oo)** a un plazo de un (1) año, en el cual se pactaron intereses convencionales al **SEIS POR CIENTO (6%)** anual, todo lo cual se evidencia de documento protocolizado por ante la Oficina Subalterna del Primer Circuito de Registro Público de la Circunscripción Judicial del Distrito Sucre del Estado Miranda, en fecha 21 de marzo de 1949, bajo el N° 7, Tomo 2Adc, Protocolo Primero.

A este respecto nos permitimos informar que del estudio de la obligación en comento se desprende que en la actualidad se adeuda la cantidad de CINCUENTA MIL QUINIENTOS CUARENTA Y OCHO BOLÍVARES CON TREINTA Y TRES CÉNTIMOS (Bs. **50.548,^{33}**), los cuales se especifican de la siguiente manera:

DESDE	HASTA	DÍAS	TASA	CAPITAL	INTERESES	
					Orig.	Mora
21.03.49	31.08.96	17.330	6,00 %	13.000,oo	37.548,33	0,oo

CAPITAL + INTERESES ORIGINALES = Bs. **50.548,^{33}**

OFICINAS EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL PAIS

BANCOS AFILIADOS
B.F.R. LOS ANDES TELF.: 076 - 431269
B.F.R. CORO " 068 - 512654
BANCO GUAYANA " 085 - 27779

OFICINAS EN EL EXTERIOR
NEW YORK - U.S.A.
MIAMI - U.S.A.
WILLEMSTAD - CURACAO

FORM.: 0657 (04-86) REV.: (04-93)